El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

656



Señorita ADELA LELOIR UNZUÉ

Oleo por FRANS VAN RIEL.



Es evidente la economía que reporta una

Panceta PREMIUM

La Panceta **PREMIUM** equivale a una bien provista despensa.

El espacio que ocupa una **Panceta PREMIUM** en la despensa es infinitamente pequeño en relación a la cantidad y calidad de ricos platos que con ella se pueden preparar. **Panceta** y huevos; **panceta** e hígado; **panceta** y papas fritas, etc., etc. Jugosas tajadas de **Panceta PREMIUM** realzan las cualidades nutritivas de cada plato.

Comprando entera la **Panceta PREMIUM** conserva, hasta la última tajada, el delicioso sabor que la caracteriza, resultando además su precio mucho más conveniente

Pídala en todos los buenos almacenes

Compañía Swift de La Plata
Argentina

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año. . . .	$ 9.— m|n.	Año	$ 13.60 m|n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	5.— „	Semestre . . „	7.— „	Semestre . . „ „	6.—
Trimestre . . „	2.50 „	Trimestre. . „	4.— „	Trimestre. . „ „	4.—
Núm. suelto. „	0.20 „	Núm. suelto „	0.30 „		
„ atrasado „	0.40 „	„ atrasado „	0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 12 de mayo de 1922 — Número 656

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Los errores del Nuevo Código

Al hablar del nuevo código, nos referimos a Código Penal, que en estos últimos días ha compartido, con la sanción de los duodécimos, el interés de todas las gentes.

Parece que este nuevo código está plagado de errores; de errores tipográficos, que pudieran ser salvados por el sentido común, y de errores de concepto, que no los salvarán nada ni nadie. Hay palabras cambiadas, períodos enteros suprimidos, penas caprichosamente disminuidas, de seis años a seis meses...

Estas perlas no son de nuestra cosecha, sino de la muy abundante y privada del doctor Tomás Jofré, experto pescador del encrespado mar de las penalidades. De la primera redada sacó más de cincuenta. Y de repetir la aventura con los mismos resultados, sería menester publicar una fe de erratas, tanto o más voluminosa que el mismo código, para que las gentes pudieran acomodar sus vidas a las disposiciones de las nuevas leyes.

El monumento a Rivadavia

El 22 de septiembre de 1897, es decir, hace la friolera de veinticinco años, se promulgó la ley 3515 autorizando la erección de un monumento que perpetuase, en la piedra y en el bronce, la obra y la personalidad de aquel gran estadista de América que en vida se llamó Bernardino Rivadavia. Creemos que hasta se llegó a colocar, en cierto sitio, frente a nuestra catedral, la piedra fundamental de ese monumento; pero nos consta que se levantaron subscripciones públicas, se nombraron comisiones, se hicieron concursos de planos y de "maquettes" y se eligió al artista que tendría a su cargo la realización de la obra.

A pesar de esas subscripciones, de esos concursos y de esas "maquettes", Rivadavia no tiene monumento, y las gentes que contribuyeron para que éste se levantara, ignoran si lo tendrá algún día...

Votes for Women

La Unión Feminista Nacional ha organizado para mañana un meeting en el teatro Argentino, que servirá de acto público inicial de una campaña en favor del voto municipal para las mujeres. Varios "feministos" harán uso de la palabra. Deseamos, por supuesto, que el acto de mañana tenga mucho éxito. Pero con una condición, sin embargo. ¿Pertenece la doctora Julieta Lanteri Renshaw a la Unión Feminista Nacional? Si es así, perdónenos el feminismo, pero no podemos olvidar que la doctora Lanteri se apresuró a pedir que la ley de alquileres fuese declarada inconstitucional. Votes for Women, todo lo que quieran, pero a condición de que no vayan o pedir la inconstitucionalidad de la ley de alquileres. ¿Qué tiene que ver esto con el feminismo? Nada. Pero debido a la actitud de la doctora Lanteri en el caso "sub-lite" (como le llamaba en latín la suprema corte), el feminismo resulta teniendo que ver con ello. Seamos "feministos", pero "feministos" de las feministas que tienen un concepto razonable de la propiedad. Y si no, ¡abajo el Votes for Women!

Breves segundos de pesimismo

Permítanos el lector breves segundos de pesimismo. Vivimos en un mundo paradojal e incomprensible. Mientras aquí la hacienda abunda tanto y está tan barata, que ahora, como hace treinta años, a quien va a pedir carne a una estancia, se la dan gratis, en Austria la necesidad es extrema, y en Rusia se mueren de hambre. Tal vez se nos arguya que el contraste no es tan violento, puesto que si bien la hacienda está barata en los campos, en cambio la carne está cara en los poblados. Convenimos en ello. ¡Pero no vemos en qué es susceptible de devolvernos el optimismo!

Las cosas que no debieran tener público, pero que lo tienen

Dicen que van a pasar un film en el cual se demuestra que los alemanes ganaron en Jutlandia. Pero, en todo caso ¿qué habremos adelantado con saberlo? Sin embargo, reconocemos que esas cosas de quién ganó en "la Marne" y de quién ganó en Jutlandia y de lo que dice el kaiser, y de lo que dice el kronprinz, y de lo que dice Joffre, tienen un público muy numeroso. La guerra del 14-18 ha sido un acontecimiento tan henchido de consecuencias y de enseñanzas, tan revolucionario de los conceptos vigentes, y de tan inesperados resultados — el primero de todos: haberle hecho a Alemania una reclame mucho mayor que la que le hizo a Francia la derrota del 70—que la batalla del Marne y el combate de Jutlandia parecen episodios insignificantes. Sin embargo, repetimos, la verdad es esa: Muchos, muchísimos, creen que la guerra del 14-18 tenía por objeto averiguar quién sería el que ganase en "la Marne" y en Jutlandia, y que todo el toque consiste ahora en dejar técnicamente sentado quién ha sido, fuera de toda duda, el verdadero vencedor. Enfocan la cosa con el mismo criterio que si se tratase del match Dempsey-Carpentier.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta prestigiosa publicación, que se pondrá a la venta el día 17 de mayo, inserta un selecto material de lectura y contiene una interesante información gráfica impresa con el esmero de siempre, pues los desperfectos sufridos por las máquinas de ROTOGRAVURE que determinaron algunas deficiencias en la impresión de números anteriores, han sido reparados, con la celeridad que la empresa editora de "Mundo Argentino", pone para servir a sus favorecedores.

Entre otros asuntos de interés de que se ocupa el número de referencia, se hace digna de mención una nota gráfica titulada "El agua que se bebe en Buenos Aires" a la que acompaña un texto avalorado por la forma del conocido literato Ernesto Mario Barreda.

El dictador de Venezuela

La república de Venezuela soportará otros siete años al "general" Juan Vicente Gómez, dictador y "comandante en jefe del ejército", pues el otro día ha sido reelecto por "unanimidad" en el congreso, por un nuevo período. (¡Ah, estas unanimidades de los congresos que reeligen a los generales en jefe de los ejércitos!) ¿Cuál es el país de nuestro continente que no los ha conocido y ha aprendido en forma práctica y dolorosa el valor real de estos generalatos y de estas dictaduras? Ninguno. Todos han tenido, con ligeras variantes, su "general Juan Vicente", su "general Juan Manuel"...

Quiera el destino que éste sea el último período presidencial del "ilustre venezolano", ya que parece poco probable que le llegue el "Caseros" que se merece!

Por judíos

Un centro de estudiantes, de Córdoba, ha comenzado una fuerte campaña contra los profesores Goldschmitd y Nicolai, ayudado por un diario católico muy difundido en aquella provincia. Lo primero que se hizo fué iniciar una encuesta sobre la personalidad de Goldschmitd, que, como se sabe, ha sido contratado para dictar una cátedra de economía política en la vieja universidad.

¿Qué razones tienen los que llevan a cabo esta campaña? No es, en verdad, difícil averiguarlo, ni ellos por otra parte, lo ocultan. Toda esta resistencia a los nuevos profesores extranjeros se fundamenta exclusivamente en que ambos son judíos... Fundamento, como se ve, un poco anticuado aun para los estudiantes de derecho que forman el centro cordobés...

Subirá el precio del azúcar

Pronto comenzará la zafra azucarera en algunos ingenios tucumanos y salteños, y ya se han apresurado a comunicar los azucareros que el tiempo no ha favorecido el crecimiento y desarrollo de la caña, por cuyo motivo se calcula que el rendimiento será inferior a los de años anteriores.

Significa este anuncio en realidad, el aviso de que el producto "subirá de precio" este año, y ahora es pues el momento de que las autoridades se preparen para contrarrestar la acción de los que todos los años encuentran disculpas siempre "muy atendibles" que les permita elevar el precio del azúcar a alturas inconcebibles en un país de gran producción azucarera como el nuestro.

Bibliografía

Cría del canario en la República Argentina, por Estanislao Guarro. Editado por la Librería del Colegio. —Es un libro de verdadera utilidad por la cantidad de informaciones que contiene, relacionadas con la cría, cuidado y selección del más popular y apreciado de los pájaros domésticos.

Mi labor en el Plata. (De marzo de 1889 a marzo de 1922). Por R. Monner Sans. Compendio informativo de la intensa labor docente, tribunicia, literaria y periodística del docto profesor que acaba de retirarse de la enseñanza, con un honroso caudal de sólidos prestigios.

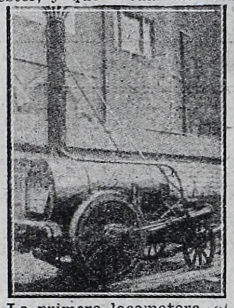
La fila de cuatro o cinco botones que se colocan en las mangas de los sacos de hombre, tienen su origen en las grandes botamangas que se llevaban prendidas, las cuales se dejaban caer sobre las manos a falta de guantes.

Viajando en el primer ferrocarril

Lo que cuenta su primer maquinista

En nuestros días, cuando con tanta comodidad se viaja y todos vemos en el ferrocarril uno de los mayores triunfos del ingenio humano, resultan por extremo interesantes las confidencias hechas a un periódico neoyorquino por el primer maquinista que hubo en el mundo. Eduardo Entwhistle, que a los dieciséis años conducía la primera locomotora de Stevenson entre Liverpool y Manchester, y que en 1907, de noventa y dos años de edad, vivía todavía en la ciudad de Des Moines. Hablando de aquellos primeros viajes en el ferrocarril, dijo el veterano:

"Más de setenta y cinco años se han necesitado para crear el respeto y temor que hoy tienen todos al ferrocarril. En mis días, la curiosidad de los animales y las burlas de los campesinos por cuyas tierras pasábamos, eran para nosotros una constante amenaza. En aquellos primeros viajes a lo mejor salíamos de un bosque o doblábamos una curva a toda velocidad, para parar inmediatamente a fin de no atropellar a los que se ponían en la vía. Las vacas parecían haber tomado a juego el echarse sobre los rieles, y no se cuidaban del "cohete", que así se llamaba la máquina, hasta que yo bajaba para espantarlas con una barra de hierro.



La primera locomotora, el "cohete" de Stevenson.

"En las afueras de Liverpool nos encontramos una mañana con un pequeño rebaño acostado sobre la vía. Después de asustar a los animales con un tarugo de madera que les tiré, iba a proseguir el viaje, cuando oí un salvaje mugido. Era un enorme toro que venía por la vía con la cabeza baja. Grité, hice gestos, pero la bestia no me hizo caso. Toqué el pito, pero no sirvió de nada. No había más remedio que sufrir la embestida, y para mitigar sus efectos hice retroceder el tren un tanto. Al vernos en retirada, el toro volvió a mugir y embistió denodadamente. Algunos pasajeros saltaron a tierra, otros se esperarn bien y esperaron el choque.

"La embestida casi nos hizo descarrilar, y a mí me arrojó contra la caldera; pero tuvimos la dicha de ver al toro en fuga; llevaba un cuerno roto, y del otro le colgaban los restos de una bonita linterna que Mr. Stevenson había colocado precisamente el día antes.

"Dos semanas después tuvimos otro encuentro con un toro, y el mismo día un caballo, de un par de coces, envió volando nuestro farol hasta un río. Las gallinas y los patos los atropellábamos sin compasión; pero los cerdos, sólidos como toneles llenos de arena, nos hicieron descarrilar más de una vez.

"Mas si los animales eran malos, las personas eran peores. La gente del campo ponía en práctica todos los medios posibles para retrasar nuestros viajes. En los pasos a nivel siempre nos encontrábamos algún carro atravesado en la vía. Y no era por mala idea, sino porque nadie tomaba en serio el ferrocarril. Ya se comprenderá que en esta forma era imposible la puntualidad. Nadie sabía a qué hora llegaban los trenes, y a lo mejor, cuando entrábamos en una estación encontrábamos a nuestros futuros pasajeros comiendo o durmiendo. Si eran personas de importancia no había más remedio que esperar. El público estaba siempre inventando cosas nuevas para probar la fuerza del tren. Unos querían atar el último vagón a un tronco o poner frente a la máquina una yunta de bueyes, o bien poner vigas encima de la vía para ver si las ruedas podían cortarlas. En cierta ocasión, un escocés que venía en el tren dijo que si los carriles fuesen más lisos, la máquina correría más. Otro viajero era de opinión contraria; según él, si los carriles fuesen lisos y pulimentados, el tren ni siquiera se movería. En vez de consultarme a mí, en la primera estación hicieron una apuesta. Mientras yo estaba ocupado procurándome agua y combustible, ellos y otros viajeros engrasaron cien metros de vía con grasa y otras substancias lubrificantes. Como es de suponer, la vía quedó demasiado resbaladiza, y las ruedas empezaron a girar con asombrosa rapidez mientras el tren permanecía inmóvil. Para seguir el viaje no hubo más remedio que tomar arena del camino y echarla sobre los rieles.

"Aunque el "cohete" era una máquina de forma extraña, en principio era admirablemente perfecta; al fin y al cabo, las modernas locomotoras no son más que un perfeccionamiento de la máquina de Míster Stevenson."



Un viaje en ferrocarril en 1835. (De un grabado de la época).

La cuna que se mece a máquina. —*Un inventor norteamericano ha ideado un sistema para mecer las cunas de los niños de un modo constante, regular y automático, por medio de un motor al que se da cuerda con una manivela.*

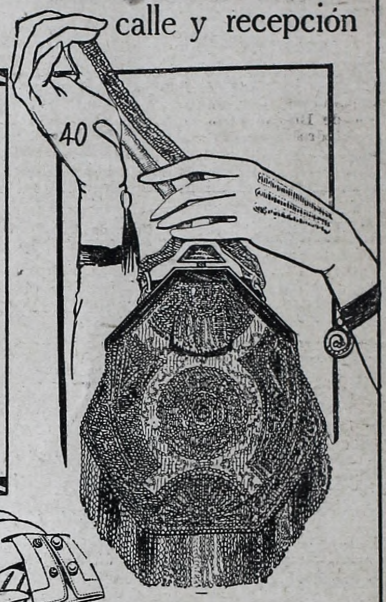
El motor hace girar una rueda, que hace oscilar la barra que sostiene la cuna, la cual está suspendida de cuatro cadenas que parten de la ya mencionada barra.

De esta suerte, el niño mecido a máquina se duerme sin dar que hacer a sus padres.

PROFESOR NACIONAL

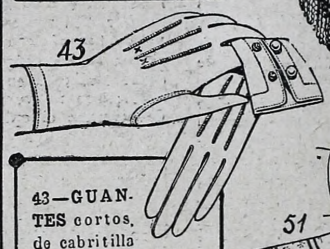
catedrático, diplomado en primera y segunda enseñanza, con altas referencias y larga práctica, asegura sólida enseñanza a domicilio. Explica con método los programas oficiales, presenta examen. — Méjico, 2412, 2.º piso. — Unión Telefónica 327, Mitre.

Altas novedades en GUANTES para vestidos de calle y recepción



40 — **GUANTES** cortos, de cabritilla lavable "Vallier", colores surtidos, blanco y negro, para señoras, a pesos **8.50**

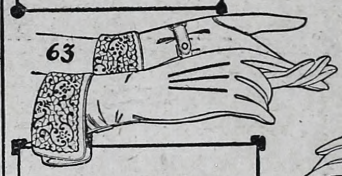
CARTERA de alta fantasía, de mostacilla, con cierre de galalit e interior de seda, a . . . . $ **90.—** Otros modelos, en color o negra, $ 70.—, 55.—, 48.— y $ **38.—**



43 — **GUANTES** cortos, de cabritilla marca "Vallier", colores surtidos, blanco y negro, para señoras, a pesos **7.80**



51 — **GUANTES** mosqueteros, piel de Suecia, perforados, con anchas cuchillas de seda, estilo de rigurosa moda, colores surtidos, para señoras . . . . . $ **15.80**



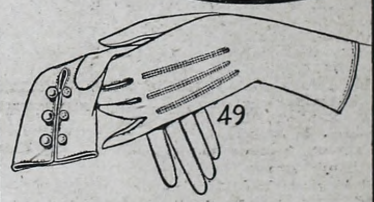
63 — **GUANTES** mosqueteros, imitación piel de Suecia, preciosos dibujos, colores de moda, para señoras, a . . . . . $ **7.20**



61 — **GUANTES** mosqueteros, imitación piel de Suecia, dibujos modernos, con fleco, colores surtidos, para señoras, a . . . . . $ **6.80**



65 — **GUANTES** imitación Suecia, estilo mosquetero, con cuchilla fantasía y estampados, colores surtidos, para señoras, a . . $ **6.80**



49 — **GUANTES** cortos, piel de Suecia, marca "Vallier", colores surtidos, blanco y negro, para señoras, a . . . . . $ **5.80**

GRANDES ALMACENES **TIENDA SAN JUAN** CIBRIÁN Mos S.A. ALSINA-PIEDRAS

Tercer centenario del obispado y creación del cabildo eclesiástico de Buenos Aires

Los orígenes

Corría—si es que corren los años—el de 1620, cuando el Papa Paulo V dispuso la creación del obispado de esta ciudad de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, y la erección de su iglesia catedral, dedicada a San Martín.

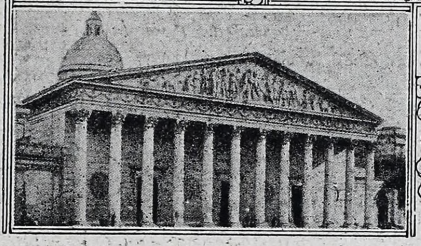
Pertenecía, la capital de la gobernación del Río de la Plata, en lo eclesiástico, hasta entonces, al obispado del Paraguay, sede de las fundaciones religiosas en esta parte de América.

Para acallar discordias entre las autoridades religiosa y civil; para destruir en su germen el antagonismo iniciado entre la orden Franciscana y los hijos de Loyola, que amenazaba dividir en opuestos bandos a los pacíficos pobladores de la ya próspera colonia, para satisfacer el anhelo de la gente de pro que quería llevar la naciente ciudad a un rango superior entre las del continente, dicen las crónicas que fué creado el nuevo obispado, el que, recién después de dos años pudo ofrecerse como una realidad a los habitantes de Buenos Aires.





Cruz de hierro que cerraba la Puerta Santa, colocada por León XII el 24 de diciembre de 1825, sacada por León XIII el 24 de diciembre de 1900 y donada al cabildo eclesiástico de Buenos Aires.



Estado actual de la catedral.

El primer obispo

Fray Pedro de Carranza, de la orden de los Carmelitas, fué el primer obispo de la flamante diócesis.

Su consagración fué realizada en Santiago del Estero por el sufragáneo de ese obispado don Julián de Cortazar, tomando posesión del suyo en igual fecha que hoy, hace tres siglos, vale decir, el 12 de mayo de 1622.

En esa misma fecha instituyó el cabildo eclesiástico, de cuyo acto apenas si quedan vestigios, como asimismo de sus componentes y resoluciones adoptadas, pues, en más de una ocasión, los legajos de documentos del mismo corrieron la suerte que muchos similares de los archivos oficiales, en los continuos trajines de la agitada vida nuestra, antes y después del levantamiento del año 10.

No le fué del todo fácil al flamante pastor de almas, hacer que sus feligreses se mostraran de todo sumisos, pues en cierta oportunidad se vió en la precisión de excolmugar al gobernador Céspedes por haber puesto en prisión al inquisidor del Santo Oficio Juan Vergara; lo que movió el consiguiente pleito del que, a la larga, salió perdedor el obispo, no sin antes haber sido amenazado por los partidarios del gobernador, los que, en defensa de éste, llegaron hasta apuntar con los cañones a la casa de su señoría ilustrísima.

El obispo Carranza murió en esta ciudad de Buenos Aires en 1682, y fué sepultado en la catedral, de cuyas obras se dice es el iniciador.

Obispos de Buenos Aires

A monseñor Carranza sucedieron en la dirección de la diócesis de Buenos Aires los siguientes prelados:

Fray Cristóbal de Aresti, de la orden de San Benito, nacido en Valladolid, que se hizo cargo en 1637 y que murió en Potosí en 1638;

Fray Cristóbal de Mancha y Velasco, el cual gobernó desde 1641 hasta 1673;

Antonio de Ascona Imberto, natural de Navarra, en 1676;

Juan Bautista Sicardo, que no hizo cargo de la diócesis;

Fray Pedro Fajardo, que no aceptó el nombramiento;

Gabriel de Arregui, en 1712;

Fray Pedro Fajardo, en 1716;

Juan de Arregui, en 1731;

Fray José Peralta Rocha y Benavides, en 1738;

Cayetano Pacheco, muerto antes de su consagración;

Cayetano Marcelleno y Agramonte, en 1750;

José Antonio Bazurco, en 1760;

Manuel Antonio de la Torre, en 1762;

Fray Sebastián Malvar y Pinto;

Manuel Azamor y Ramírez, en 1778;

Pedro Inocencio Bejarano, en 1797;

Benito Lué y Riego, en 1802, que tan obstinadamente se opuso a la acción emancipadora en los prolegómenos de la revolución;

Mariano Medrano y Cabrera, en 1831;

Miguel García, gobernador en sede vacante; y

Mariano José de Escalada Bustillos y Ceballos, último obispo y primer arzobispo de la nueva arquidiócesis.



Benito Lué y Riego, 18.º obispo, famoso por su oposición a la independencia nacional.



Fray Pedro de Carranza, primer obispo de Buenos Aires.



Mariano José de Escalada Bustillos y Ceballos, último obispo y primer arzobispo de Buenos Aires.

La iglesia catedral. Su construcción.

Nuestra iglesia metropolitana se halla tan íntimamente ligada a la historia del obispado de Buenos Aires, que al hablar y rememorar a éste no debe de echarse en olvido y acaso obliga a hablar de aquélla.

Se dió comienzo a su construcción, según ya apuntamos, por orden del obispo Carranza. En un principio, el lugar en que está emplazada era una agrupación de edificios techados de paja, en uno de los cuales se instaló una capilla para el culto, en medio de ese ranchería se trazaron los cimientos del actual templo, trasladando los oficios a San Ignacio.

Se estaba edificando, bajo la dirección del arquitecto Rocha, cuando el 24 de marzo de 1752 se desplomó; cosa no de extrañar, pues las torres se hundieron asimismo en 1692, como también la media naranja, lo que originó la instauración de un proceso contra el ingeniero Mossela, que la construía.

Sin haber sido terminada, fué abierta al público, con gran pompa, por primera vez, el 25 de mayo de 1791. Después de treinta años, en 1821, recién se decretó su terminación, lo que se repite en 1835, reabriéndose en 1852. Estas incidencias en su edificación, dieron origen, según las crónicas, al dicho: "Si es como la obra de la catedral", con lo que quería significarse los tropiezos imprevistos que demoraban la realización de algún propósito.

Facsímil del ladrillo que representa a la República Argentina como país católico en el muro de la Puerta Santa, donado por el papa León XIII a la catedral de Buenos Aires.

La fachada, a estar a lo que apuntan algunos cronistas, fué iniciada en 1822 por Catelín, y en el relieve del frontis, que presenta a José abrazando a su padre Jacob y recibiendo a sus hermanos, se quiso simbolizar la reunión de Buenos Aires a la Confederación, para formar la actual República Argentina. La fachada primitiva era lisa, con dos torres que daban su nombre a la hoy calle Rivadavia, y las que fueron suprimidas por el arquitecto Rocha después de su derrumbamiento, para evitar la acción de los cañones del fuerte.

Hacia 1862 fué definitivamente terminada la iglesia catedral, tal cual—casi—como está al presente, habiendo intervenido en el proceso de su construcción Rivadavia, quien, al volver de París, trajo los planos de la Magdalena, a los que se introdujeron no pocas reformas; el obispo Malvar y Pinto, que completó su ornamentación; el obispo Azamor y Ramírez, que la bendijo en 1791 y el obispo Lué, que la consagró definitivamente en 1804.

Recuerdos históricos

Aparte de los sepulcros existentes en la catedral, de algunos de los prelados que gobernaron la iglesia argentina, y de encerrar el mausoleo del general San Martín, existen otros históricos recuerdos de carácter netamente religioso y que son venerados por los fieles.

Se destaca de entre éstos la imagen de Santa Florencia, modelada en cera sobre los huesos de la santa, donados por su santidad León XIII, y un facsímil del ladrillo correspondiente a la Argentina, al clausurarse la Puerta Santa, de San Pedro, ceremonia que se practica cada siglo. Este ladrillo también es donación del mismo pontífice. Igual origen tiene la cruz que correspondía al siglo pasado en la Puerta Santa, la que fué traída desde Roma por monseñor Terrero.

El piso, según se dice, fué construído en tiempos de Rosas, y por orden emanada del mismo gobernante.

El arte y la catedral

El interior, de estilo renacimiento italiano, fué reformado por el pintor Francisco Parisi.

Entre la cantidad de obras de arte que contiene, merecen ser recordados los cuadros que adornan la bóveda del presbiterio, que representan a Jesús y la Samaritana, Jesús y la mujer adúltera y Jesús en el templo con los doctores de la ley.

Además, en la cúpula central, que tiene 130 pies de altura, se encuentran la Templanza, la Justicia, la Fortaleza y la Prudencia, las cuatro virtudes teologales, y en los tambores de la misma cúpula, San Pedro, San Pablo, Santa Catalina y Santa Cecilia, como asimismo las cuatro sibilas: Délfica, Eutrea, Cumana y Tiburtina. Todas estas obras se deben al pincel del citado pintor Parisi, quien coronó su obra de embellecimiento con El triunfo de la religión, que es admirado por cuantos visitan el grandioso templo.

Tales son, contados por lo menudo, los antecedentes históricos de la fecha que en el día de hoy celebra la iglesia argentina, en su tercer centenario.

De la escena muda

CÓMO TRIUNFARON ALGUNAS ESTRELLAS

por X. X. X.

Frecuentemente se oye proclamar a los empresarios que es necesario terminar con las películas hechas a base de la popularidad de un actor o de una actriz famosos y que es menester dar, en cambio, mayor importancia a los autores de libretos cinematográficos.

Los espectadores gustan de ver un rostro, una personalidad familiar en la pantalla. Los primeros intérpretes de la escena muda eran queridos por sí mismos, no por los actores secundarios que los acompañaban ni por los libretos que interpretaban. Mary Pickford, por ejemplo, llegó a ser "la novia de todos" simplemente por su encanto personal y su arte exclusivo.

Pero si ocurre a menudo que una estrella constituye el éxito de una película, hay veces en que es la película la que da oportunidad a un artista para revelarse en toda su magnitud estelar.

Jackie Coogan tuvo en "El pibe" el camino más corto para llegar a la celebridad y a la fortuna. No ha sabido desaprovecharlo, por el contrario.

En contraste completo con el caso de Jackie Coogan puede considerarse el de otro descubrimiento de Carlitos Chaplin: Edna Purviance. Esta bella actriz ha acompañado al genial comediante en todas las producciones hechas por éste desde hace alrededor de diez años, sin que su talento, su belleza ni su laboriosidad le hayan procurado los supremos rangos estelares hasta hace poco. En efecto, Edna acaba de firmar un contrato por el cual actuará como estrella en próximas producciones.

Pero, para volver al ejemplo de artistas que triunfan rápidamente, consideremos el caso de Agnes Ayres. Esta debe todo su éxito a su interpretación en la película "El fruto prohibido", dirigida por Cecil B. de Mille. Antes Agnes Ayres era poco menos que desconocida.

A su excelente interpretación de "La corista" debió Gareth Hughes el ser elegido para el papel epónimo de "Sentimental hommy", que lo encumbró a lo más alto de la cinematografía.

El triunfo de Betty Blithe en "La reina de Saba" debe ser tanto más admirado cuanto es ella poco menos que una recién llegada al mundo del cine.



Agnes Aires, joven actriz revelada por la producción "El fruto prohibido".



Betty Blithe, protagonista de "La reina de Saba".

Su elección como protagonista de "La reina de Saba" fué la consecuencia de una escrupulosa selección. El director de esa película, J. Gordon Edwards, estudió, durante semanas y semanas, cientos de candidatas hasta que conoció a Betty. Adivinó en seguida que ésta era la protagonista necesaria y la contrató para su nueva producción.

Lo que no está mal para una actriz, tan castigada por la suerte en épocas anteriores, que nos confiesa haber pensado seriamente en el suicidio.

Helen Chadwick, nueva estrella de la empresa Goldwyn, ha sido simpáticamente seguida por el público por el éxito legítimo por ella obtenido como acompañante escénica de Richard Dix.

Lo curioso es que, una vez que esos artistas se revelan y alcanzan su ambición suprema de estrellas, se mantengan dentro del carácter escénico que los reveló al público, sin fatigarlo. Tal ocurre con los ejemplos clásicos de Mary Pickford, las Talmadge, Chaplin y Douglas Fairbanks.

En cambio, hay artistas que se encumbran al cambiar de género escénico, como ocurrió con Betty Compson y Gloria Swanson, que se hicieron célebres cuando dejaron la comedia de sus comienzos por el drama de sus triunfos.

Aun más recientemente, en "Over the Hill", Johny Walker halló la dorada ocasión con que sueñan los debutantes: el papel de importancia que hace célebre al que lo encarna. Para algunos privilegiados, ese papel es el primero, como ocurrió con Madge Bellamy, que, no bien salió de su ciudad natal, comenzó a actuar como estrella cinematográfica. Otros, como Lloyd Hughes, hacen más penosamente su carrera. Extraña y simpática historia la de este muchacho, que es carnicero en Los Angeles hasta que se le despierta la afición por la escena, en la que se hace justamente popular con la película de Ince "Bajo la superficie".

El actor que hoy está de moda en toda Norte América, Rudolph Valentino, no tuvo papel de importancia hasta que consiguió el de Julio en "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" y con él se hizo célebre.

Un caso más digno de estudio es el de Eric Stroheim, ex oficial del ejército austriaco y que llevó en la producción que lo ha llevado a la fama, "Maridos ciegos", la triple responsabilidad de actor, director y libretista.

Bonificación del 20%

En plena estación, ofrecemos al público la oportunidad de adquirir mercaderías de calidad a precios sumamente reducidos. Mencionamos esta ocasión excepcional.

TRICOTINA de lana gruesa, para vestidos y tapados, ancho 130 centímetros. . . . . $ 9.80

Bonificación 20 %. . . „ 1.96

El metro, $ 7.84

Tienda El Porvenir
1902-Bmé Mitre 1910
Antonio Casanegra e Hijos

CASA ETKIN E HIJO - CANGALLO 756-58
FUNDADA 1892



REGIO COMEDOR en cedro o roble macizo, todo lo mejor, $ 690 Aparador y trinchante. . . $ 575.-



REGIO DORMITORIO roble macizo, todo lo mejor, 3 puertas. . $ 350.-

SOLICITEN CATÁLOGOS 1922

CRÉDITOS



SÓLIDO GUARDARROPA, imitación roble, con luna biselada y 2 puertas corredizas, a pesos. 75.-
El mismo, con cajoncitos . $ 90.—

CAMA de hierro esmaltado, con elástico, 1 plaza, a pesos. 25.-
Idem, de 2 plazas, a pesos . . . 45.—
Con elástica Imperial, $ 5.— más.





Las que saben tejer

también saben apreciar la calidad inmejorable de la

Lana Penélope 90 Cts.

la madeja de 50 gramos a
Clase muy suave, en 60 colores de actualidad.

Casa de Bordados Pass de Otto Gehrls
C. PELLEGRINI 61, Buenos Aires
Casa especial en labores, lanas, sedas, hilos, etc.
Pida gratis el nuevo catálogo
que envío al interior de la República.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

Alejandro Brailowsky.—Una aguda expectación había en los círculos musicales por oir a este joven pianista ruso, que se presentó al público en el escenario del Odeón.

La fama de que venía precedido lo anunciaba como un ejecutante extraordinario y ésta es una de las contadas veces en que los informes lejanos que tanto abultan las personalidades mediocres, han sido parcos y cortos, pues Brailowsky no es solamente un virtuoso que hace admirar su seguridad, su fuerza o su ligereza, sino—caso raro en los intérpretes del teclado—un músico extraordinario, una alma lírica que satura la emotividad más ínfima, un artista poderoso y exquisito a la vez.

Su juego no hace el efecto de una exhibición de habilidad, sino de un acto que por el deleite que le proporciona, lo aleja del público para concentrarse en la obra que traduce, y este amor y este ensimismamiento son la causa de un encanto que contagia al auditorio y le hace estallar en ruidosas ovaciones.

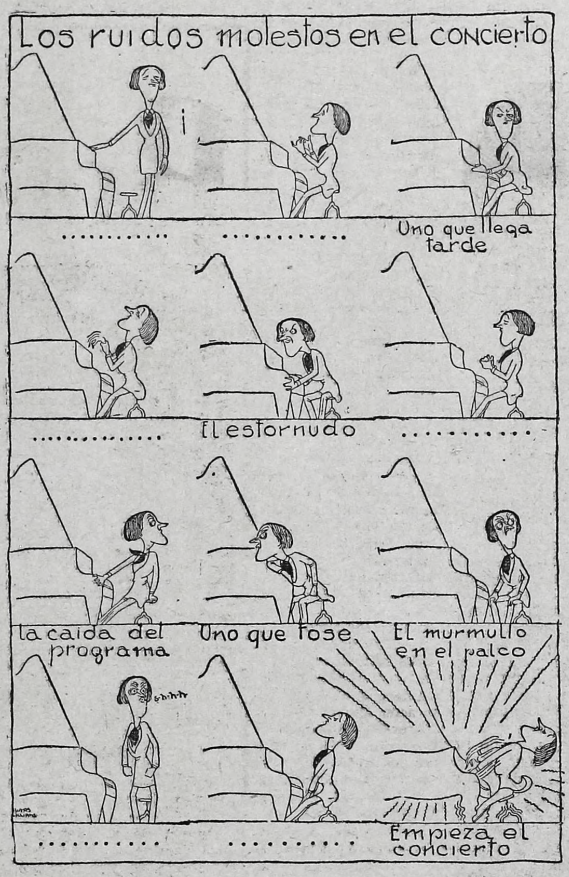
Los medios técnicos de que dispone son tan grandes como los de cualquiera de los más famosos ases del cartel, pero esto no se advierte y la impresión que deja el oirlo es una sensación indefinible de agrado producida sin duda por la claridad, la naturalidad, la elegancia; lo sorprendente en él es el equilibrio de la sonoridad que obtiene del instrumento. Lo maravilloso es la comprensión íntima de las páginas que ejecuta de las que extrae la más honda y conmovedora poesía.

La sonata de Listz con que comenzaba su programa es una obra erizada de dificultades por los contrastes violentos, los diferentes planos de construcción y la fuerza que exige para su feliz desarrollo; pasa a los ojos de los profesionales por una obra invertebrada y un poco abstrusa, a pesar de encerrar innegables bellezas; la realización de Brailowsky fué notable y predispuso al público en su favor. Las obras de Chopin que siguieron lo conquistaron plenamente y después de la exposición en el tema de la Balada en la bemol y los estudios 5 y 15 que tocó en el primer bis, el entusiasmo no tuvo límites y la sala lo aclamó como a uno de sus artistas favoritos. La ejecución de estos estudios fué imponderable por lo perfecta. Los diversos timbres, el color y el movimiento hicieron nuevas las manoseadas obras que tantos, con buenos dedos, malogran por falta de musicalidad.

El público ve el cuadro: la crítica, el cuadro y la pincelada; así, por ejemplo, en la maravillosa realización del estudio 5 de Chopin, en que, sobreponiéndose a la igualdad perlada de la mano derecha, se destacó el dibujo armónico del bajo, con una sonoridad nutrida y rica en acentos expresivos, esto fué lo musical, lo raro y en lo que residía el encanto del conjunto.

En la pieza de Mussorgsky, de la colección "cuadros de viaje", "La Porte des Coloses de Kieff", una imitación del coral del órgano obtenida con el pedal que ataca inmediatamente después de los acordes y que liga los sonidos con una unidad absoluta, dió prueba de la destreza del artista en el manejo y gradación infinita de los matices. "La Sorcière", por otro nombre "La Cabane sur des pattes de Poule", en donde aparece un interesante tema que Mussorgsky empleó para orquesta con el título de "La Noche", y el estudio de Strawinsky fueron por su novedad dos números muy festejados. Mención especial merece en esta reseña la interpretación de "Papillons", de Schumann, una de las más gustadas por la poesía romántica y la gracia que el artista supo imprimirle; escasos son los intérpretes de Schumann, aun entre los más grandes ejecutantes.

Después de la deliciosa versión de "Escenas infantiles" que nos dió Risler en 1920, Brailowsky es el que más nos ha satisfecho en las fantásticas viñetas musicales en que la ironía y la ternura se mezclan como una sonrisa entre lágrimas. El concierto terminó por la inevitable "Campanella" que Brailowsky consiguió despojar de su trivialidad y con el agregado de innumerables salidas a que le obligaban las aclamaciones que consagraban su triunfo entre nosotros.



En Medina, ciudad de Asia, a cosa de una milla de la ciudad, se encuentra la tumba de la madre común del género humano, según la tradición recibida por los fieles de Mahoma.

* * *

Los cascos de acero usados en la guerra reciente, embotaban el efecto de una bala a una distancia de 1.800 metros, con 45 grados.

* * *

La lotería de Buenos Aires se jugaba, de 1816 a 21, delante del Cabildo, cantando los números un andaluz llamado Clarijo.



Cuando se notan congestiones pulmonares

dolores en el pecho, falta de apetito etc., no se culpe a la edad. Pueden ser síntomas de enfermedades graves como catarros pulmonares o bronquiales, pulmonías y tuberculosis incipiente. Para estos casos el gran remedio moderno es la

Guayatose

(Somatose-guayacolada-líquida.)

Combate enérgicamente la enfermedad y estimula las defensas naturales del organismo.

BAYER

Estimula el apetito restablece las fuerzas y aumenta el peso

Producto de la casa "Bayer" de Alemania.

YERBA
asunción
PURA PARAGUAYA

PROCEDENTE DE LOS YERBALES QUE POSEE EN EL PARAGUAY LA EMPRESA BARTHE -CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870-

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

UNA TRUCHA QUE AYUNÓ SIETE MESES

M. Debot, de Lieja, refiere el caso de una trucha que ayunó siete meses, y del cual se hace eco *La Nature*. El animal, que fuera pescado sin daño, fué conservado en Lieja, en un acuario de medio metro cúbico de capacidad. Se le arrojaron pececillos vivos, lombrices, insectos, pero no quiso comer nada. Al cabo de siete meses, era un esqueleto. Pero pasado este lapso, se vió una mañana que la trucha había comido. Faltaban varios de treinta pececillos que se le habían arrojado, y que ella hasta entonces respetara, y los demás se habían refugiado en los ángulos. A partir de entonces, la trucha comió vorazmente, y todavía vive. ¿Por qué ayunó la trucha tanto tiempo, y cómo se le despertó luego en esa forma el apetito? No se sabe. Quizá fuera alguna trucha filosófica, y estuviera pensando si las truchas que han sido pescadas, pero que se conservan vivas en los acuarios, son peces o pescados, o no son ni lo uno ni lo otro, o son las dos cosas; y por último llegara a la conclusión de que en la duda lo mejor era comer.

UN HOMBRE SACADO A LUZ POR LA GUERRA

La guerra produjo nuevos ricos, nuevos estados, nuevos estadistas, y muchas cosas y hombres nuevos. Ejemplo definitivo: Lenín y la República de los Soviets. Entre los hombres nuevos sacados a luz por la guerra, cuéntase el ahora estadista checoeslovaco señor Benes, representante de su país en la conferencia de Génova. He aquí el caso Benes, según Corpus Barga:

El señor Bene ha sido el último bohemio y el primer checoeslovaco. Antes de la guerra, no era nadie, era periodista. Igual que Trotzki ha venido a demostrar una vez más, en gran escala, que el periodismo conduce a todo siempre que se cumple la condición de abandonarlo. El señor Benes durante la guerra se hizo fabricante. La guerra ha sido la especialidad de los fabricantes de municiones, de armamentos; ha dado también lugar a los fabricantes de Estados. A esta última especialidad perteneció el señor Benes. Empezó, como todos los fundadores, por fundar la función antes que el órgano, es decir que el señor Benes empezó por lograr ser en París el ministro de la Checoeslovaquia, conseguido lo cual ya sólo le quedó por hacer la Checoeslovaquia misma. Se dedicó a ello, con toda clase de antecedentes y llegó a tener en su oficina una Checoeslovaquia funcionando como si fuera de verdad. Las cañas se vuelven lanzas, sobre todo en tiempo de guerra; y ahora el señor Benes es el jefe del gobierno de una Checoeslovaquia auténtica, con montañas, ríos, ciudades, trenes, que, bien o mal, circulan, niños que hacen gimnasia, personas que salen y entran en sus casas regularmente; personas que todo lo revuelven, personas que no hacen nada, fuerza bruta, fuerza pública y demás elementos indispensables para el buen funcionamiento de la sociedad.

El señor Benes ha hecho aún más. La Checoeslovaquia es un Estado minúsculo, pero el señor Benes es todo un hombre de Estado: ha hecho la "Petite Entente" de casi todos los Estados balkánicos, la cual se ha impuesto a la atención de Europa inaugurando, independientemente de las grandes potencias, una política que, sobre los diversos problemas puestos sobre el tapete verde, resulta hoy la única política existente en Europa.

DON FERNANDO ALVAREZ DE SOTOMAYOR OPINA SOBRE EL ARTE AMERICANO

Dijo don Fernando Alvarez de Sotomayor, en el discurso que recientemente pronunció, con motivo de su ingreso a la Academia de Bellas Artes, de Madrid:

Afirmar que el arte ha llegado en América a un pleno desarrollo, que tiene su fisonomía, que se desenvuelve dentro de características definidas, es dejarse llevar de un exagerado optimismo. Los artistas americanos, ya muy numerosos, están a la altura de los mejores de otros países y son orgullo legítimo de los suyos; pero no han conseguido para el arte nacional el valioso distintivo de la personalidad. Esto podría ser, en parte, debido a los elementos étnicos que constantemente actúan en el suelo americano; pero no tienen, sin embargo, la importancia que pudiera atribuírsele, porque nuestra sangre posee tal poder de absorción que, al entrar elementos de otras razas en el crisol americano, pierden su carácter, dominando siempre el español.

No; no es ésta la verdadera causa; nosotros pretendemos hallarla en la influencia que la fascinadora cultura francesa, y especialmente los artistas de París, ejercen sobre los países americanos, para los cuales, y no sin razón, la capital de la vecina república constituye la Meca intelectual del mundo. Allí van a estudiar, y allí no solamente adquieren los medios, sino que, sin darse cuenta, se apropian el espíritu; y cuando regresan a su patria han de encontrarse, naturalmente, un poco extraños a ideas, sentimientos y costumbres, y no siempre hallarán la expresión acertada para condensar las características de su raza. Dueño cada uno de un arte personal, no consiguen hacer entre todos la personalidad del de su país, y marchan un poco a la ventura, dotados de magníficas facultades, que hacen de cada artista un caso aislado.

Al decir que el arte americano carece de fisonomía, propia, no quiero dar a entender, por contraposición, que pueda decirse del de hoy "arte español", "arte italiano", "arte inglés", etc., como en siglos anteriores, en que cada pueblo tenía en su arte características que ahora hacen inconfundibles los conjuntos de obras reunidas en museos y colecciones; pero, sin embargo, todos hemos observado en exposiciones internacionales la huella perdurable que a sus obras de arte imprimen los pueblos de larga historia.

EL MÉDICO TAUMATURGO

Varios órganos de los países del Río de la Plata han dado la siguiente información:

"El doctor Octavio Félix Pedroso, joven hombre de ciencia del Brasil, llegado recientemente a Nueva York, intenta probar durante su estada en los Estados Unidos, el método para cambiar el color de la piel, que declara ha experimentado con éxito en los animales. Según su método, que consiste en una irrigación sanguínea, el doctor Pedroso espera cambiar a los negros en individuos de la raza blanca. El facultativo brasileño, director del instituto que lleva su nombre en la ciudad de San Pablo, puede, además, resucitar a los muertos en ciertas circunstancias; prolongar la vida humana, cuyo límite ordinario es setenta años, indefinidamente, y reducir el período de sueño de ocho horas que el organismo exige normalmente, a una hora, sin detrimento de la salud."

¿Cuáles son los medios de que el doctor Pedroso se vale para obrar tamañas maravillas? Por ejemplo, Para emblanquecer la piel de los negros, nos dicen:

"En cambio se efectúa mediante la inyección de corpúsculos blancos y la eliminación de corpúsculos *negros* de la sangre. Describiendo sus experimentos con las ratas negras, el doctor Pedroso manifestó que al descubrir el procedimiento, inyectó el suero transformador en la pierna de una rata, modificando cinco trillones de ceidas (corpúsculos) en un día."

¿Y para resucitar los muertos?

"La sangre se acondiciona dentro del dispositivo irrigador (el irrigador Pedroso), donde se calienta hasta que registra la temperatura normal. Antes de que se devuelva la sangre al cuerpo, se producen corpúsculos vivos y suero descubierto por mí. Mientras la irrigación procede, se frota el corazón del paciente."

Falta saber si con bencina.

TODOS LOS DOLORES DE ESTÓMAGO

causados o acompañados por la acidez o fermentación del alimento pueden aliviarse casi invariablemente cinco minutos después de tomar la Magnesia Bisurada. Si después de tomar alimento sufrís de acedía, flatulencia, cardialgia, vómitos, etc., etc.; si el alimento parece adquirir el peso del plomo en el estómago, causándoos dolores, trastornos e impidiéndoos conciliar el sueño de noche, pedid a vuestro farmacéutico una botella de Magnesia Bisurada, y tomad media cucharadita de café en un poco de agua caliente inmediatamente después de comer o siempre que tengáis dolores de estómago, y os sentiréis perfectamente bien dentro de cinco minutos. Por esto es que cada botella va acompañada de una garantía de satisfacción completa o devolución del dinero; por esto es que hay ahora muchas personas que toman la Magnesia Bisurada para la indigestión. Adquirid hoy mismo una botella y podréis entonces comer de ahora en adelante cuanto se os antoje sin preocuparos de los trastornos resultantes.



Perder los atractivos y encantos de un cutis fino, sedoso y delicado, equivale, en la mujer, a la pérdida de la belleza facial.

¿Y cómo se puede evitar? Usando con preferencia la renombrada

"AGUA DORA"

La que imparte a la piel una blancura instantánea, trasmitiéndole al rostro una floreciente juventud, modificando de un modo eficaz las imperfecciones del cutis.

¡Queréis probarla? Con este recorte, preséntese en la **Farmacia Carabelli Hnos., Corrientes, 719,** y le será entregado un frasco de prueba gratis. Fuera de la capital, mandar 0.20 en estampillas para correo.

¡ES FACIL CONVENCERSE!

Se vende en toda buena farmacia de la República.

En Montevideo:

Droguería SURRACO, Rincón 740.



MAXIMO DE LUZ
MINIMO DE CONSUMO
LARGA DURACION.



Lámparas

De venta en todas partes.

EDISON

A M I S T A D

por José M. BRAÑA

ESCENA PRIMERA

Rosalía
La criada

La criada.— (Desde adentro.) ¿Se puede?

Rosalía.—(Levantando la vista del libro que lee.) Adelante.

La criada. — (Asomándose y anunciando.) La señora de Laverne aguarda en el vestíbulo.

Rosalía. — (Queriendo recordar.) ¡Laverne, Laverne!... (De pronto.) ¿Es una señora de edad, baja, gruesa?

La criada.—Sí, señora.

Rosalía.—Que pase.

ESCENA SEGUNDA

Rosalía - Doña Genoveva

Doña Genoveva.—(Apareciendo en la puerta.) ¡Rosalía de mi alma!

Rosalía.—(Dejando el libro sobre el sofá en que se hallaba reclinada y yendo a su encuentro.) ¡Cómo está, doña Genoveva!... (Se besan.) Siéntese... Siéntese...

Doña Genoveva.—(Sentándose.) Con mil amores porque vengo cansadísima. (Rosalía se sienta frente a ella.) Figúrate que no paro un solo momento...

Rosalía.—Ya sé que usted es muy activa... Sin embargo, estoy quejosa de usted.

Doña Genoveva. — ¡No digas, muchacha! ¿Quejosa de mí? ¿Por qué?

Rosalía.—Por lo olvidada que me tiene... Hace ya más de un año que no se le ve por aquí. Antes usted me visitaba con mucha frecuencia.

Doña Genoveva. — Es verdad. Pero me lo disculparás. No creas que dejé de visitarte por tenerte en menos; muy al contrario. Lo que pasa es que carezco del tiempo suficiente para cumplir con todas mis amistades... Y aparte todo esto, ¿cómo puede haberte sabido mal mi silencio si no venía más que a molestarte?

Rosalía.—¡Pero, doña Genoveva!

Doña Genoveva. — No, no; no te disculpes... ¡Si yo no me ofendo!... ¡Si es lo más natural que renegases de mí!... Pero, aparte de todo, créeme, Rosalía... No he venido a verte por falta de tiempo...

Rosalía. — Así será, puesto que usted lo dice... Sin embargo, yo sé que ha frecuentado mucho la casa de Coralito...

Doña Genoveva.—Por obligación; no podía evitarlo... Pero ya no pienso volver más por aquella casa...

Rosalía.—Algún disgustillo?

Doña Genoveva.—Precisamente.

Rosalía. — Tampoco me negará que ha sido muy consecuente en sus visitas con las de Perales...

Doña Genoveva.—Sí; pero también por obligación.

Rosalía. — ¿Y ha roto con ellas?

Doña Genoveva.—Era inevitable. Son dos mujeres muy raras... A primera vista resultan simpáticas, pero en cuanto una las profundiza, son la antítesis de lo que demuestran ser. Mientras no necesité de ellas todo marchó muy bien; pero un día en que una desgracia me obligó a descender hasta ellas, ese día las dignísimas señoritas de Perales eran un par de pavos reales. Y, claro está, no tuve más remedio que romper con ellas...

Rosalía.—Sí, sí, comprendo.

Doña Genoveva.—Con la de Solvilla me ocurrió algo semejante... ¡Y yo que tanta confianza tenía en ella!... Créeme, Rosalía... La amistad hoy en día no es más que una fórmula convencional.

Rosalía.—Muchas gracias por la parte que me toca.

Doña Genoveva.—No, no te atajes. Si no lo digo por ti. Bien sé yo que entre ellas y tú media un abismo... ¡Tú sí que eres buena, noble y generosa!

Rosalía.—Me adula usted demasiado.



...(¡Esta es como todas una falsa!)...

Doña Genoveva.—¡Si no digo más que la verdad! ¿Es que no crees que te digo la verdad?

Rosalía.—Yo no he dicho eso.

Doña Genoveva. — (Tras una breve vacilación.) Ahora, a mi asunto. ¿Sabes a lo que vengo?

Rosalía.—Pues... yo creo que a honrarme con su visita.

Doña Genoveva.—Eso no, porque tú me honras recibiéndome. Como es natural, a esto vengo en primer lugar...

Rosalía.—Muchas gracias.

Doña Genoveva.—En segundo lugar vengo por algo muy doloroso.

Rosalía.—¿Para mí?

Doña Genoveva.—No, para mí. ¿Te acuerdas de mi hermano Sebastián?

Rosalía.—¡Valiente! ¡Cómo no voy a acordarme! ¿Se casó por fin?

Doña Genoveva.—Peor.

Rosalía.—No se eche tierra a los ojos...

Doña Genoveva.—Perdóname, pero el matrimonio constituye una de las tantas desgracias que nos amenazan constantemente... Por lo menos esta es mi más franca opinión con respecto a él.

Rosalía.—Pues yo no opino así... Por fortuna...

Doña Genoveva.—No, no me lo repitas. Ya sé yo que la suerte te deparó un marido ejemplar; un marido cariñoso, activo, honrado, noble... Pero el mío no fué así... ¡No fué ni la sombra del tuyo!... Dios lo tenga en la gloria, pero debía estar tostándose en el infierno.

Rosalía.—Bien... ¿Qué le ocurre a su hermano Sebastián?

Doña Genoveva.—¡Es una historia muy larga, hijita! Pero te la diré en muy pocas palabras. Ha sido acusado de estafa, estuvo preso seis meses, y por fin, comprobada su inocencia, fué puesto en libertad.

Rosalía. — ¡Es una desgracia lamentable!

Doña Genoveva.—Como, ante todo, Sebastián es un hombre de honor, honrado a carta cabal, en esos seis meses sufrió mucho moralmente... El pobre está muy quebrantado... ¡Hay que verlo!

Rosalía.—Me lo figuro.

Doña Genoveva.—Y esto no sería nada; lo peor es que, juzgándole equivocamente, todos le han vuelto la espalda.

Rosalía.—No me extraña... Somos todos muy egoístas y muy ingratos.

Doña Genoveva.—Y como comprenderás, carece de estímulos y de recursos.

Rosalía. — Eso es todavía más lamentable...

Doña Genoveva. — En esta circunstancia, justo era que yo le amparase; pero como yo, por mí sola, ni valgo ni puedo nada, y como tú eres un ángel sobre la tierra... pues me he acordado de ti... Tu podías...

Rosalía. — ¡Ah, perdóneme usted, doña Genoveva! Adivino que va a decirme algo que debe sonrojarla y yo no puedo consentir que se avergüence sin necesidad... Nuestra situación actual no es la que usted se figura. Fernando no consigue prosperar en sus negocios y hemos tenido que prescindir de muchas cosas indispensables...

Doña Genoveva.—Yo había oído decir lo contrario.

Rosalía.—Es que no quisimos exteriorizar nuestra situación.

Doña Genoveva. — (Levantándose). Si es así, qué le vamos a hacer...

Rosalía.—Es así, doña Genoveva. Si no fuera así, no se iría usted tan desilusionada.

Doña Genoveva.—(Tendiéndole la mano fríamente). Darás recuerdos a Fernando de mi parte, y tu perdóname esta libertad...

Rosalía.—Al contrario; perdóneme usted a mí...

Doña Genoveva.—(Al marcharse, para sí). (¡Esta es como todas; una falsa! ¡Cualquier día vuelvo otra vez!)...

Rosalía. — (Viéndole marcharse, también para sí). (¡Buena pieza está!... Ya puedo esperarla sentada!).

El "Westminster Gazette", de Londres, ha publicado una serie de artículos denunciando el tráfico de esclavos que se mantiene desde hace mucho tiempo en Abisinia. En Addis Abeba, la capital, hay más esclavos que hombres libres, y se afirma que "la persecución para esclavizar hombres y la trata han aumentado mucho en los últimos años. La esclavitud se propaga desenfrenadamente de la manera más cruel... Las cuadrillas de esclavos son menores que antes, porque se despueblan los distritos fronterizos; pero cualquier viajero puede ver en el sur de Abisinia a hombres, mujeres y niños encadenados, que marchan penosamente y muchos de los cuales, agotadas sus fuerzas por los padecimientos, caen muertos en los caminos." El periódico de referencia llama la atención al hecho de que "se esclaviza no sólo a habitantes del territorio abisinio, sino del Africa oriental británica y el Sudán anglo-egipcio", y apela al gobierno británico para que dedique atención a este asunto. Se sugiere que se presente a la Liga de las Naciones, a fin de que haya intervención internacional para impedir del todo este horrible trato

* * *

Come poco y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.— CERVANTES.

Creaciones exclusivas de *Harrods*



1603 — Capote para chauffeur, de mucho abrigo, en casimir whip-cord o en paño-cuero, forrado en tartán de lana, con o sin aplicaciones; varios modelos; de mucha aceptación, a

$ 220.—

Igual modelo, en casimir-sarga, todo de lana, calidad extra; forros de lana, a

$ 190.—



1601 — Uniforme para chauffeur, compuesto de chaquetilla, breeches y gorra, en casimir whip-cord, o paño-cuero, a

$ 200.—

Igual modelo, en rica clase de paño garbicord, de buen resultado,

$ 180.—

Igual modelo, en casimir-sarga de lana,

$ 160.—

DEPARTAMENTO DE
UNIFORMES y LIBREAS
Planta baja

Harrods

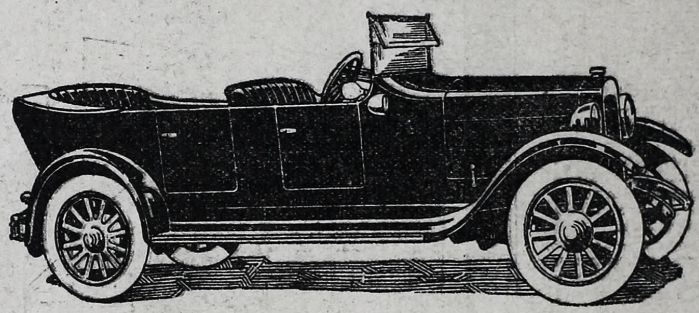
AUSTIN

AUTO DE CALIDAD

(DE EXCLUSIVA FABRICACIÓN INGLESA)

PARA la exigencia del técnico y del recordman, señala la adquisición de un AUSTIN TWENTY, rendimiento seguro, eficiente y rápido, sea en la ciudad, en la carretera o en excursiones de turismo. Perfecto y moderno en su construcción, técnicamente irreprochable en su solidez, satisface por su línea exterior, elegante y bien trazada, y es económico por su costo y en su uso, aún en el máximo servicio.

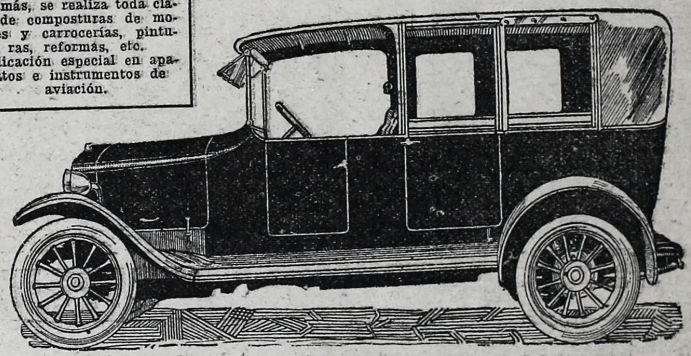
Gustosamente encarecemos se nos solicite un viaje de ensayo.



Modelo TWENTY, doble faetón, de 5 asientos

Neumáticos, Magnetos, Carburadores, Bujías, Motores eléctricos para arranque, Elásticos, Lámparas, Faros, Relojes, Cuenta kilómetros, Bocinas eléctricas y automáticas, Instalaciones completas de luz eléctrica, etc., de las mejores marcas mundiales.
Además, se realiza toda clase de composturas de motores y carrocerías, pinturas, reformas, etc.
Dedicación especial en aparatos e instrumentos de aviación.

ACCESORIOS y
ARTÍCULOS GENERALES
PARA AUTOMÓVILES



Modelo TWENTY, Landaulette

ÚNICOS REPRESENTANTES
PARA LA
REPÚBLICA ARGENTINA:

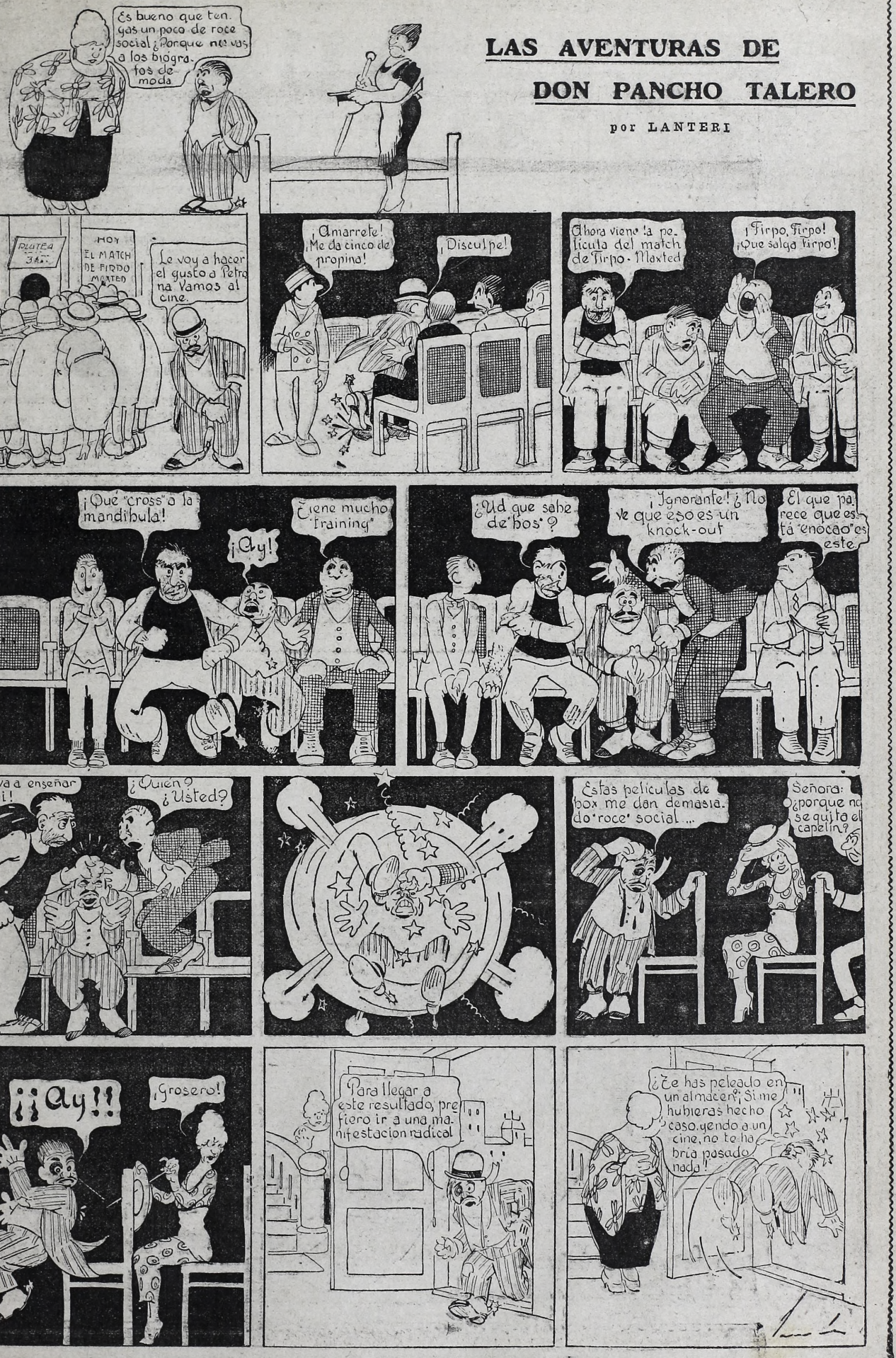
Harrods Bs. As. Ltd.

DEPARTAMENTO DE
AUTOMÓVILES y ACCESORIOS

San Martín esq. Tres Sargentos
(Nuevo edificio HARRODS)

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



LOS MODERNOS ADIVINADORES DE SUEÑOS

Estamos en el siglo de la rehabilitación de las antiguas supersticiones. Así como el descubrimiento del radio y otros nuevos elementos justifica la fe de los antiguos alquimistas en la trasmutación de los metales, así los antiguos oráculos y adivinos ven hoy confirmada su ciencia por los modernos investigadores de sueños.

El doctor Peterson, profesor de la Universidad Columbia, ha publicado curiosos detalles sobre esta nueva profesión. Los métodos de los modernos adivinos de sueños son muy diferentes de los que seguían los antiguos. Estos últimos eran simbolistas y profetas, y adivinaban por dos métodos diferentes. Consistía uno de ellos en la explicación por símbolos, siendo un ejemplo la interpretación de los sueños de Faraón por José. El otro método, mucho más popular, era una especie de método cifrado; cada sueño era como un párrafo de escritura secreta o un jeroglífico, en el que cada signo tenía cierto significado arbitrario, indicado en un Libro de los Sueños. Si, por ejemplo, se soñaba una noche con una carta y un entierro, se acudía al libro, y éste mostraba que soñar con una carta significaba peligro, y soñar con un entierro, boda.

Los modernos adivinadores de sueños no pretenden ser profetas; se limitan a decir, que no hay sueño por sencillo que sea, que no tenga un significado. Emplean un método completamente original y mucho más científico, que podríamos llamar método analítico-sintético. Según ellos, los sueños proceden de una especie de segunda personalidad, de un yo subconsciente mucho más amplio que el yo consciente, y el análisis de los elementos de un sueño es una revelación de deseos, tendencias, pasiones y sentimientos ocultos de ordinario en lo más profundo de la individualidad del soñador. Todos estos sentimientos, tejidos por la fantasía del que sueña en una especie de unidad dramática, flotan en ese invisible mar de la personalidad. El adivino estudia separadamente y uno a uno los distintos fragmentos, y fácilmente infiere sus antiguos motivos, relaciones y asociaciones. Cada fragmento del sueño es una condensación de algún sentimiento o algún suceso borrado ya de la imaginación. El adivinador reconstituye el hecho o el sentimiento sintetizando los vestigios que descubre en el sueño exactamente como el geólogo reconstituye un animal antediluviano por un hueso o una escama.

Genio y figura



—Vamos a cerrar el parque, señor...
—Muy bien. Esta noche me quedaré en casa. No deje entrar a nadie.

Opinan los adivinadores de sueños que la mayor parte de éstos representan un antiguo deseo, y en efecto, cualquiera puede observar esto en los niños, cuyos sueños son los más sencillos. Sin duda por eso es tan frecuente soñar con hambre, con sed, con riqueza, con gloria, con todas las ambiciones naturales en el hombre. El enfermo sueña con la salud, el desgraciado con la felicidad, el desheredado de la suerte con monedas de oro. El descubrimiento del deseo que constituye la base del sueño no es siempre fácil, pues con frecuencia permanece oculto aún para el mismo soñador. Cuando se sueña que se ve muerto a un enemigo, a nadie le extraña que el adivinador asegure que el que soñó desea la muerte de aquel individuo; pero es horrible pensar que cuando se sueña con la muerte de un pariente o de un amigo, hay allí también un deseo oculto. Sin embargo, el adivino asegura que es así, aun cuando puede ser un deseo infantil ya olvidado, de esos que con tanta frecuencia expresan los niños cuando están enfadados o se les hace rabiar.

Recuérdese que no es siempre un deseo lo que nos hace soñar; pero esta es la causa de nuestros sueños en la mayor parte de los casos. Las ambiciones, los anhelos, las esperanzas, las necesidades, todas las complicadas expresiones de la voluntad, reprimidas por la razón mientras estamos despiertos, se desbordan durante la noche, cuando el juicio y la razón duermen.

El moderno investigador de los sueños no es, por consiguiente, un profeta; es simplemente un descifrador de nuestras visiones nocturnas que nos da a conocer el significado y causa de las mismas. Siendo, sin embargo, el porvenir lo que más preocupa a los que creen en los sueños, es de esperar que no serán muchos los que se hagan ricos con la nueva profesión.



LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Las tres rivales

por Clotilde C. BUCETA



—¡Oh, Luz! —exclamó Héctor con ternura. —¡Qué dichoso me hace oyéndola hablar así! Eso no lo temo: no llegará un momento en que pueda reprocharme inconstancia; es demasiado lo que la amo para que eso llegue a suceder.

—Sin embargo—contestó ella,—yo no termino de convencerme: no, Héctor; me parece un sueño que usted me ame de veras, que tenga ante mí la perspectiva de ser tan feliz... yo, que siempre fuí, desde mi cuna, tan terriblemente azotada por el infortunio. No, no puede ser; yo no puedo prometerle nada.

—Pero... ¿por qué, Luz mía, por qué?

—Porque ahora podré resignarme a olvidar... a tratar de olvidar sus palabras; y en vez si sigo atendiéndole, después... después tendría que sufrir mucho... después no podría resignarme a ser desgraciada.

Luz hablaba con palabras entrecortadas, las lágrimas humedecían sus párpados y sus dedos estrujaban febrilmente el cabito del ramo de violetas que Héctor le había dado.

Hacía ya más de un año que había comenzado a echar raíces en su corazón un inmenso cariño por Héctor; cariño que se iba traduciendo en amor: amor que la hacía temblar ante la posibilidad de sentirse esclavizada por él, y, para ella, la casi imposibilidad de llegar con él al altar. Se forjaba tan suntuoso y tan inmenso el alcázar de la felicidad de ser amada por Héctor, que creía una locura el soñar con ella.

—¡Oh, Luz, Luz—exclamó Héctor después de un corto silencio;—no me torture usted más! ¿Qué puede separarnos si nos amamos?

—Mi voluntad—replicó ella con altivez.—Vuélvase; si mi mamá ve que usted me acompaña, no permitirá que yo vuelva al taller; y faltando mi trabajo, faltará el pan en mi casa.

—Eso sería un absurdo.

—Eso sería lo razonable: mi madre es tan orgullosa como yo, y no permitiría que la gente pudiera decir...

—¿Qué podría decir la gente: que yo la amo? ¿Sería un deshonor?

Y si no cree la gente en que lo que usted siente sea amor, ¿no sería para mí denigrante que yo trabaje en su casa?

—Es la casa de mi hermana.

—Es igual, Héctor; tome usted sus flores: no puedo llevarlas.

—¿Me las devuelve? ¿Las desprecia así? Es usted incomprensible, Luz. Usted me turba con su proceder.

—Tómelas usted; no puedo llevarlas.

—No, Luz; tírelas si no las quiere: peor obra con mi corazón que con ellas. Tírelas usted.

Hubo un breve silencio y Héctor reparó que en la esquina de enfrente se hallaba el adiposo don Roque Pelagio, con su nariz colorada, su bastón y su habitual jazmín en el ojal. Sintió como una oleada de sangre que le coloreaba el rostro. ¡Que él fuera pospuesto a semejante gnomo, era algo que lo sublevaba! La ira lo cegó.

—Usted no se resignaría a ser desgraciada, ¿verdad, Luz?—preguntó con ironía.—¡Ser pobre toda la vida! Eso sería un sarcasmo en una mujer bonita que aspira a brillar. Adiós, Luz; adiós. Que no la vean conmigo; eso sería un deshonor.

—¿Qué quiere usted decirme?—interrogó ella atónita.

—Ya me entiende usted. ¡Adiós!—contestó él, cruzando la calle en dirección a don Roque y envolviéndolo en una mirada en que reconcentró todo su odio y su desprecio.

Luz siguió andando como una autómata hasta llegar a su casa; y una vez en ella, pretextando un fuerte dolor de cabeza, se acostó en seguida, para poder llorar cuanto necesitaba. Y lloró mucho... mucho...



Clotilde C. Buceta, autora de la novelita que ha sido premiada esta semana.

II

—Cierto, Luz. La señorita tiene unas manos de hada para todos estos trabajos, y si no fuera por algunos entretelones de su vida, no habría otra casa de modas tan favorecida como ésta.

—¿Entretelones?—exclamó Luz estupefacta.—Te aseguro, Justina, que no te comprendo.

—¡Bah! Tú eres muy cándida, amiga mía: doblemente cándida al hacer caso de los galanteos de ese Hectorcito. ¿Crees tú que ese es de los mozos que se casan? ¡Ya!, y con la ganga que tiene aquí!

—¿Por qué dices eso? ¿Acaso él no trabaja? Yo creo que no está comiendo a espaldas de su hermana; y si ella se desvela trabajando, él hace otro tanto, y bien demuestra que la quiere.

—Lo que yo te digo es que no se casa. ¡Con lo que oí decir el otro día!

—¿Y quién hablaba de él?

—Se dice el pecado pero no el pecador.

—Pero, en resumen, ¿qué oíste? ¿Es acaso un jugador, un...

—Cándida otra vez. ¡Candidota!—dijo Justina riendo.—¿Sabes lo que decían? ¡Lucía hermana de Héctor!. Qué audacia! Es querer meter a uno los dedos por los ojos; ¿comprendes ahora? Que pasa por hermana, nada más.

—Calla, Justina; ya sé lo que quieres decir. ¡Oh, qué infamia, qué calumnia! La señorita me dijo que vino a Buenos Aires con su hermano cuando él tenía doce años.

—Ella puede decir lo que quiera.

—¿Y crees que si así fuera, la señorita consentiría en que Héctor me...

—Con tal que le estés trabajando a jornal de dos pesos todo el año... ¡Vaya que no es lista la señorita!

—No digas barbaridades; además ella tendrá por lo menos treinta años, y él, a lo sumo, diez y nueve o veinte.

—Las mujeres representamos la edad que nos conviene; y a ella, para respeto de su casa, le convienen más los vestidos y los peinados serios de los treinta años que los moñitos y los bucles nuestros; y luego... que el amor no tiene edad. ¿No está loco por ti el peladito Roque, con su calva brillante y todo?

—Déjate de bromas; ya sabes que poco me gustan.

—Es que no son bromas, sino veras, ¡tonta! Con él no tendrías que estar cosiendo, como ahora, de la mañana a la noche; y si se muere pronto su tía, que es una mojigata ricachona, dueña de no sé cuántos conventillos...

—Que le hagan provecho...

—Despreciativa; Dios te va a castigar: te vas a quedar sin el pan y sin la torta.

—Cásate tú con él.

—A mí no me quiere.

—Mira: es mejor que trabajemos más y que charlemos menos.

—Es mejor, sí; porque tú, en vez de agradecerme lo que te digo, serás capaz de guardarme rencor.

Luz no contestó; inclinó la cabeza y siguió cosiendo con fingida indiferencia; pero una lágrima furtiva le traicionó, rodando por su labor con un suspiro en que se le escapaba la mitad del alma...

III

La señorita Lucía llegaba de probar un vestido.

—¿Y Héctor no ha venido?—fué su primera pregunta.

—Héctor se habrá entretenido por ahí con alguna amiguita—dijo Justina con picardía.—¿Cree usted que el chico no tendrá algún pasatiempo?

—No lo creo: Héctor no necesita pasatiempos; bastante tiene que hacer.

—¡Jesús! Pero, ¿cree la señorita que él no pensará casarse nunca?

—No digo eso; pero por ahora... para casarse hay que tener formada una posición regular.

—No me desilusione, señorita. Yo que estaba tratando de... ¿No me querría usted por hermanita... política?

—No.

—¿Por qué?

—Porque usted ha nacido para rica. Usted mataría al que inventó el trabajo.

(Continúa en la siguiente página).

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamnte libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD.

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. **por cada una de las publicadas**

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

Las tres rivales

(Continuación de la página anterior)

—¡Y qué muerte le daría! Pero si Héctor me quisiera, ¿qué me importaría a mí de su opinión? (No vaya a creer que es cierto, ¿eh?)

—Lo que creo es que no debe hablar tanto de gusto.

—Claro que es de gusto, porque a mí Héctor no me gusta. No es más que un rubio *poste de telégrafo*. A mí me gusta "un morocho de ojos fascinadores, ni alto ni bajo, ni grueso ni delgado, que sea muy respetuoso con las damas y que ame locamente a la que ha de ser su eterna compañerita".

—A usted le gustaría el que cayere, aunque fuera un don Roque.

—No diga eso delante de Luz, señorita; ¿no ve qué seria se ha puesto? Si parece que se ha tragado un sapo...

—A Luz no le gusta oír disparates.

—Es que ella creerá que yo soy su rival.

—Bueno, basta. Es hora de que se vayan. Ni una palabra más; doblen la costura y hasta mañana.

—Sí, que mamá siempre se queja de que llego tarde.

—No será porque de aquí no salga temprano—replicó Lucía ya de malhumor.—Váyanse pronto.

Justina salió haciendo muecas; Luz, con un ¡hasta mañana, señorita!, se despidió taciturna y triste...

Apenas había salido ella cuando llegó el cartero y entregó a la señorita una carta para Luz. La recibió con extrañeza, pues juzgaba a la joven enemiga de trapisondas; pero se limitó a ponerla sobre un mueble.

Héctor se hallaba, como de costumbre, acechando el regreso de Luz a su casa; y la vió, en efecto, procurando no ser visto por ella; la vió con su habitual paso rápido, llevando a su lado al obeso don Roque, que hacía prodigios de ligereza con sus pesadas piernas para no quedarse atrás...

IV

No eran todavía las seis y media de la mañana cuando se presentó Justina en el taller. Le gustaba llegar siempre muy temprano para hallarse con Héctor y pasar un momento de broma inocente (según ella), aunque en realidad, no era simplemente por charlar con él.

Como buena coqueta, su deseo era quitarle el novio a su amiga, y luego... dejarlo, si así le convenía.

Sin embargo, Héctor, conocedor de estas estratagemas, sabía hacerse rogar y tenerla siempre con la esperanza de una declaración. No pensaba que con esto se hacía un mal a sí mismo, pues Luz veía rivales en todas partes, y terminaría por rechazarlo rotundamente, juzgándolo un tenorio.

Lucía aún no se había levantado y dijo a Justina que no lo haría hasta las diez por hallarse algo indispuesta.



... que hacía prodigios de ligereza con sus pesadas piernas, para no quedarse atrás ...

Libre, pues, la ladina, de ojos inquisidores, como curiosa que era, lo primero que hizo fué hojear el diario: leer las sociales y las noticias de policía; revolver el cajón de la mesa y escudriñar el libro de cuentas de la señorita. Aburrida, pues, al no hallar novedad en nada de eso, su vista reparó en la carta aquélla... La tomó, le dió cien vueltas en la mano, observó que no sería difícil abrirla y, en seguida, halló el medio eficaz. Encendió el calentadorcito que usaban en el taller, hizo té para disimular y, al vapor de la tetera, despegó el sobre...

A pesar de su seguridad de que Luz no llegaría al taller hasta pasadas las siete, desdobló la carta y buscó la firma con el natural sobresalto de quien está cometiendo una acción cobarde. ¡Era del peladito! ¡De don Roque Pelagio! Leyó con ansiedad:

"Querida y adorada señorita Luz:

"A pesar de su ingratitud, quiero que lleguen estos renglones a sus manos para que se convenza de lo que la quiero y de que mis intenciones son finas y distinguidas.

"Ningún hombre en el mundo podrá amarla como yo, ni hacerla tan feliz, pues este año iré a pasear a Europa y quiero llevarla para que vea a París y todo lo mejor del mundo.

"Si usted no me da una contestación favorable, yo sé que con el tiempo se arrepentirá, y entonces no habrá remedio. Tenga en cuenta que todo lo que le digo es por bien suyo, pues de mí no me importa y sólo pienso en que usted sea feliz dejando el trabajo."

Justina sonrió irónicamente. ¡Lástima no poder comentar aquella carta con nadie! Se apresuró a meterla en el sobre y pegarlo lo mejor que pudo, dejándola donde estaba.

Cuando más tarde le fué entregada a Luz, tanto Justina como Lucía notaron que aquella había reconocido la letra y que no le hacía mucha gracia. Luz se limitó a sacar un lápiz, escribir en el sobre un nombre y una dirección y guardárselo en la cartera sin abrirlo.

Y más tarde, a la salida del taller, Justina la vió echar aquella carta en el buzón de la esquina...

V

Don Roque Pelagio, indignadísimo ante la insólita devolución de aquella carta, se acicaló

(Continúa en la siguiente página).

PARFUMERIE L·T·PIVER PARIS

FLORAMYE







Las tres rivales

(Continuación de la página anterior)

esa mañana lo mejor que pudo para concurrir a un pic-nic, donde se había jurado hallar la dama de sus ensueños, que buscaba hacía tantos años; es decir, un ser idealmente humano que supiera apreciar en lo que valía a un hombre como él. Ya era tiempo. ¡Le habían plantado hasta entonces tantas calabazas en el huerto de sus ensueños!

Lucía y Justina se hallaban también allí. Aquélla había concurrido casi por compromiso: por acompañar a una antigua ex oficiala suya: a Marujita, como ella la llamó siempre, y a la cual la unía estrecha amistad. Sea porque ambas lo miraron con curiosidad, sea porque la pícara Justina tenía los ojos demasiado tiernos, a don Roque le pareció que Cupido se atravesaba en medio y se dirigió a donde ellas estaban, tratando de entablar conversación.

—¡Qué calor, señorita, qué calor!—dijo al fin, echándose viento con el pañuelo.

—¡Cómo calor! A mí me parece que es una mañana espléndida—replicó Justina por contradecirle.

—Es que yo quiero decir que no hace frío. Usted baila, ¿verdad?

—Como que tengo comprometidas todas las piezas.

—Caramba, caramba, ¡qué lástima!

—No, señor; al contrario: es una suerte.

—¡Quién sabe! Nunca se sabe dónde está la suerte. A menos que usted ya tenga novio...

—Ni tengo ni quiero; un novio es un estorbo.

—¿Por qué, señorita?

—Porque en seguida empiezan con sus celos... y adiós, diversiones.

—Pero es que yo no soy celoso.

Justina soltó la risa. Don Roque se puso rojo hasta las orejas y más sofocado aún. En ese momento un "simpatiquísimo morochito" se llevó a Justina.

¡Adiós ilusión! ¿Cómo iba él a luchar con aquellos dos faroles, aquella sonrisita y aquel garbo?... No; era mejor abandonar la idea; de todos modos, allí le quedaba la otra, que no bailaba: la señorita Lucía. Esta le convenía más: tendría más edad, sería más seria, era más bonita que la otra y, además, era patrona de Luz. ¡Después sí que la iba a aplastar el orgullo a aquella mocita orgullosa!

Se dirigió, pues, a Lucía:

—Usted tiene casa de modas, ¿verdad?

—Sí, señor—repuso aquélla.

—Entonces se la voy a recomendar a mi tía para que usted le haga los trajes.

—Muchas gracias.

—Usted podrá cobrarle lo que quiera: a ella le sobra el dinero.

—Yo cobro siempre lo justo.

—¡Oh!, pero es que ella puede pagar bien; ¿sabe de cuántos conventillos es dueña?

—¡Vaya una a saber!

—¡De once!

—Dios le conserve la vista.

—¿Para qué?

—Para que pueda ver las miserias que ellos encierran.

—¡Oh! no, porque ella me manda a mí a cobrar los alquileres.

—Tarea ingrata, ¿verdad?

—¡Ah! pero yo tengo mucha energía: a mí todos me pagan. Y tengo que estar al corriente para mañana o pasado... porque yo heredo a mi tía.

Lucía sonrió con ironía y conmiseración.

En este tren hubiera seguido él Dios sabe hasta cuándo, a no haber llegado Marujita y Héctor a interrumpir la amable plática. Sin embargo, no se separó en toda la tarde de aquel circulito de amables señoritas, según él las más amables y simpáticas que jamás había tratado...

VI

Maruja y Héctor habían bailado casi toda la tarde, y para tomarse un momento de descanso paseaban entonces bajo los frondosos árboles.

—Dígame la verdad—preguntaba confidencialmente Héctor:—¿se ha enojado para siempre con su novio?

—¡No faltaba más! Polito me quiere demasiado para dejar las cosas así.

—¡Ah! porque yo tengo interés en estar al corriente de eso.

—¿Por qué?

—Porque si usted se enoja con él, aquí me tiene a mí.

—Calle: si por allá tiene usted a su Luz.

—Estamos enojados.

—¿También? ¿Por qué?

—¿Por qué se enoja usted con Polito?

—No sabría decirlo.

—Y yo tampoco; cuanto más la trato, menos la comprendo.

—Pero ella es su novia, ¿verdad?

—No, Maruja; le juro que no tenemos nada.

—Mire; no mienta así, porque le llamaré falso mil veces.

—Trabajo tendría. Sin embargo, es cierto: ella no me quiere.

—No diga eso; yo no la conozco, pero no creo que no le quiera.

—¿Por qué no lo cree? Entonces, ¿yo valdré algo?—dijo Héctor sonriendo.

—Para ella... no lo dudo: si ya le ha llevado la corriente un año.

—Es que nunca me la ha llevado, y ahora estamos muy serios los dos.



...Y yo tampoco, cuanto más la trato menos la comprendo..

—Pero usted la quiere, ¿no?

—No sé; tal vez nos queremos demasiado y por eso nos torturamos mutuamente.

—Por celos, sin duda.

—Tal vez.

—¿Ella es celosa?

—No tendría por qué serlo.

—Eso no diga; con lo loquito que es usted... que para cada chica tiene una flor...

—¿Yo? Si yo soy muy serio. Al contrario, yo era el celoso.

—¿Usted? Pero... ¿había algún motivo?

—Sí, pero creo que era infundado, porque el "motivo ese" anda ahora por aquí.

—Arrimado a otras flores, de seguro. Sería algún picaflor.

—¡Qué esperanza! Es un elefante.

—¿Y por un elefante se dejaba usted derrotar? ¡Que no se diga que se tiene en tan poco!

—¡Ah, Marujita! No me mire así, porque con la luz de sus ojos me hace olvidar de la otra Luz. ¿Por qué no me entenderé con aquélla como me entiendo con usted?

—Es que el amor es un niño inconsciente: no nos deja reflexionar. Todos los enamorados tenemos nuestra dosis de ñoñez.

—Yo no sé por qué será; pero a su lado soy tan dichoso... Y en vez, cerca de ella, siempre estoy sufriendo: sufro cuando le hablo... y cuando habla... aquello es para comérsela.

—¡Ah! Entonces es muy bonita.

—Digo, comérsela de rabia.

—¡Dios mío! ¡Qué peligroso es usted! Me está dando miedo.

—No; usted no me inspira más que ideas angélicas; no tema usted. ¿Por qué no seremos hermanos por algún lado? Así podríamos prolongar estos momentos sin dar lugar a críticas; porque la gente es muy maliciosa y hay un refrán que dice: Entre santa y santo, pared de cal y canto.

—Con eso quiere decir que yo hago mal en charlar tanto con usted; y será cierto, porque un día le dije a Polito que usted era para mí un hermano, me dijo que no quería cuñados.

—Más vale así; más vale que no seamos nada, porque si algún día usted rompe del todo la armonía con él, podremos hacer un pacto.

—¿Un pacto?

—Sí; un pacto para ahuyentar penas, contándonos cuentos.

—Héctor... Héctor... no se propase que perderá mi confianza.

—No, Marujita; es que yo soy muy previsor, por lo que pueda suceder; ya sabe: si el otro se escurre, cuente usted conmigo.

—Basta, Héctor. Lléveme junto a Lucía, que lo voy a poner verde.

—No, por favor, que me va a dejar sin postre todo el mes. Si yo se lo decía de broma. No vaya a soñar conmigo esta noche, ¿eh?, que a la que yo quiero es a Luz.

—Si no me alcanza la noche para soñar con Polito...

—Y ¿qué sueña? ¿No se puede saber?

—Que no le hablo más, que estoy enojada—contestaba ella cómicamente. Y entre broma y risa se encontraron con Justina y sus amigas...

VII

Don Roque Pelagio estaba, pues, decidido: abrió la carta que Luz le había devuelto. Era indudable que nadie la había visto. Pensó que era una tontería copiarla de nuevo, pues a lo mejor no le iba a salir una letra tan elegante como aquélla. La suerte lo favorecía con el parecido de los nombres de ambas: aquélla era Luz y ésta Lucía. ¡Lo que es el destino! Cuando la suerte quiere, viene sola. Sin cuidarse de la ortografía, agregó a aquel nombre, Luz, una *i* y una *a*, y tuvo la carta lista. Le pareció que se había quitado un peso de encima; hizo con toda desenvoltura sus habituales ejercicios gimnásticos para adelgazar, luego se dió tónico al cabello y cera mercolizada al cutis, acostándose a dormir un sueño infantilmente sereno y poblado de mágicas visiones...

Mientras tanto, aquella misma noche se enteraba Luz de lo agradablemente que Héctor había pasado la tarde en compañía de Marujita. No tardó en presentarse también Justina y contarle todo, abultando los hechos cuanto pudo.

—Si los vieras, Luz—le decía,—como dos pajaritos chochos, mirándose abatatados... Te hubieras muerto de risa.

—Me extraña mucho que Héctor se abatate.

—Abatatados, digo, al verse descubiertos, al hallarse con nosotros. Y la señorita ¡cómo la quiere!... hasta dice que cose mejor que tú.

—Eso lo digo yo también.

—A mí me pesa haber estado, por la crítica que ha habido.

—No ha de ser Maruja la que haya dado lugar a ella.

—¡Bah! Las santas son las peores: tiran la piedra y esconden la mano.

—Esas son ideas tuyas.

—¿Ideas mías? Algún día lo verás. ¿Y no sabes que ahora la señorita es tu rival por otro lado?

—No sabía que lo hubiera sido nunca.

—¡No te hagas la boba! Pues sabe tú que ahora atiende a don Roquecito. ¡Los atractivos de una tía millonaria son de una fuerza tremenda!

—Ni sé cómo puedo escuchar tantos disparates.

—Pero disparates reales. ¡Ya te tendré al corriente, pierde cuidado!

—No me interesa nada de eso; no pierdas el tiempo.

Luz ya no podía contener su indignación; bien claro veía que Justina gozaba en sus decepciones, y aquel proceder la sublevaba.

La entrada de sus hermanitas Beba y Tona contribuyeron a que Justina se retirara más pronto de lo que hubiera querido, dejando a Luz engolfada en sus tristes pensamientos.

En vano las pequeñuelas le rogaron aquella noche que jugara con ellas al "gran bonete" mientras cosía. Luz se sentía abatida; la vida entonces le parecía horrible...

VIII

Cuando todos dormían en la casa, Luz sacó de una cajita aquella carta de Héctor que había

(Continúa en la siguiente página).

Las tres rivales

(Continuación de la página anterior)

leído ya mil veces, y volvió a interrogarla de nuevo, como si quisiera ver a través de aquellas letras la sinceridad o hipocresía de sus palabras. "No es posible que pueda pasar más tiempo sin comunicarme con usted. En estos tres días de ausencia he comprendido cuánto es capaz de sufrir un corazón que ama; me asalta todos los momentos la idea de que su enfermedad pueda agravarse; me parece que hace años que no me miro en sus divinos ojos y siento más que nunca el deseo de hacerla mía, para poder hacer suyos mis placeres y sus dolores míos. Por usted soy ambicioso, por usted me siento fuerte y grande, con ánimo de titán para luchar y plena seguridad para vencer. Seamos valientes, Luz. No temamos los embates del destino; amándonos seremos dichosos, aun cuando nuestro sino nos sea adverso, aunque el porvenir nos depare un cáliz de sufrimiento: yo sabré bebérmelo solo para que no enturbie su alma una gota de amargura; yo sabré cubrir su frente con mis manos para que el dolor no empañe jamás sus bellos ojos; yo sabré..."

Luz rompió a llorar:

—Sí, mis ojos—exclamó;—mis ojos que él tanto quiere... ¡Falso! ¡Falso! Si sólo él es el causante de que viertan tantas lágrimas...

IX

A la mañana siguiente Lucía recibió un billete de Luz, en el cual le manifestaba hallarse enferma, siendo éste el motivo de haber faltado aquel día al taller.

Poco después recibió una carta, cuya letra le pareció haber visto anteriormente. La abrió con curiosidad y, con natural sorpresa, vió que se trataba de una declaración amorosa, nada menos que de don Roque Pelagio. Lucía recordaba la carta que había recibido Luz aquel lunes y sonrió evangélicamente. La carta estaba escrita con tinta negra, y al nombre Luz se le habían agregado una *i* y una *a* para formar Lucía... pero el bueno de don Roque, en su miopía, no se dió cuenta que usaba esta vez tinta violada.

Lucía guardó la carta precipitadamente, pues en ese momento llegaba Justina y no quería que sospechase algo de aquello.

Hagamos punto final. Y como pasó ese día, sin mayores incidencias, pasaron otros varios...

Y corrió por todas partes la noticia de que don Roque se casaba con Lucía y Héctor con Marujita, mientras Luz moría de pena y Justina rabiaba a más rabiar. Todo el mundo lo sabía, menos los interesados...

X

Cinco días después hallamos a Luz y a Héctor conversando en el trayecto del taller a la casa de ella.

—Es decir, Luz—agregaba Héctor,—que en adelante no podré, como hasta ahora, verla todos los momentos.

—Ni creo que lo sentirá usted; ya es tiempo de que esta farsa termine.

—¿A qué se refiere usted, Luz?

—A lo que usted pretende llamar amor.

—Yo no sé a qué viene esto: usted me debe una explicación.

—Está usted equivocado: nunca le prometí nada; no tengo por qué justificar mi proceder.

—Lo comprendo; usted nunca me quiso, pero supo tenerme engañado alimentando una esperanza.

—Yo nada le prometí; nunca le dí una contestación afirmativa; no puedo haberlo engañado.

—Pero tampoco, hasta hoy, nunca recibí una negativa.

—Algún día había de ser.

—Aquí hay un misterio Luz: usted no es o no puede serme franca... y yo no atino a explicarme su proceder; no sé a qué atribuir este cambio.

—¿Misterio? En mi familia no los hubo nunca; en cambio, en otras...

—¿En la mía, tal vez?

—En la suya, no sé; ¿acaso sé yo quién es usted? Lo conozco, como quien dice, desde ayer.

—No tengo títulos de nobleza, Luz, pero tampoco estigmas que me degraden. Me habla usted hoy con una soberbia que no puede menos de exasperarme.

—Así terminaremos de una vez. No tengo por qué sufrir las críticas injustas de la gente por complacer a usted.

—¿Y por eso sale usted de casa de mi hermana?

—Por eso.

—¿Se denigraría usted trabajando en ella?

—Yo soy completamente libre; creo que puedo juzgar las cosas como me parezca; y no sólo las cosas, sino también las personas.

—Acaso... ¿se ha disgustado usted con Lucía?

—¿Yo? No tengo por qué: trabajé, me pagó; yo en mi casa y ella en la suya.

—Sin embargo, creí que le guardaría usted algún afecto, porque ella la trató siempre como a una amiga.

—No pretendo que me dé ese nombre... y ¿acaso puede dármelo? ¿Sabe ella quién soy yo?

—Usted no quiere decir eso, señorita—replicó Héctor con rabia.—usted quiere decir: ¿sé yo quién es ella?

—Sí: yo sé—contestó Luz mirando a Héctor con altanería.

—¿Y por quién lo sabe usted?

—Por todo el mundo.

—¿Y qué dice todo el mundo?

Luz, por toda respuesta, sonrió con ironía; Héctor se mordió los labios.

—Pues óigame usted—prosiguió con mal contenida ira:—si alguien, quienquiera que fuera, aunque sea usted misma, se atreviera a manchar con una palabra la vida de esa mujer, que es... ¿Por qué se ríe usted? ¿Por qué se ríe?—exclamó al fin, pálido de cólera.

—¿Y qué? ¿Quiere usted que llore? Soy muy ingrata, seré acaso una infame, pero he llorado ya mucho antes de ahora. Desde hoy quiero reir siempre, así nadie gozará al verme sufrir.

—Hace usted bien: goce usted mientras sufren los demás.

—Voy a rogarle una cosa: que no siga acompañándome. Acompañe usted a las otras.

—Bien—contestó Héctor, volviendo sobre sus pasos,—no volveré a molestarla. ¡Sea usted feliz!

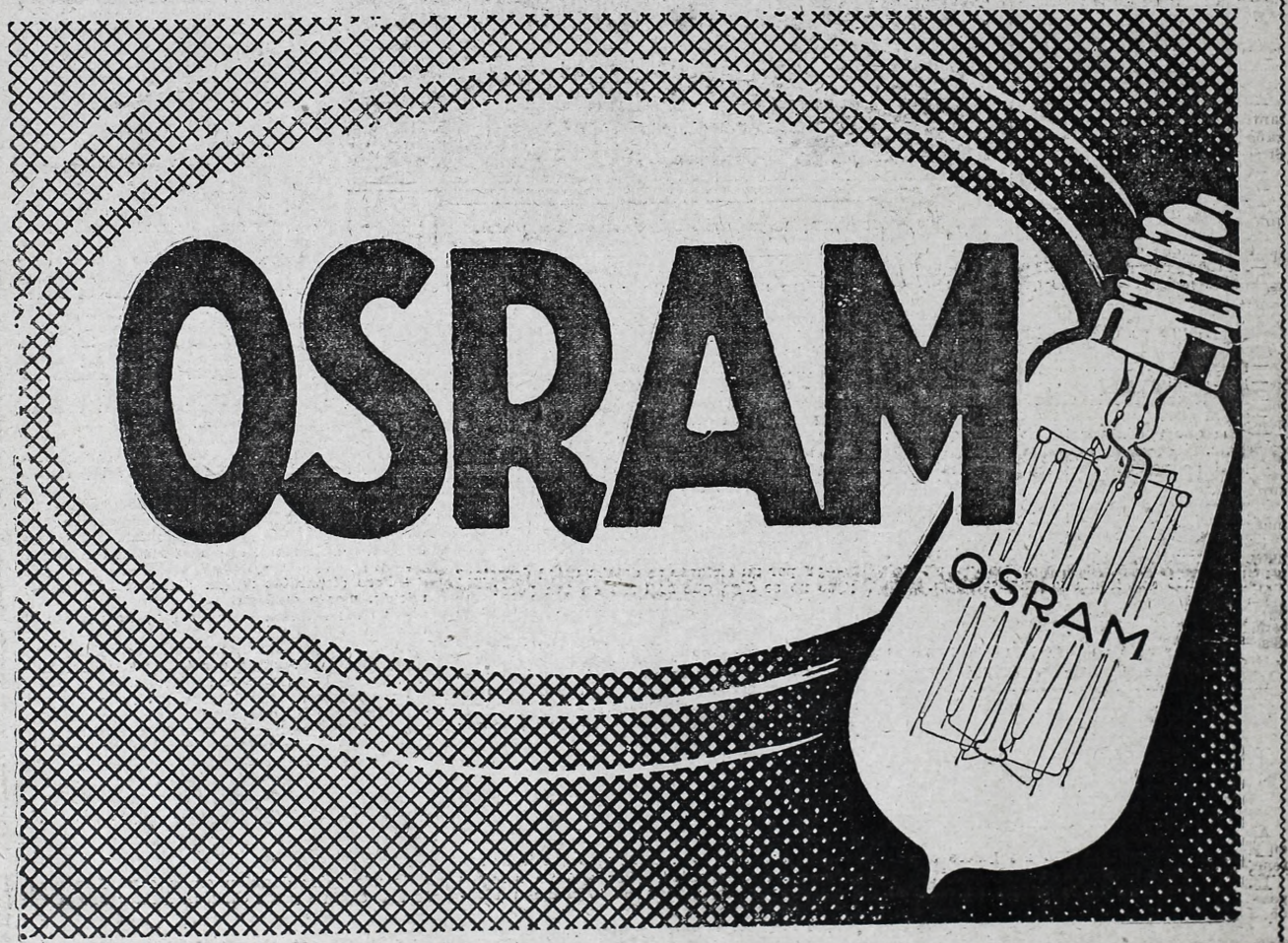
—¡Muchas gracias!—musitó ella sin mirarlo; y continuó caminando, lentamente, hasta su casa...

XI

Poco tiempo después de esta escena, la gripe hizo su entrada triunfal en casa de Héctor. Este cayó primero, y Lucía, ya sea por las continuas noches en vela, ya por el incesante trabajo diario o la perpetua tensión nerviosa de cuando se tiene un enfermo de gravedad en casa, se hallaba en un estado de aniquilamiento tal, que algunos predijeron una cercana tuberculosis.

En aquellos momentos, casi trágicos, Marujita y su mamá, aunque ésta muy anciana, sirvieron

(Continúa en la siguiente página).



Las tres rivales

(Continuación de la página anterior)

cuanto les fué posible a los enfermos y los acompañaron durante interminables noches, pues Héctor estuvo entonces a las puertas del sepulcro.

La joven cayó por fin en cama, víctima del contagio; y desde entonces, Justina empezó a pasar largos ratos al lado de Héctor: entreteniéndolo con chistes y leyéndole diarios y revistas.

Tres largas semanas habían pasado así, cuando una tarde, los dos se hallaban en la galería: Héctor tendido en una perezosa y Justina cosiendo a su lado.

—Pero mire usted — decía ella — Luz ni ha preguntado por ustedes, ni ha venido a ver a Lucía: ese es el colmo de la desatención.

—No hablemos de ella, Justina—replicó Héctor—¿Para qué? Cada uno ve las cosas a su modo.

—¿Y de qué vamos a hablar? Yo le he charlado tanto, que no sé nada más que decirle.

—Y... todavía no me ha dicho que me quiere.

—¡Ah! El zorro pierde el pelo, pero... Está todavía con un pie en el hoyo y ya habla de cariñitos.

—Por eso: porque si me muero no quisiera que me enterrasen solo; debe estar tan obscuro aquello... todavía con la luz de sus ojos. Dígame algo, ¡vamos!

—¿Y qué quiere que le diga?

—Pues eso: que me quiere.

—Dígamelo usted primero.

—Pero si ya se lo he dicho mil veces.

—Sí: como se lo dijo a Maruja también.

—No: a Maruja se lo dije de otro modo.

—¡No digo yo! ¡Corazón de alcaucil! Suerte que Maruja tiene novio y no le hará caso.

—Y dígame, Justinita: ¿Usted no se animaría a quitárselo?

—¡Ya lo creo! pero ¿para qué? Yo no lo quiero.

—Pues para que Maruja me quisiera a mí.

—¡Oh! ¿En qué quedamos?: ¿es con Maruja o es conmigo?

—¡Ay! Justina: me duele tanto el corazón que quiero engañarlo desechando la tristeza. Si se lo dije en broma.

—¿Que me quería?

—No: que quería a Maruja.

—Lo que no sabe usted a quién querer.

—¡Oh!, sé muy bien sí. ¡Ah! si se pudiera vivir sin corazón.

—Cállese: si usted no tiene ese cachivache.

—Tal vez; me lo robaron y no me lo han devuelto.

—Demande a la ladrona.

—¿Y si fuera usted?

—Lo mismo.

—Y cargaría después con los gastos del juicio; porque seguramente me dejaría ganar.

—Está usted fatal: ya veo que a todas les dice lo mismo, ¡qué tenorio de nota!

—A todas lo mismo ¡qué esperanza! Si usted supiera todo lo que quisiera decirle y no lo digo.

—Bueno: si no habla en serio no le atiendo más.

—¿Y acaso yo me río? ¡Cómo para reirme! Si usted estuviera aquí adentro—decía tocándose el pecho.

—¡Quién sabe si no es Luz la que ocupa todavía ese sitio! ¡Lástima que el corazón de ella está ocupado por don Roquecito! Pero no se desespere: todavía puede ser que él la deje.

Héctor quiso preguntar algo, pero prefirió callar y desde aquel momento hablaron, como quería Justina, de cosas serias...

—Yo le tomaré costura, pero para llevar a mi casa. — decía por no desdecirse ante Héctor — Aquí no puedo venir.

—Yo preferiría que viniese aquí — contestaba Lucía—¡porque es tanto lo que hay que hacer! Créame que la boda de don Roque ha revolucionado esta casa ¡y como para que no! porque ya sabrá usted quién es la novia.

—A lo menos lo supongo: Justina me lo había dicho.

—¿Sabe usted que se casa también Maruja? Toda una serie de casamientos.

Luz palideció.

—No lo sabía—dijo.

—¿Y ve usted? Este es el vestido de boda de Justina. Yo se lo regalo y quiero coserlo sola. ¡Pobre Justina! Fué el ángel de la guarda de Héctor durante la convalecencia ¡qué buena es! bien merece ser feliz; que si bien yo nunca había creído que ese casamiento se llegara a realizar... hoy estoy contenta ¡pobrecilla! Yo la había juzgado siempre mal.

—¡Oh! ¡Qué infame!—murmuró Luz mordiéndose los labios.

Quiso aparentar indiferencia pero su palidez y el temblor de sus manos la delataron, y terminó por desplomarse en una silla.

—Pero... ¿qué te pasa Luz? ¿Qué tienes? Acaso... ¿Tú lo querías?

—¿Y me pregunta usted eso? ¡Oh! Ahora comprendo: quiso alejarme de aquí—musitaba con los ojos clavados en el suelo—¡Calumnias, calumnias!

Lucía no sabía cómo explicarse el estado de ánimo de la joven. En ese momento entró Héctor.

—¡Luz! ¿Usted aquí?—exclamó con asombro inaudito.

—Sí: yo aquí—repuso ella con una sonrisa forzada en que había más dolor que en un sollozo.

—Ahora que está aquí Héctor—dijo Lucía—Tienes que decirnos por qué chismes dejaste de venir a mi casa. A ver si tú también creiste que...

—Sí; todo lo creí.

—¿Que me casaba con don Roque?

—¿Y qué me importaba a mí eso?, pero... ¿Y no es cierto?

—¡Jesús!, pero ¿qué has comprendido?

—Yo no sé; no sé—exclamó oprimiéndose la frente—se dicen tantas cosas.

—Y de mí también se dirán.

—De usted, ¡oh!

—¿Y quién es? ¿Quién es, Luz, el que se atreve a hablar mal de esta mujer? -preguntó Héctor en el colmo de su indignación

—¡Oh, hijo mío!—exclamó Lucía enjugándose los ojos.—Tú sabes que no soy mala, de los demás no me importa.

Héctor la abrazó con ternura:

—¡Pobre madre! ¡Pobre madre!—murmuró—¡Llámame siempre así, hijo mío!

Luz cayó de rodillas junto a ella:

—¡Perdón!—gimió sollozando y besándole las manos—¡¡Perdón!, aunque ahora es tarde ya.

—¿Tarde? ¿Por qué?—preguntó Héctor, levantándole la frente con sus manos.

—Déjeme usted — dijo ella irguiéndose rápidamente.—Usted no tiene la culpa, pero a ella la odio.

—¿A ella? ¿A quién?

—A Justina, a su novia.

—¿Mi novia? Si Justina se casa con don Roque.

Luz lo miró asombrada. Lucía sonrió cariñosamente.

—Ahora comprendo lo que habías comprendido—dijo.

Héctor le tomó las manos:

—¿Mi novia? Si mi única novia fuiste tú, y serás siempre la única; porque tú eres mi amor sin esperanza que llevo hace tanto tiempo en el alma con la sonrisa en los labios y el corazón sangrando.

—¡Oh! Héctor... Héctor...—gimió ella sollozando—¿Me perdonas?

—¿Tú pedirme perdón? ¿Tú, alma mía? Y ¿qué quieres que te perdone?

—Pues si me perdonas, oye—le dijo casi al oído—Yo te amo.

Lucía la abrazó con ternura. Héctor ciñó a las dos entre sus brazos e imprimió un beso en cada frente.

Ya era feliz: Ya su madre le llamaba *hijo;* ya su amada le decía *te amo.*

Bahía Blanca.



„...dejando a Luz engolfada en sus tristes pensamientos...

XII

Luz volvía del campo, de pasar dos meses en casa de una tía suya, donde había ido por prescripción médica para reponer su quebrantada salud.

Al llegar se encontró con una carta de Lucía, en la cual le decía que pasase por el taller por tener mucha costura y mucho que contarle.

Luz, ya más indiferente a todo lo que había pasado, y además, aguijoneada por la necesidad de ganar un peso, llegó aquel día al taller.

Los rusos, entusiastas.—*Los pueblos, como los rusos, suelen ser tan vehementes a veces como sufridos, callados e indiferentes otras. No es necesario recordar la historia de Rusia para convencernos de ello. La situación actual del ex imperio moscovita, desgraciadamente prueba cómo sus entusiasmos son extremos y cómo esta vehemencia en cerebros incultos, crueles y fanáticos puede causar estremecimientos de horror y repugnancia cuando no tienen el freno de la equidad, la justicia y el equilibrio mental.*

De otro género, nada macabro ni cruel, pero que si muestra las manifestaciones de que es capaz este pueblo en sus entusiasmos, son los siguientes ejemplos:

Al terminar un concierto Antonio Rubinstein, en Moscú, las bellas patricias de esa aristocrática ciudad tomaron al asalto el estrado y cubrieron de besos las manos del célebre pianista.

Más extravagante todavía el homenaje tributado al hermoso tenor Capoul. Una noche el tenor acababa de lavarse las manos. Algunas de sus admiradoras, puestas al corriente de este acto importante, invadieron su gabinete de tocador, y arrojando el contenido de sus rociadores, los llenaron con el agua jabonada en que el cantante acababa de humedecer sus dedos.

El tenor Salvi, a fines del reinado de Nicolás, fué el héroe de un incidente análogo. Su contrato con la Opera de Moscú terminaba. Dejaba la ciudad, cuando de improviso se vió rodeado en la estación por un enjambre de lindas mujeres, cargadas de flores y coronas. Le suplicaron que les dejara un recuerdo, por pequeño que fuese, antes de su partida. Sorprendido al principio, Salvi les ofreció sonriendo administrar a cada una un ligero pellizco de adiós en recuerdo suyo.

Con gran extrañeza, Salvi vió que la proposición había sido aceptada con placer. Algunas le rogaron que las pellizcara lo más fuerte posible "a fin de que les quedara por algunos días un bonito cardenal."

LA MONOMANÍA DE LOS ROMPECABEZAS

El solucionar rompecabezas ha sido y es una diversión, una manía de todos los tiempos y de todas las razas. Los judíos, los chinos, los indios, los egipcios de la antigüedad tenían pasión por estos entretenimientos.

Constantemente aparecen nuevos enigmas, algunos de los cuales alcanzan una popularidad que no se explica, una manía, una enfermedad, casi se desarrolla, y todo el mundo se ocupa en solucionarlo.



La cuestión de los quince.

Recordaremos, por ejemplo, la famosa cuestión de los quince, que apareció en el año 1872. Durante algún tiempo puede decirse que monopolizó la atención de Europa y América, y se vendieron por millones las cajitas cuadradas con los quince tacos numerados. Su inventor, Sam Loyd, de Nueva York, no dió importancia a su invento, y perdió unos cuantos millones por no registrarlo.

Publicamos un dibujo hecho por su inventor, en el que se ve a un monomaníaco queriendo poner el 15 en su lugar, cosa imposible, y que sólo tiene solución dejando vacío el cuadrado superior, o con los números de lado. Se daba un premio de mil dólares al que solucionase el problema debidamente, premio que nadie llegó a alcanzar.

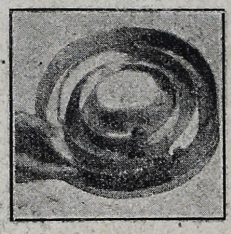
Se dice que 1.500 personas se volvieron locas por querer solucionar el enigma. Quizás sea una exageración yanqui, pero lo cierto es que personas serias cometían verdaderas locuras.

Un sacerdote protestante de gran valía entró una mañana en un bazar de Nueva York, donde compró la cuestión de los quince. Al salir empezó a hacer combinaciones y allí parado, en la acera, se le pasaron las horas hasta que poco antes de las doce de la noche se le vió subir a un coche y desaparecer cavilloso, y el director de uno de los más famosos diarios neoyorkinos, fué visto en un restaurante, manejando en su plato quince cuadrados de carne que había cortado de una loncha de rosbif y pasarse las horas muertas sin acordarse de comer su improvisado juguete.



El pez tragón.

En aquella época había en Londres un negocio que sólo vendía estos rompecabezas. Siempre estaba lleno de gente y los empleados no daban abasto a la venta. Hoy es difícil encontrar un solo ejemplar. "Las cuatro bolitas" tuvo también un gran éxito. Era una caja con varias barreras concéntricas abiertas por lados opuestos, y en el centro una garita donde había que meter las bolas. Era un juego de paciencia y destreza y que dió origen a otros varios con bolitas más o menos grandes. Uno de éstos fué el de las siete bolas, que estuvo muy de moda en Inglaterra y del cual se vendieron más de tres millones.



Las cuatro bolitas.

Consistía en una caja dividida como se ve en nuestro grabado. Tenía siete bolitas cada una de un color y el compartimento central tenía siete colores como las bolas. El rompecabezas consistía en colocar cada bola en el sitio de su color. Hubo concursos con premios para los que en menos tiempo lo solucionasen, llegando algunos competidores a hacerlo en 23 segundos. Otro de éstos era "La espiral", que era un cajita redonda con una rampa en espiral por la que había que hacer subir una bola hasta llegar a la cúspide, y hacer que allí quedase estacionaria. Estas cajitas se hacían del tamaño de un reloj, y la gente las llevaba en los bolsillos para entretenerse en cuanto tenían un minuto de ocio.

Variedades de esta especie hemos visto en "El pez tragón" y en "Los dientes del negro". En el primero había que meter varias bolitas muy pequeñas en un pez hueco que tenía la boca abierta, y en el segundo colocar unas bolitas blancas en los huecos de los dientes de un negro. Estos eran todos juegos de paciencia y de destreza.



Las siete bolas.

A otro género de rompecabezas pertenece la "barra del geómetra", que consiste en una sencilla lámina de latón en la que aparecen tres agujeros, uno cuadrado, otro circular y triangular el último. El problema consiste en cortar un pedazo de madera que se ajuste perfectamente a los tres agujeros.

Este rompecabezas es muy antiguo, pues se encuentra su descripción en un libro publicado en 1674.

Antiquísimo es el rompecabezas conocido con el nombre de los "Anillos chinos", que se encuentra en todos los países del mundo, y en una época fué una verdadera monomanía. El célebre matemático Cardan escribió sobre este rompecabezas en 1550, y Wallis en 1693, y en esa época lo usaban ya los noruegos como candados.

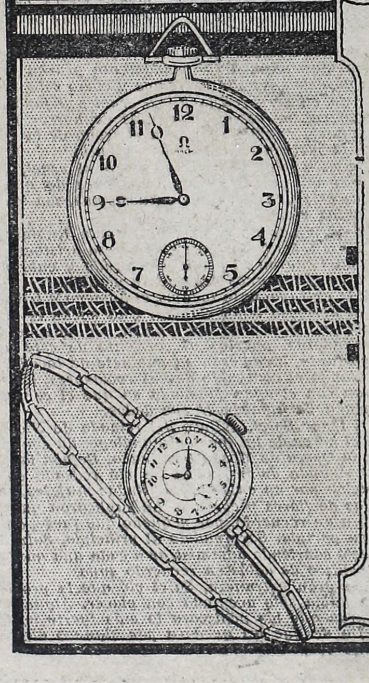
Por el grabado que de él reproducimos, lo reconocerán la mayor parte de nuestros lectores, y el objeto es sacar todos los anillos del mango. El número de manipulaciones aumenta rápidamente por cada anillo adicional. Según que el rompecabezas tenga 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 o 12 anillos, el número de manipulaciones será de 1, 2, 5, 10, 21, 42, 85, 170, 341, 682, 1.365 y 2.730.



La espiral.

La "Cruz china" fué llevada de Oriente a Europa como curiosidad por los navegantes. Consta de seis barritas de marfil o madera cortadas de tal manera, que se ajustan fuertemente y forman una cruz de seis brazos. Es también muy interesante.

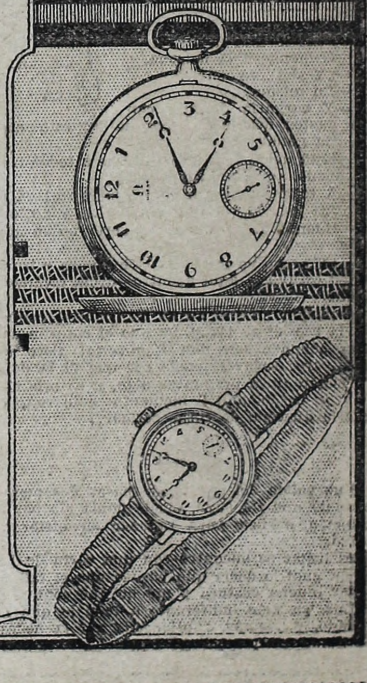
OMEGA



Al comprar una OMEGA Vd. adquiere el reloj más perfecto que la Industria Suiza es capaz de producir.

Los 6.000.000 de relojes OMEGA actualmente en uso en el mundo entero, son el testimonio más elocuente de nuestra afirmación, al mismo tiempo que representan para Vd. una garantía absoluta.

La OMEGA se fabrica en una inmensa variedad de modelos para señoras y caballeros; su precio oscila entre $ m|n. 32.— a 1.000.—, y se hallan en venta en todas las buenas casas del ramo en la República.



OMEGA WATCH Co. - BIENNE (Suiza)

(Casa fundada en 1848)

ROBERTO BRAND & Cía.

Unicos Importadores - BUENOS AIRES

Actualidades gráficas

El acontecimiento social de la semana



Señorita Josefina Moreno y señor Marciano Hunter, cuya boda realizada el lunes, ha sido el primer acontecimiento de la temporada social. — Los novios en "pose" para "El Hogar".

Rosario



Enlace de la señorita Amalia Angelini con el señor David Soldatti.

Montevideo



Concurrentes a la fiesta ofrecida a sus relaciones por la señorita María del Pilar Pérez Parpal.



Enlace Muñoz-Lanza.

Fots. Luis Cabada, Martín y Adami.

DEL INTERIOR Y DEL EXTERIOR

Informaciones de Córdoba



Público que asistió al acto de la colocación de la piedra fundamental de un gran hotel a construirse en Mina Clavero.



La madrina de la ceremonia, señora de Núñez, en el momento de firmar el acta correspondiente

Pascua ortodoxa



Los estudiantes huelguistas de Córdoba, reunidos en su local propio, para asistir a una conferencia.



Salida de la tradicional procesión de media noche, del 15 al 16 de abril, de la iglesia rusa, celebrada por los residentes en esta capital.

Las conferencias de Einstein, en el "Collège de France"



A la entrada del Collège de France, M. Painlevé, protegido por un pelotón de agentes, verifica las tarjetas de entrada distribuidas para el interesante acto.



Después de un almuerzo íntimo: Sentados, de izquierda a derecha: M. Laugevin, M. Einstein, Condesa de Noailles, M. Painlevé. Detrás: Sir Thomas Barclay, el profesor Strisower, M. Appell, rector de la Universidad de París, M. Emile Borel y M. H. Lechtenberger.

Fots. Arena, Bicausky.

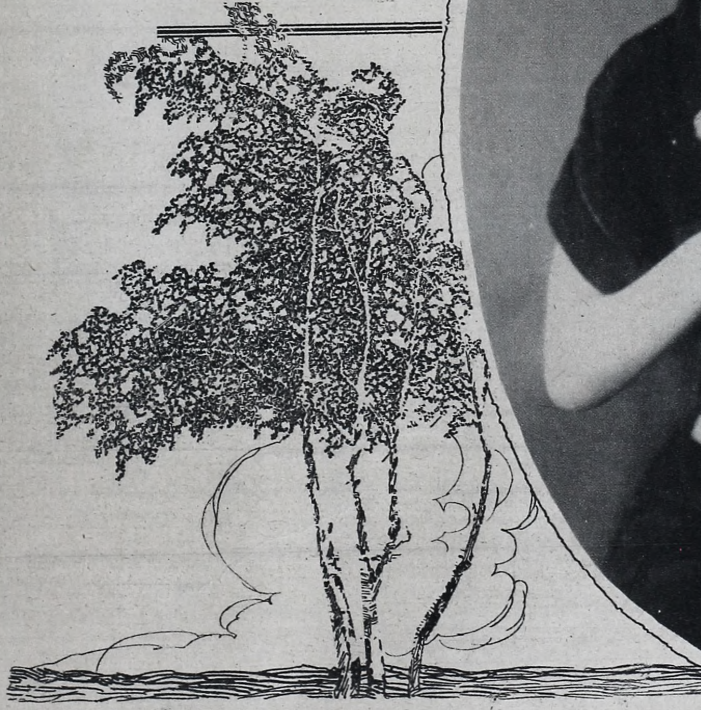
NUESTRO GRAN MUNDO



Señora Angélica Gardella de Larrain Bunster



Señora Sara Huergo de Leguizamón Pondal y su hijita Hebe



Fot. Frans van Riel,

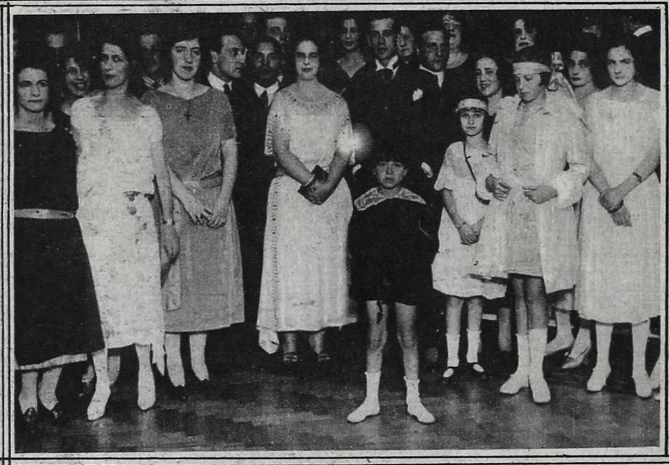
DE LA CAPITAL Y DE MONTEVIDEO

Conmemoración del 2 de Mayo en la capital



La concurrencia al gran baile celebrado en los salones del Club Español, en conmemoración de la gloriosa fecha del 2 de Mayo.

Notas sociales de Montevideo



Damas y caballeros que asistieron a la fiesta ofrecida en la casa del Dr. Cuenca y Lamas, en honor de sus sobrinas Judith y Marta Scotti Sayago.



Enlace Molina Portela-Goyena.



En la fiesta infantil dada en honor de la niña Laura Hill Rodríguez, celebrando su cumpleaños.

Fots. Cabada y Adami.

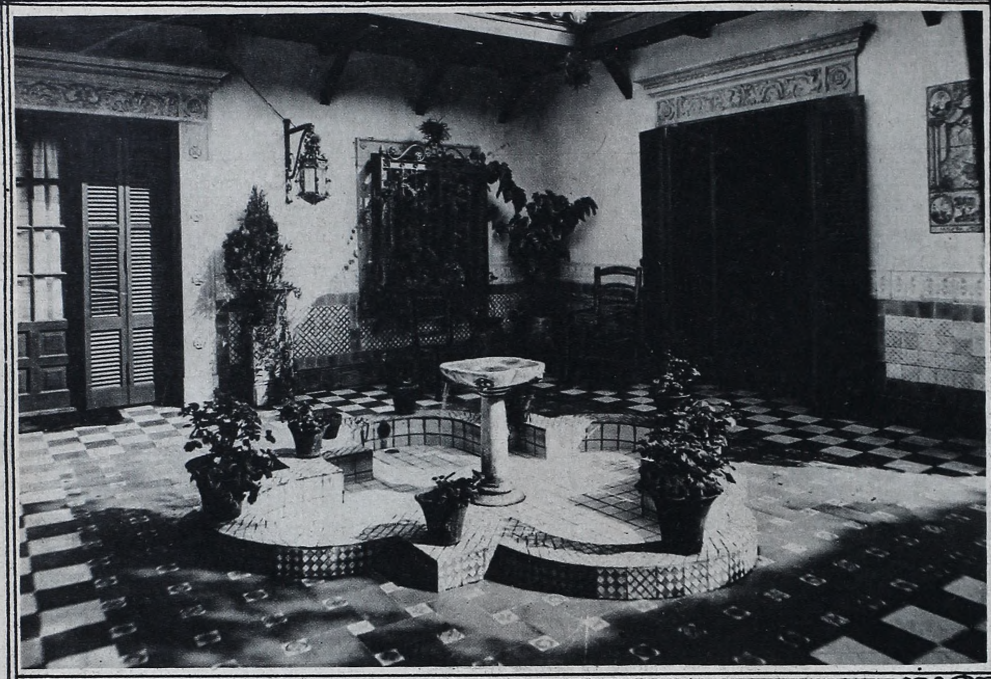
OBRAS MAESTRAS DE LA ESCULTURA



"Al vencedor"
por Cav. Valentino Casal.

De la colección de la "Cooperativa Artística".

HOGARES PORTEÑOS: LA CASA AL

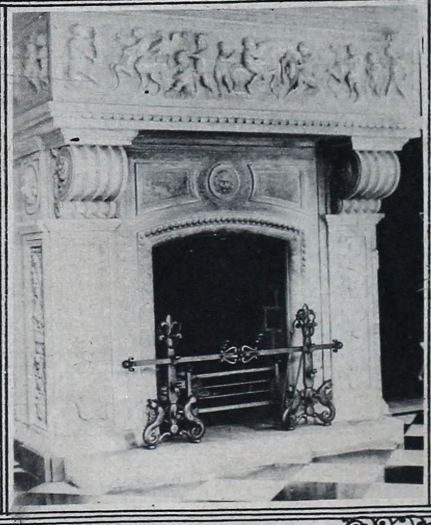


El patio andaluz en cuyos menores detalles presenta un admirable conjunto de estilo.



Un clásico rincón de Andalucía: el aljibe cubierto de flores y la reja.





La estufa del patio interior es una obra de arte cuya existencia es anterior a la época colonial.



El frente de la suntuosa residenc artísticos

Desde hace algunos años la entre nósotros no pocos cultore la metrópoli las residencias cuya armonía y pureza permite ofrece

Entre estas mansiones, puede racterísticas la que ha mandad en la calle Suipacha, entre Jun suntuosidad interior y el buen detalles, puede afirmarse que artístico museo, en el cual han valor histórico. Sus jardines y del ambiente y puede afirmarse tal propósito.

Como una curiosidad merece pleado en los frisos de sus pare que fué derruído hace algunos hecha en los tiempos de la Colo por el doctor Sojo entre la suba valor que les concede su antigü fabricación, no superada en las la actualidad.

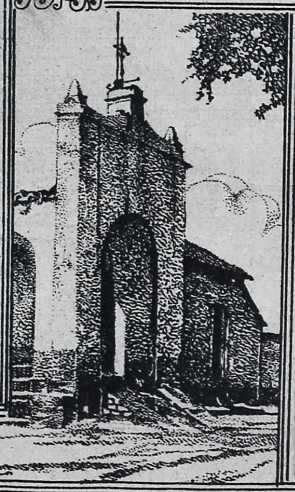
Hasta el paraje elegido para l propicio; a pesar de hallarse e Suipacha muere a esa altura e nida Leandro N. Alem y el tráf casa en una dulce quietud y dent los tiempos que fueron.

DALUZA DEL Dr. ANGEL L. SOJO

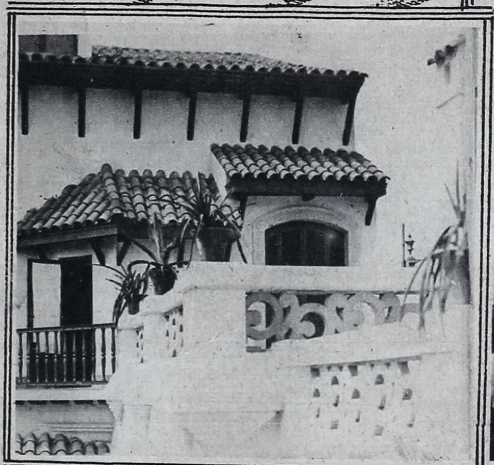




Los interiores de la casa colonial guardan armonía con sus patios y jardines. El escritorio es una prueba de ello.







El vestíbulo interior, con su aspecto severo y suntuoso como el de un templo.

Los detalles de la parte superior de la mansión conservan el sello de las viejas casas coloniales.

n duda alguna, uno de los más
etrópoli.

ctura colonial ha encontrado
anzan a un buen número en
obedecen a este estilo, cuya
cación de los tiempos pasados.
se como una de las más ca-
ruir el doctor Angel L. Sojo
rroyo. Por el conjunto de la
bservado en cada uno de los
encia del doctor Sojo es un
rupadas obras de inestimable
ndaluces, son un fiel reflejo
da se ha omitido para lograr

se el detalle de haberse em-
azulejos del Colegio Nacional
cuya construcción había sido
os azulejos fueron adquiridos
scombros, y aparte del propio
esentan el de una esmerada
ones que suelen hacerse en

esta residencia es un rincón
razón de la ciudad, la calle
ranca que cae sobre la ave-
caso. El silencio envuelve la
s paredes se vive un instante

INFORMACIONES DEL ROSARIO

Torneo atlético



El público y los corredores en el momento de la largada para la carrera de 1.000 metros, en el gran torneo atlético entre empleados del Ferrocarril Central Argentino.



El nuevo cónsul inglés en el Rosario, presenciando, en compañía de su esposa, las diversas pruebas del torneo.

Asamblea de empleados de comercio



Concurrencia que asistió a la asamblea convocada por el Centro Unión Dependientes para elegir sus autoridades, y que se efectuó en el local del Cine Imperial

Festival de la ''Alliance Française''



En el Palace Theatre, la concurrencia presenciando el acto de la distribución de premios y diplomas a las alumnas de la ''Alliance Française''.

Fot. Martín.

LAS ACTRICES BONITAS



Gloria Swanson, la famosa actriz de cine



Clarine Seymour en una escena del film "Dias escarlata".

EL CHIC FEMENINO



Elegante traje de terciopelo chifón con cuello y puños de piel de lobo.

FIGURAS DEL MOMENTO



El abate Perosi

En estos últimos días han circulado, a propósito del estado mental del famoso abate Lorenzo Perosi, las más fantásticas noticias. Según unas, el eminente músico sufre el delirio de las persecuciones, y según otras, todo se reduciría a que el abate piensa abjurar la fe católica para ingresar en el protestantismo



Sacadura Cabral y Gago Coutinho.

He aquí a los valientes aviadores portugueses. La audacia, en estas empresas, suele ir pareja con la juventud. Sin embargo, en este caso falla la regla, porque los intrépidos aeronautas son hombres ya maduros, a pesar de lo cual no ceden en valor y arrojo personal a los más jóvenes.



El profesor Coué.

En Londres ha llamado poderosamente la atención este extraordinario profesor del Instituto de Nancy, que cura con un original método de autosugestión. Ha devuelto el movimiento a paralíticos incurables y logra hacer desaparecer las manifestaciones dolorosas de las enfermedades nerviosas.



Benito Villanueva.

Después de treinta y cinco años de vida política, el señor Villanueva entra en el ostracismo, como el clásico Cincinato, uno de los pocos clásicos que no se corren en Palermo. Siguiendo con el simil hípico, diremos que Villanueva ha hecho una carrera tan brillante como larga, siendo en su tiempo el primer catedrático del Congreso y del Hipódromo.



Ponia Tosca.

Es una de las más bellas actrices del teatro Ba-Ta-Clan, de Paris, que con la troupe Rassimi debutará en breve en Buenos Aires, para darnos a conocer las famosas revistas que se aplauden en la Ciudad-Luz.



Armando Duval.

El ex agregado militar de la república del Brasil entre nosotros acaba de publicar el libro "La Argentina, potencia militar", en el que hace un detenido estudio de las instituciones armadas de nuestro país, dando a conocer el exacto poder guerrero, la capacidad técnica y los elementos de combate que distinguen al ejército argentino.



Marcelle Duchaine.

Es el nombre de la soprano argentina que durante la actual temporada cantará en el teatro Colón. La señorita Duchaine ya ha sido aplaudida por el público porteño.



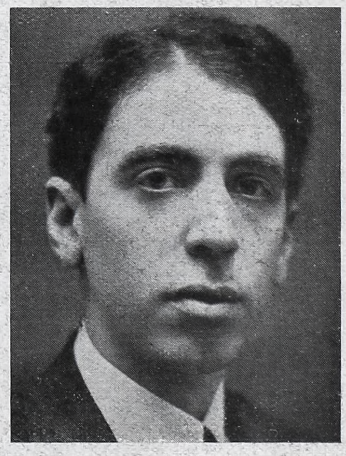
Julio A. Roca.

El 17 del corriente mes asumirá la gobernación de la provincia de Córdoba. Según parece, tropezará con no pocos obstáculos, pues los radicales cordobeses quieren invalidar su elección.



Alejandro Brailowsky.

Joven concertista de piano, de nacionalidad rusa, que después de visitar Berlín, Leipzig, Praga, Francia y España, está dando unas audiciones en Buenos Aires con muy buen éxito.



Carlos López Buchardo.

Desde el 6 del actual funciona en el teatro Colón la escuela de canto, coros y danza cuya dirección ha sido confiada al maestro argentino Carlos López Buchardo.

VARIAS INFORMACIONES DE INTERÉS

Aniversario de la fundación del Centro Naval



Jefes y oficiales de la marina argentina reunidos en los salones del Centro Naval, celebrando el 40.° aniversario de la fundación de dicho centro.

Notas de Chile



El público que ocupaba la sala del Club de Señoras, de Santiago, durante la conferencia dada en dicho local por don Carlos Silva Vildosola.



Caballeros asistentes al banquete que el Encargado de Negocios de Bolivia señor Salinas Lozada ofreció en honor del administrador del ferrocarril de Arica a La Paz.

Estreno en el "Cervantes"

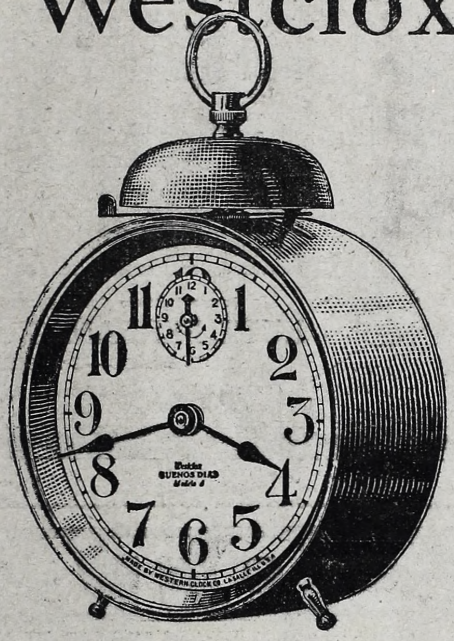




Los dos cuadros finales del primero y segundo acto de la revista "La Alegría de la Vida", estrenada últimamente en este elegante coliseo.

Fots. Cabada y Aráuz.

Westclox



Un emblema de confianza

PARA QUE a simple vista se conozca un buen despertador se le pone el nombre Westclox en la esfera. El Buenos Días Modelo A, es uno de los buenos y seguros relojes que forman la familia de despertadores Westclox. Hace más de treinta y cinco años que se viene vendiendo este despertador y cada año se hace más popular. Como todos los relojes Westclox, este lleva el nombre Westclox en la esfera y un marbete hexagonal de color naranja y gamuza.

El despertador Buenos Días Modelo A tiene caja niquelada con timbre sonoro en la parte superior, y máquina bien ajustada que marca la hora con exactitud. El timbre del despertador tiene un sonido agradable y contínuo. Este reloj es el de más bajo precio en la familia Westclox.

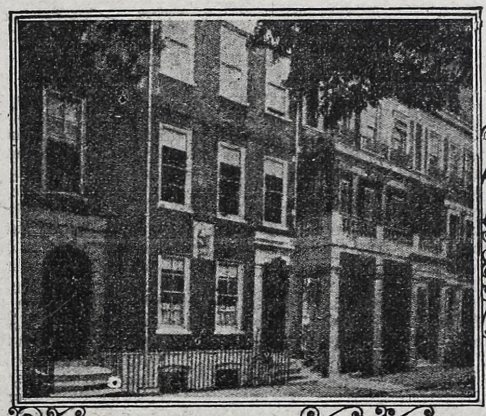
Al pié se detallan los principales miembros de la familia de despertadores seguros Westclox. De venta en los mejores establecimientos. Véase que el nombre Westclox esté inscrito en la esfera del despertador que se compre.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILL., E. U. A.

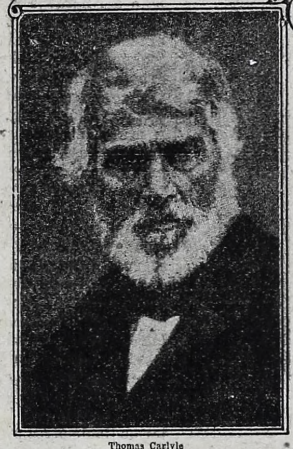
Fabricantes de *Westclox*: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern; Buenos Dias (Modelos A, B, C, D, y F), El Vigia.

LA CASA DE CARLYLE

por Juan PUJOL



La famosa casa de Carlyle



Thomas Carlyle

La callecita de Cheyne Row desciende en suave curva hasta el Támesis. A la sombra de un viejo muro hay una hilera de acacias inclinadas hacia la tierra, como para escuchar alguna voz profunda e inaudita. Frente a ellas está la casa sin carácter, obscura y silenciosa donde casi toda su vida —de 1834 a 1881—residió Tomás Carlyle. Desde la ventana más alta de la guardilla, el filósofo podía ver a lo lejos, entre las dos esquinas de la calle, deslizarse la corriente del río, una bandada de gaviotas, una barca de cuadrada vela, un vapor de ruedas cuya sirena, en las mañanas lluviosas y neblinosas, dejaba flotar un rato, como una humareda en el aire, sus alaridos.

Todos los objetos son ventanas —como él mismo decía—por las que el ojo filosófico puede asomarse al infinito. Pero de estos cachivaches y de estos muebles arcaicos que se conservan en las viejas estancias de la casita; de estos daguerrotipos, de estas nobles plumas de ave que él usó, de este sillón donde se sentaba para meditar, parece emanarse además una fragancia antigua y conmovedora. Y a todas estas cosas quisiéramos preguntarles el secreto de las horas de creación a que asistieron, mudas y humildes...

El papel amarillo de las saletas se ha obscurecido con esa pátina familiar que no nos es desconocida. Las butacas de caoba, la cama nupcial con su dosel Imperio, los candeleros de cobre, el sofá tapizado de carmesí, la escalera labrada a mano, con su barandal de columnas salomónicas, todo parece aguardar el paso de aquella mujer fina y pálida, peinada como "Jorge Sand", con un chal sobre los hombros, que compartió la vida de Carlyle: Juana Baillie Welhs, su esposa; imagen de la resignación y de la dulzura, enfermera heroica de un alma en la que hasta los incidentes más nimios encontraban resonancias inagotables, voz de seda y de miel que apartó tantas veces al esposo de la melancolía, blandas manos que lo pusieron dulcemente en el camino de la inmortalidad.

Aquí está el comedor donde Tennysson venía a fumar su pipa y donde una noche Emerson, que había venido de América sólo para ver al filósofo, mantúvose silencioso ante Carlyle, mudo también, toda la velada. Cuando se alzó para retirarse, Carlyle le dijo con sencillez:

—Esta es una de las noches más felices que he pasado en mi vida.

Y esas palabras expresaban una profunda verdad. ¿No ha dicho Maeterlink después que sólo entre dos almas que se comprenden y se aman es posible el silencio, espanto de los corazones indiferentes y frívolos? Entre Carlyle y Emerson, el silencio estuvo aquella no he henchido de cosas inefables, de interrogaciones y de respuestas mudas, del asombro de sus dos espíritus, que se reflejaban hasta lo infinito, como dos claros espejos colocados frente a frente.

Desde el balcón interior contémplase el huerto. Una higuera alza sus retorcidas ramas tras los tapiales. Entre los muros húmedos de los patios cercanos hay frondas de castaños y de olmos. Adivínanse los interiores humildes por las ropas que cuelgan para secarse. Y al último término de la perspectiva asoman las casas del barrio sus tejados de pizarra y, como tubos de órgano, sus hileras de chimeneas. Desde la ventana se atisban los patios y los huertos. El vecino de Carlyle albergaba en el suyo un gallo en cuya alma rudimentaria parecía haberse instalado un espíritu maligno, enemigo del silencio, tan grato al filósofo. Carlyle consideraba, lleno de cólera, al gallo, que discurría picoteando y que alzaba para mirarlo su ojo redondo, diabólico e insolente...

Y ahora es cuando el silencio, lleno de fantasmas y de vagas sugestiones, parece haberse albergado definitivamente en la vivienda.

Ciertos nativos del Africa del Sur fabrican una bebida que hace funcionar de una manera invertida los nervios motores, de manera que las personas que la beben caminan para atrás en lugar de hacerlo hacia adelante. Este licor se prepara del anacardo.

Los paisajes mallorquines de Gregorio López Naguil

por C. MUZIO SAENZ PEÑA

Gregorio López Naguil está otra vez entre nosotros. En estos días ha retornado al país después de una estada de tres años en la isla de Mallorca, y en estos días, también, exhibirá en el Salón Müller una selección de telas pintadas lejos de la patria, bajo otros cielos propicios al recogimiento y a la realización de artísticos ideales.

Las Islas Baleares—cinco manchas de sinople y oro sobre el azul intenso del Mediterráneo—han sido la Meca de varias generaciones de artistas. Allí se unen, a la pureza del aire, siempre transparente y luminoso, la quietud del paisaje y la bondad de las gentes.



Gregorio López Naguil.

López Naguil, después de obtener el primer premio de nuestro Salón Nacional de 1920, retornó a Europa, donde realizara sus primeros estudios y adonde fuera esta vez dispuesto a perfeccionarlos.

No se quedó en las urbes populares, inquietantes por su bullicio y siempre desconsoladoras en su inmutable ropaje gris y ocre, y se fué a Mallorca poniendo entre sus ansias de belleza y los afanes utilitarios de las gentes, la valla incommensurable y móvil del mar.

En esos paisajes admirables, en esas montañas sobre cuyas espaldas de roca la mano de la creación ha tejido prodigiosos remiendos de verdor; bajo esos cielos teñidos de índigo; ante las calas profundas a través de cuyas aguas se hunden las miradas de las gentes y se bañan las nubes, el hombre se siente doblemente artista, por los milagros de luz que advierten sus ojos y por las extrañas emociones que percibe su espíritu.

Sin embargo, en las Islas Baleares la naturaleza es pródiga y es perversa; seduce y engaña; acaricia y perturba. Hay muchos pintores que creyeron haberla conquistado, cuando, en realidad, eran ellos los esclavizados por esos hechizos. Allí dejaron a jirones parte de su personalidad. Y los cuadros pintados por ellos, lejos de ser trasuntos de sus propios espíritus, resultaron copias inexpresivas y vulgares de paisajes demasiado vistos. Porque en las Baleares, como en ninguna otra parte del mundo, se unen contradictoriamente lo lindo con lo bueno, y lo admirablemente original con lo simplemente vulgar.

Pero nuestro compatriota Gregorio López Naguil no se ha dejado cautivar por los fáciles encantos del panorama. Ha descubierto que en los simples detalles del paisaje se amalgaman como en un mágico crisol el color que se esparce en alas de la luz sobre todo el conjunto. Ha pintado árboles; árboles familiares a todos los hombres; porque en el clima de Mallorca la encina da su nota serena y milenaria al lado del naranjo suntuoso y joven, o del pino siempre erguido y siempre verde. Esos árboles han sido vistos, sentidos y pintados por López Naguil y muestran en sus troncos retorcidos o enhiestos toda la gloriosa coloración en que viera el paisaje balear, y la exposición que este artista argentino realizará de su reciente obra, nos ha de ofrecer otros aspectos de esa Mallorca exageradamente panorámica o abrumadoramente escenográfica que ya conocíeramos por intermedio de otros pintores argentinos.

Un ingeniero alemán, el señor Arnadt, ha inventado lo que dice ser el revólver más admirable del mundo. Caben en su cámara ciento sesenta balas, y el arma pesa en todo un kilo ochocientos gramos. Cuando se comprime el gatillo, las balas salen en rápida sucesión hasta que se le suelta.

* * *

El ritmo del trabajo.—*La monotonía en el trabajo es anticientífica y perjudicial.*

Recientes estudios han descubierto insospechados vínculos entre la fisiología y la mecánica.

Un velocísimo motor de combustión interna no da rendimiento adecuado si no alcanza un cierto número de giros al minuto, y tal rendimiento no puede mantenerse más que durante un limitado período de tiempo.

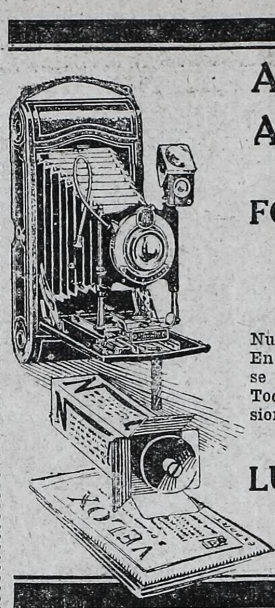
Igualmente el hombre rinde la mejor producción cuando trabaja intensamente por breves períodos.

Es necesario, pues, observar un ritmo del trabajo, con aceleraciones y disminuciones; es menester alternar con los períodos intensivos, en los cuales el hombre es capaz de un enorme y fructuoso dispendio de energía, períodos de descanso, en los que el reposo, el recreo o el cambio de ocupación repongan y reintegren sus fuerzas.

El trabajo automático, monótono y de la misma especie debe condenarse, pues conduce al estancamiento mucho más pronto y es, por consiguiente, menos productivo que el intensificado con períodos de reposo.

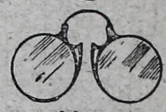
Es un prejuicio reprobable el considerar la monotonía como connatural en muchas formas del trabajo industrial moderno.

Cuidadosos estudios, bajo la guía de los conceptos expuestos, podrían llevar a una reforma de los métodos de trabajo, con seguro mejoramiento de la producción.



APARATOS y ARTÍCULOS PARA FOTOGRAFIA





Revelación - Impresión Ampliaciones.

Nuestros laboratorios están a su servicio. En el día revelamos sus placas o películas y se las entregamos terminadas con una copia. Todos los trabajos son ejecutados por profesionales de larga experiencia.

Primer Instituto Optico Oculistico

LUTZ, FERRANDO & Cía.

FLORIDA, 240 — Bs. AIRES

Suc.: Rosario, Córdoba, Tucumán, La Plata, Mar del Plata.

GOTA

Ningun remedio hasta hoy empleado para combatir la GOTA Y EL REUMATISMO GOTOSO ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR DEL Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la GOTA con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS y en Casa de los Sres COMAR & Cie, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS. 1528

REUMATISMOS

Un Hombre a los 45 Puede Gozar la Salud y los Placeres de un Joven de 20

Para esto solo precisa que la sangre esté rica en hierro, que es lo que le dá la robustez y resistencia.

En una ardua expedición a unas montañas, un periódico recientemente relata el que una cuarta parte de los que llegaron a la cima fueron hombres de más de 44 años de edad. Eso prueba que un hombre de 45 puede tener mayor resistencia que un joven de 20, si cuida de su salud y mantiene su sangre llena de hierro. Pugilistas y demás hombres que luchan en toda clase de campeonatos suelen conservar sus fuerzas observando una dieta de alimentos científicamente escogidos por su riqueza en hierro. La Naturaleza puso hierro en abundancia en frutos, verduras y cereales para enriquecer la sangre, pero en los métodos alimenticios modernos se pierden esos valiosos elementos; de ahí el aumento alarmante en años recientes en Anemia, agotámiento de hierro en la sangre y sus efectos debilitantes para el organismo, nerviosidad, vejez prematura, etc.

Si no está Ud. robusto y vigoroso, si le falta virilidad y despejo mental, o si su organismo se ha debilitado por consecuencia de cualquier clase de exceso, no espere a que se quebrante su salud por completo y venga la postración nerviosa o a que de su debilidad resulte una grave enfermedad. Tome "HIERRO NUXADO" para enriquecer la sangre y darle nueva vitalidad al sistema nervioso. Enriqueciendo así la sangre y nutriendo los nervios "HIERRO NUXADO" se encontrará de gran alcance para devolver vigor y fuerzas a los hombres gastados y debilitados, haciéndoles robustos y restaurándoles la facultad de gozar una vez más de los placeres de la vida. "HIERRO NUXADO" es como el hierro orgánico de la sangre misma, y corresponde también al hierro que se extrae de ciertos alimentos. No daña la dentadura, ni perjudica al estómago. "HIERRO NUXADO" aumenta el vigor mental y físico a las dos semanas. Se vende en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Unicos importadores: MENDEL y Cía.

BUENOS AIRES: Guardia Vieja 4439 MONTEVIDEO: Paysandú 1178

LA SOMBRA

por La condesa de PARDO BAZÁN



Aquel rey Artasar que después de Suleimán o Salomón, fué el más poderoso y el más opulento del orbe; aquel que soñó tener un palacio como jamás se hubiera visto, para albergar en él las magnificencias de su corte y las fantásticas riquezas de su tesoro, alimentó también otro sueño, más modesto en apariencia, pero de realización infinitamente más difícil; el de aumentar su estatura. Porque conviene saber que Artasar el "Grande" y el "Temido" era de muy corta talla, y en aquellas edades heroícas se rendía culto a la exterioridad de la fuerza y de la robustez corporal. Y cuando Artasar, descendiendo de su palanquín de cedro, marfil y oro, se dirigía solemnemente al templo en que sus antecesores los Magos habían adorado al dios vivo y donde aun persistía este santo culto, y el pueblo formaba doble muralla para ver pasar al rey, éste sufría cruelmente en el amor propio, al comparar la proyección de su sombra, diminuta y sin majestad, con la de los hercúleos oficiales de su guardia nubiana, o la de los hermosos arqueros del Cáucaso, que le precedían abriendo calle. Como una especie de bufón grotesco que fuese a su lado inseparablemente, burlándose de una grandeza nominal la ironía de su reducida sombra le acompañaba a todas partes.

Para evitar tan triste efecto, ideó Artasar que le construyesen un calzado de suelas quíntuples, y que ciñese sus sienes una especie de monumental tiara. Y fué, como suele decirse, peor que la enfermedad el remedio, porque las suelas remedaban un zócalo ridículo y hacían embarazoso y torpe el andar del rey, que parecía ir en zancos mientras que la tiara, agobiándole con su peso, le obligaba a inclinar la cabeza, y en la sombra adquiría formas extrañas, provocantes a risa.

Desesperado Artasar, abrumado por la mortificación de su vanidad que sufría cada vez que se mostraba en público, apeló a no salir de su palacio nunca. En el recinto del palacio se encerraban amenísimos jardines y bosquecillos frondosos, y Artasar, solazándose en ellos, fué olvidándose de estudiar la proyección de su sombra, y de compararla a la de los demás mortales. Y así que dejó de preocuparse de cómo era su sombra, recobró la tranquilidad del espíritu, la calma del corazón, la alegría de las horas serenas y felices. ¿Que le importa su sombra? ¿Acaso la sombra le impide disfrutar del ruido del agua, de la frescura de las enramadas, de los acordes de las cítaras, de los ojos de gacela y los labios de miel de las cautivas? ¿Acaso le vedaba el goce del estudio, la plenitud intelectual?

Un día Artasar recordó, miró a su sombra... y se reconcilió con ella; ya no era irónica, ya no le humillaba; aquella sombra se parecía a todas; era una sombra inofensiva, natural; una sombra "buena"...

Y Artasar, llamando al escriba que recogía en enceradas tablillas los hechos culminantes del reinado y las máximas formuladas por el monarca para reunirlas en un libro que eclipsase al de los "Proverbios de Suleimán".—(¡Lástima que estas tablillas se hayan perdido!), le dictó la sentencia siguiente: "Cuando andamos entre los hombres, no existimos sino por el tamaño de nuestra sombra. Cuando nos retiramos, nos hace vivir la capacidad de nuestra alma".

Ilust. de León Bouché.

El título de doctor se instituyó en el siglo XIII, *cuando se establecieron las primeras universidades. La primera persona a quien se concedió este título fué a Juerius, profesor de Leyes de la Universidad de Bolonia.*



AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

El mejor extracto de malta

Un producto cuya difusión aumenta sin cesar porque los médicos lo recomiendan y porque cada consumidor reconoce inmediatamente sus insuperables cualidades para fortalecer el organismo agotado, débil o enfermo.

Tomándola en todas las comidas la persona más delicada lo asimila sin fatiga y es de sabor agradable.

DE VENTA EN TODO BUEN ALMACEN



Muchos son los elementos con que cuenta el tocador de las damas, pero, en rigor de verdad, son muy pocos los que ofrecen acción eficaz y de positivos resultados.

Entre estos últimos cabe citar, en virtud de méritos propios, el insuperable POLVO GRASEOSO

LEICHNER

porque es cosa comprobada que con su uso diario se alcanza a crear un cutis fino, delicado y suave, exento de imperfecciones o máculas, y donde la estética racial triunfa fácilmente, tanto por el sugestivo realce que comunica a la línea, como por el embellecimiento sutil con que avalora los rasgos.

MENDEL & Cía.

BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439

Montevideo — Paysandú, 1178

Guía de lecturas

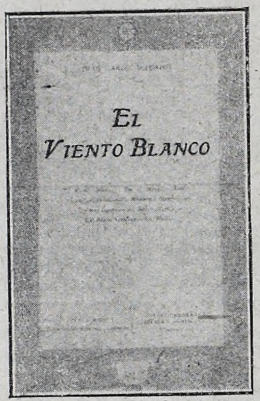
"EL VIENTO BLANCO" (cuentos), por Juan Carlos Dávalos. — Cooperativa "Buenos Aires", 1922.

Si no todos, casi todos los relatos que componen este volumen habían visto ya la luz en la prensa periódica; eran, por consiguiente, conocidos del público en su mayoría. La "Cooperativa Buenos Aires", no obstante, ha procedido con excelente criterio al agruparlos en un tomo que permite juzgar en conjunto la obra narrativa de un escritor cotizado ya en el mercado de libros como costumbrista y como poeta.



Juan Carlos Dávalos.

Integran el volumen seis cuentos breves y dos novelas cortas, tituladas "De hombre a hombre" y "El ataja-camino". Entre los primeros, sobresale el relato que da título al volumen. "El viento blanco" no sólo es de lo mejor de este libro, sino que es también uno de los más bellos cuentos cortos que en el país se hayan escrito. El soberbio, majestuoso escenario serrano en que la acción se desarrolla; el fiel estudio de la primaria psiquis de los personajes; la absoluta y sencilla naturalidad de la narración; el conocimiento de las costumbres de nuestros montañeses que se revela allí: todo concurre para hacer que "El viento blanco" esté destinado a constituir siempre una de las piezas más vigorosas en nuestra literatura de ficción.



No menos quilates atesora "El ataja-camino". Las mismas excelencias que anotamos en "El viento blanco", se echan de ver al punto en esta novelita. Unos rústicos amores, cuyos protagonistas son mestizos de la serranía salteña — gente que en sus preces invoca todavía a Pachamama — dan pie a Dávalos para describirnos la vida rudimentaria de aquellas pequeñas agrupaciones, en un cuadro de pinceladas violentas en que tampoco escasean los sombríos trazos del agua-fuerte. Y el fondo de acidia y de sensualidad que es "substratum" anímico de nuestra raza aborigen, ¡por qué admirable manera se refleja en esas felicísimas páginas!

A las dos narraciones mencionadas, es "En el monte" la que a nuestro juicio sigue en calidad. "Annie", con no tener nada de falso o de inverosímil, nos recuerda demasiado la factura de las "short stories" de los "magazines" norteamericanos. "La zancadilla" tiene un carácter puramente anecdótico que va en desmedro del valor literario. En "De hombre a hombre", ya mencionada, hay pasajes acertados; lo son todos los retratos de los personajes; pero como la trama no sea muy nueva ni muy compleja, como haya tal cual párrafo redundante u ocioso, la acción resulta un tanto lánguida: "Los tres consejos del sabio Moisés" y "La huída", tampoco igualan en valor a los tres relatos que hemos mencionado en primer término.

Entre las cualidades de Dávalos como cuentista, dos hay que no pasaremos por alto. Es la una su concisión en el diálogo, por lo general escueto y sumario como conviene tratándose de nuestros campesinos. El habitante de la región andina, especialmente, es por lo común parco en palabras. Ya Dávalos lo echa de ver cuando en "El viento blanco" nos dice: "Aquellos hombres hablaban "con grave cachaza, meditando las pre- "guntas, reflexionando las respuestas, "como si el esfuerzo que exige tal gé- "nero de vida hiciera necesario reservar "todas las energías de que dispone el "organismo; y así eran parcos en el "ademán como sobrios de imaginación "y de palabras." Sólo que, a nuestro modo de ver, esa sobriedad verbal no reconoce otra causa que la pereza lisa y llana; la enorme pereza de nuestros campesinos, que los etnólogos, a su vez, atribuirán al clima o a otra índole de causas. Por no alargar con exceso la presente nota, nos abstenemos de transcribir algunos coloquios de "El ataja-camino", que vendrían a poner de relieve este don del escritor salteño.

Otra de sus cualidades, es el tono candoroso y como infantil que sabe dar a sus relatos, o que fluye espontáneamente de quien al cabo, aun cuando por accidente escriba cuentos, es en el fondo poeta antes que nada. En "Los tres consejos del sabio Moisés", es donde mejor se patentiza esta simpática peculiaridad.

Hay que congratularse por la aparición de un libro entre cuyos pliegos llega a la ciudad multánime un soplo de brisa montañesa impregnado de agreste aroma. — **E. R.**

"CONFERENCIAS DEL AÑO 1921", Jockey Club de Buenos Aires. — Coni, Buenos Aires, 1922.

Considerando que no existía razón alguna para circunscribir su acción al mejoramiento de la raza caballar, la Comisión Directiva del Jockey Club decidió el año pasado contribuir en lo posible a elevar el nivel mental de la raza humana; y las cinco disertaciones que a tal fin se dictaran bajo sus auspicios, salen ahora a luz en un volumen.

Excelente idea ha sido la del Jockey Club al editar este volumen. A las muchas personas que no habían tenido oportunidad de escuchar a los conferenciantes, se les brinda la ocasión de conocer los trabajos respectivos; a muchas personas que asistieron a las conferencias — y nos satisface figurar en ese número, — les será dado saber qué es lo que en realidad dijeron los oradores. Efectivamente, las dimensiones de la biblioteca Pellegrini, la brillante atmósfera que se respiraba allí, las luces, la belleza de las damas —las cuales acudieron al Jockey en gran número, sin duda para mitigar las severidades del probabilismo, que tanto se llevó este invierno, — los cuchicheos, las sonrisas amables... Todo contribuyó a distraernos allí. Añádase a esto que las conferencias de Fort y de Mangin fueron pronunciadas en francés, y se comprenderá que no hayamos entendido gran cosa. Por lo demás, otro tanto ocurrió a muchas amables personitas que salieron "encantadas" de las conferencias. Bien venido, entonces, este volumen que nos permite formar juicio sobre la plausible labor instructiva del Jockey Club.

Así, por ejemplo, nos enteramos de que Mr. Fort, en su conferencia sobre Víctor Hugo, se ha limitado a recitar poesías propias y poesías de Víctor Hugo, y a referir anécdotas del libro "Victor Hugo raconté par un temoin de sa vie". Si algún alma caritativa hubiese informado a Mr. Fort de que, años atrás, el señor Blasco Ibáñez ya había contado las mismas anécdotas, con la ventaja de haberlas contado en nuestro idioma, le habría ahorrado las consiguientes molestias. Su conferencia, en efecto, podía haberse reducido en tal caso a un recitado de poesías de Víctor Hugo y de Paul Fort, a cargo de Mme. Germaine d'Ofer.



Ricardo Rojas.

Es lamentable que, por defectuosa corrección tipográfica, aparezcan algunos errores en la conferencia de don Ricardo Rojas sobre Pellegrini. Así, p. e., se lee allí "plasmado en mármol", por "esculpido" o "tallado", pues "plasmar", según la Academia, se aplica especialmente a las cosas que se hacen de barro; "crugiéndole", por "crujiéndole"; "osatura", que no existe en castellano, por "osamenta"; "lo hablaron" (a un individuo), por "le hablaron", o "hablaron con él"; "trascendía a las altas esferas de la historia" (pág. 8): los periódicos hablan de "las altas esferas oficiales", y se acepta la expresión como tópico, pero "las altas esferas de la historia", nadie sabe lo que pueden ser; "ilustres nombres... cuyos espíritus gentiles" (pág. 9): sobre que los nombres no tienen espíritu, eso de "espíritu gentil" suena a teatro lírico; "no para pavonear en ella mi egolatría" (p. 14); nadie se pavonea "en", ni "con", sino que uno se pavonea "de" algo. En la misma pág. se lee "bagaba" por "vagaba", como también la palabra "rasguido", que no pertenece a nuestro idioma. "Me puse a pensar" (p. 15); realmente ¡puede uno "ponerse a pensar", como una gallina "se pone a empollar"?... También se lee "lapicera" (argentinismo), por "mango", que es el término castellano, o "lapicero" en todo caso; "le averigüé", por "averigüé" de "él"; "de dónde sacaba noticias de autor tan inédito": un escrito está editado o está inédito, pero no puede estar más o menos editado; "un autor", por supuesto, no se edita ni se deja de editar. "Nimio" está usado en la p. 15 como si equivaliese a "insignificante". En la 16, se usa el verbo "empecinarse", que no sólo no significa "obstinarse"... sino que no existe. "Egóglico" (p. 17), debe querer decir "ecológico". En la 18 hay unos "pasajes vibrados de nostalgia"; seguramente el autor escribió "vibrantes". Dice en la pág. 25: "A la estatura prócer, la tenía"; y suponiendo que la estatura se denomine prócer en ciertos casos (cuando pase, por ejemplo, de 1'80 mts.), nunca se dirá "a la estatura prócer, puesto que la preposición está de más. "Columna dorsal" (p. 25), sólo puede pasar como una solución conciliatoria entre "columna vertebral" y "espina dorsal"; por nosotros no hay inconveniente. "Complexo-a", nosotros lo escribiríamos "complejo" y "compleja", por ser lo correcto. En cuanto a "enderezar a", por "dirigirse" o "encaminarse a", es un giro neológico muy poco académico, pero muy popular. Recuérdese aquello de

"enderecé pa'l balín".

Son sensibles estos y otros "lapsus", desde que podría algún alma aviesa suponerlos emanados del autor; lo cual es absurdo puesto que el señor Rojas siempre se especializó en las cuestiones filológicas.

La impresión que deja este volumen, es reconfortante. En efecto: he aquí un tomo de 192 páginas de las cuales sólo 108 están en francés. ¡Hoy que puede uno darse con un canto en los pechos cuando en un libro se encuentra un treinta por ciento de castellano!

Dato curioso: las acotaciones a las conferencias en francés, debiendo decir "aplausos", dicen "applaudissements", y, en su caso, "rires et applaudissements". ¿Es que la concurrencia aplaudió y rió en francés? Sería penoso que nuestra galofilia llegase a esos extremos. —**Pedro Mendoza.**

Los huevos, en invierno, valen mucho más que en verano. ¿Cómo podría conservarlos, por algunos meses, el hombre de campo, dados los medios de que dispone? Del modo siguiente: Colóquense en camadas, en cajones como los que sirven de envase al kerosene, y llénense los intersticios, entre uno y otro huevo, y entre camada y camada, con arena fina, perfectamente secada a horno. Depositense los cajones en paraje seco y fresco; y así los huevos cosechados a fines de verano podrán llegar frescos y ser vendidos a buenos precios en invierno.

COÑAC MARQUÉS DEL MÉRITO



Avisamos al comercio de toda la República que el

COÑAC MARQUÉS DEL MÉRITO

se halla en venta en todas las casas mayoristas de esta Capital y del Rosario.

El éxito alcanzado por el añejo y exquisito

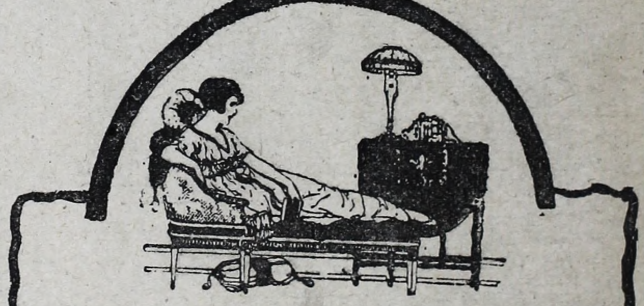
COÑAC MARQUÉS DEL MÉRITO

ha superado a toda nuestra previsión.
Ya ha salido de Jerez otra importante cantidad, pedida por cable, para poder atender todos los pedidos.

UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SAENZ y Cía.

24, MAIPU, 26 Buenos Aires



EL GRAN SECRETO DE LA SALUD

Cuide Vd. su funcionamiento intestinal, así evitará muchos peligros. La constipación es la causa del 90 % de las afecciones intestinales. El

TE DE LOS VOSGOS

es de acción suave, de gusto agradable, le asegura sin ningún inconveniente la depuración abdominal. Se puede graduar a voluntad la dosis.

En venta: DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda., Defensa 215, sus secciones y en todas las buenas farmacias.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Un fracaso de Eugenio D'Ors. — Cuando "Xenius" andaba en los veinte años, escribió un extenso drama histórico. La obra, que estaba escrita en catalán, se ensayó en Barcelona durante varios meses, pues parece que el filósofo probabilista era bastante exigente como autor teatral.

Se estrenó, por fin, la obra, en cuyo curso debía uno de los personajes dar muerte a otro. Este, por su parte, al verse amenazado de muerte, tenía que exclamar:

—¡Mira que soc de ta rassa!—indicando que ambos pertenecían a una misma "raza".—Pero ocurrió que uno de los espectadores entendiese así la frase:

—¡Mira que soc de Tarrasa!

No pudiendo contenerse, gritó el honrado ciudadano:

—¡Y yo de Sabadell!

La carcajada del público se oyó en Tarrasa y en Sabadell.

Así terminó la carrera teatral de Eugenio D'Ors.

La criada de la Alba.—La actriz española Leocadia Alba, obsequió en cierta ocasión unos billetes a una sirviente para que fuera a presenciar una función en un teatro de la Corte. Allá se fué la maritornes, y al tornar a casa, preguntóle doña Leocadia:

—¿Te has divertido mucho?

—¡Qué me tengo de divertir!—respondió la doméstica.

—Pues, ¿qué has visto?

—"Na". Unas señoras que han "salío" allí, han "hablao" de sus cosas, y luego han "echao" el telón. ¡Como si nos importara a nosotras lo que le ocurre a "naide"!

Se non è vero...—Sabido es que cuando Galileo descubrió el sistema solar, fué acusado de hereje y encerrado por la Inquisición.

Un teólogo le preguntó:

—¿Cómo te atreves a asegurar que el sol está quieto, sabiendo, como debes saber, que hay un pasaje en la Biblia donde se dice que Josué detuvo su carrera?

—Justamente por eso. La Biblia no dice que el sol volviese a andar.

Un casamiento desastroso. — Un inteligente en pintura, examinaba los siete cuadros que pintó el Pousino, representando los Sacramentos. Los halló buenos, en general; pero encontró grandes defectos en el que representaba el Matrimonio.

—Está visto—exclamó—que ni pintándolo se puede hacer un buen casamiento.

¿Por qué no lo dijo?—Un poeta célebre se presentó a don Juan Nicasio Gallego, y le leyó una poesía. Al llegar a determinada estrofa, preguntó don Juan Nicasio:

—¿Qué quiere usted decir aquí?

—Pues quiero decir esto, y lo otro, y lo de más allá...

—¿Sí? Pues ¿por qué no lo dice usted?

Implacable. — Queriendo Quevedo zafarse de un importuno que no le dejaba a sol ni sombra, con objeto de leerle los malos versos que componía, le escribió una carta diciéndole:

—Caballero, me he muerto. Por lo tanto, no podré tener el gusto de contestaros más.

No se arredró el importuno amigo, y al día siguiente le envió unos versos con esta dirección:

"A Quevedo, en el otro mundo."

Rey y padre.—El rey de Francia, Enrique IV, jugaba con su hijo el Delfín, llevándolo sobre la espalda y andando él a gatas, como quien hace de caballo.

En esto, penetró en la sala un embajador, y Enrique le preguntó sin desconcertarse:

(Continúa en la siguiente página).

El piropo en el teatro

CARLOS ARNICHES

(Alicante, 1866)

—¡Vaya usté con Dios, patrona, que vale usté más pesetas que un conejo de Indias!

("La banda de trompetas").

—¡Qué tía más hermosa! ¡Vamos, que tié una cara digna de que la pongan en una caja de cerillas, con un epiteto extranjero en el escote!

("La cara de Dios").

—¡Ah, qué criatura! ¡Se baña en el Océano Glacial... y hierve!

("¡Que viene mi marido!")

—¡Vaya salú, vayan colores y vayan...! Oye, ¿sabes que tienes un frente occidental que resquebraja?

("La venganza de la Petra").

—Parece una figurita de "biscuit glacé".

("La gentuza").

—¡Lo castizo! ¡Eso es Madrid! Madrid en un puñaito.

("La gentuza").

—Tié usté una mirada que electrocuta.

("El amigo Melquiades").

Serafín. — Daría la mitá de mi existencia por ser el Guadarrama.

Nieves. — ¿Pa qué?

Serafín. — Pa verme rodeado de "nieves" por todas partes.

Nieves. — Iba usté a tener mucho frío.

Serafín. — ¡Quiá! "Nieves" usté y primavera yo..., el deshielo.

("El amigo Melquiades").





Cuvillas

Aceite puro de oliva



Quien prueba, aprueba.

¡Este sí que es bueno!

Elaborado con olivas seleccionadas, llega a la venta únicamente la primera presión del aceite o sea lo de más valor nutritivo.

Aceite Cuvillas

(El aceite de primera presión)

No se fije en unos centavos, al comprar "Aceite Cuvillas". Saldrá ganando en gusto y alimentación.

Importadores: Naredo Cuvillas & Cía.

Bartolomé Mitre 2010 — Buenos Aires

También somos importadores del famoso aceite sevillano puro de oliva, marca "Amor"



¡SEÑORA!

Si acaso os encontrais en estado de postración y abatimiento a causa de las

MALAS DIGESTIONES

TOMAD

STOMALIX

Del Dr. Sáiz de Carlos

El elixir tónico digestivo que os devolverá la salud y hará desaparecer de vuestro semblante los signos de una vejez prematura.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

Soliciten folletos a los únicos depositarios:



E. DE BARY y Cía.

Esmeralda 916

Bs. Aires

Recomendado por los médicos

KALISAY

EL MEJOR VINO QUINADO

Aperitivo reconstituyente

MEDICACIÓN DEPURATIVA

el ESTREÑIMIENTO

y sus consecuencias

VICHY

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

Paris, 6, Rue de la Tacherie y Farmacias.

Los Angelitos

Esmeralda esq. Sarmiento

Zapato antilope como el modelo (hebilla del mismo antilope). $ 32.—

Otros modelos de reciente creación, en cabritilla charolada, cabritilla negra antilope, raso, etc. desde $ 32.—, a

$20



El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

—Señor embajador, tenéis hijos?

—Sí, majestad.

—Entonces, puedo acabar de dar vuelta a la sala.

Una sabia providencia.—Sor Juana Inés de la Cruz, la insigne poetisa que, como se sabe, vivió enclaustrada en un convento de Méjico, tenía una priora de muy pocas luces. Sor Juana Inés, que no siempre podía dominar los nervios, dijo un día a la priora:

— Cállese, madre, que es una tonta.

La superiora se dió por ofendida, y redactó una querella contra su subordinada, enviando el escrito al arzobispo Fray Payo de Ribera. Este sabio varón puso al margen el siguiente decreto:

"Pruebe la madre superiora lo contrario, y se proveerá."



—Maridito mío... ¿Qué harías tú si yo me muriese?
—No sé. Creo que me volvería loco.
—¿Te casarías otra vez?
—No, no. Loco, pero no tanto.

CHISTES A GRANEL

Cuanto antes, mejor.—El juez le pregunta la edad a una señora que va a declarar, pero no consigue una respuesta satisfactoria.

—¿Por qué no contesta a mi pregunta? — interroga, impaciente, el magistrado.

—Tenga presente la testigo que cuanto más tarde en contestar, más vieja será.

—¿Es usted casado, hijo mío?— preguntaba una anciana a un marinero.

—Casado, señora. Casado y con ocho hijos.

—¡Pobre muchacho, teniendo que pasar la vida en alta mar!... ¿Y no siente nostalgia?

—Sí, señora. Siento nostalgia... cuando voy a casa.

Muy fácil.—La señora Mandarini, propietaria de una pensión en la calle Maipú, goza fama de ser muy "comedida" al hacer las raciones de los pensionistas. Durante la cena, hace algunas noches, quiso tener una fineza para un pupilo nuevo, y le preguntó:

—Señor García, ¿cómo ha encontrado hoy el bife?

—¿Cómo lo encontré? Muy fácilmente: quitando de encima la patata.

— Nicomedes, hay ladrones en el zaguán,—dice a su marido la señora Tembleque, incorporándose en el lecho conyugal.

Tembleque, deseoso de calmar el terror de su esposa, contesta:

—No, querida mía; no hay tal cosa.

— Estoy segura de que hay ladrones, — insiste la señora Tembleque.

—Estoy segurísimo de que no los hay.

— ¡Nicomedes, te digo que hay ladrones en el zaguán!

—Su marido tiene razón, señora, — exclamó un individuo de feroz aspecto que introdujo la cabeza por la abertura de la puerta. — Ya hemos subido las escaleras.

Dos señoras hablan del servicio doméstico.

—Nosotros no tenemos sino una queja de nuestra cocinera.

—¿Cuál?



—Verdaderamente, señora, es el hombre de mejor corazón que hay en el mundo... Cada vez que le pone un ojo en compota a su mujer, va a la carnicería a buscar un pedazo de carne fresca para ponerle un parche.

—Que nunca podemos saber si está cantando de alegría mientras trabaja, o si chilla porque se ha quemado con el aceite hirviendo.

—Cuánto vino hiciste este año? pregunta un paisano de Mendoza a otro que le ha ofrecido un vaso para probar.

—Quince bordalesas.

El primer paisano, después de tomar otro trago, repone:

—Compañero... Si llegás a tener un racimo más, hacés dieciséis bordalesas.

La OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de "La Argentina", Dr. Enrique P. Bagnati:

Señores M. Figallo y Cía. Habiendo usado el té que expenden Vds. para curar la obesidad, comunícoles que me ha dado excelentes resultados en una enferma en quien había agotado todos los medios para mejorar su situación; se trataba de una obesa con sobrecarga adiposa del corazón complicada de miocarditis, que ha mejorado notablemente en poco tiempo usando su preparado sin ningún contratiempo.

Salúdalo agradecido.

(Firmado): **Dr. E. P. Bagnati.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**



¡Da pena verlos!

a estos pobres pequeñuelos que sufren de caída parcial del pelo. Se trata de una afección de la piel, proveniente principalmente de impurezas de la sangre. Si usted padece de esta u otra enfermedad análoga, debe recurrir a un antiguo remedio casero, Azufre Termado, el más excelente depurativo. Con su uso desaparecen manchas de la piel, forúnculos, eczemas y toda clase de granos. Todas aquellas clases de enfermedades que requieren purificación de la sangre, encuentran en este preparado un eficaz remedio. Pida un interesante folleto traducido del alemán sobre el uso de este preparado a Max Laich & Cía., Callao 147, Buenos Aires, y le será enviado completamente gratis.

LAICH

Para Señoras y Señoritas solamente

La señora Martínez Forcadas, en Dionisia, F. C. S., autoriza a publicar su carta y dice: Muy señor mío: Le doy las más expresivas gracias por su excelente remedio "Amenorrol", con el cual mi hija obtuvo su período después de haberle faltado seis meses.

Seré siempre una propagandista agradecida y saludo a Vd. muy atte.

S. S. S.

Sra. Forcadas.

Señoras Señoritas

En el atraso y falta del período o muy escaso, tomen el remedio "AMENORROL" recetado por los médicos.

Frasco, $ 4.—

Pero contra los dolores en el período, hemorragias y flujos, tomad "ESPECIFICO SCHEID'S"

Frasco, $ 2.80

Doble „ 4.—



En Droguerías y Farmacias. Folletos, manda gratis en sobre cerrado, C. Scheid, C. Pellegrini 644, Bs. As.

¿QUÉ HIZO SALOMÉ?

Una película ha vuelto a atraer la atención de las multitudes sobre la figura enigmática, incitante y dominadora de Salomé, la cruel princesa galilea. No será esta la última vez que surja la inspiración del poeta, del pintor o del músico, evocando el recuerdo de la orgiástica noche de Batanea, de aquella noche en que la exangüe cabeza de "El Bautista", colocada sobre una bandeja de oro, lanzó sus últimos parpadeos sobre la mesa florida de Herodes Antipas. La trágica visión es demasiado sugestiva para que deje de herir con violencia las imaginaciones de artista. Lo que es que cada cual da forma plástica a Salomé conforme a su temperamento. Y de ahí que el personaje histórico aparezca frecuentemente desfigurado o falsificado.

¿Quién era Salomé y cómo se desarrolló el sombrío drama de "Bathanoea"? El Nuevo Testamento, con su prosa arcaica y pintoresca, nos lo dice en brevísimas palabras:

"En aquel tiempo—dice San Mateo—Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús, y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista: él ha resucitado de los muertos y por eso virtudes obran en él. Herodes había prendido a Juan por causa de Herodías, mujer de Felipe, su hermano. Porque Juan le había dicho: no te es lícito tenerla. Y quería matarle, mas temía al pueblo. Celebrándose el día del nacimiento de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio y agradó a Herodes. Y prometió él con juramento de darle todo lo que pidiese. Y ella, instruída primero de su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista. Entonces el rey mandó que se le diese."

He ahí, en una docena escasa de líneas, todo el drama de Salomé. A estas noticias añade Josefo, el historiador judío, algunas otras que nos sirven para precisar algo más quién fué la bella princesa solicitadora de cabezas santas. La decolación del Bautista se efectuó en el año 32 de la Era Cristiana, durante un banquete ofrecido por Herodes Antipas a los grandes señores de Galilea. Por aquella época, Salomé estaba casada con el tetrarca Felipe, su tío en segundo grado; lo que no le impedía exhibir sus gracias de bailarina, velados los femeniles encantos por levísimas gasas, ante su otro tío y padrastro el monarca, y ante los nobles que formaban su corte. A juzgar por el laconismo con que trata el historiador el "incidente" de la decapitación del Bautista, es más que posible que el palacio de Herodes estuviese acostumbrado a presenciar escenas tan horrendas como la que refiere concisamente el Nuevo Testamento. La vida de un hombre valía muy poco en aquellas edades, sobre todo si se trataba de la vida de un Profeta y de un santo que anatematizaba los vicios de los poderosos. Añade Josefo que Salomé, luego de enviudar, se casó con Aristóbulo, rey de la Pequeña Armenia, y que tuvo tres hijos. Por último, el historiador griego Nicéforo Calixto cuenta que, durante un viaje, Salomé, ya vieja, se cayó en un río y se ahogó. Eso es cuanto se sabe de buena tinta acerca de la princesa bailarina.



La Salomé de Regnault.

Flaubert, el gran escritor francés, maravilloso reconstructor de la antigüedad, tejió sobre tan débil base un cuento primoroso. La sensual imaginación del autor de "Salambó", hizo revivir en párrafos sonoros y coloristas, la figura de Salomé, presentando a ésta ciegamente enamorada de la varonil hermosura del Bautista. En una noche de orgía, la hijastra de Herodes hace sacar de su prisión al Bautista, y pide un beso al Santo. La princesa es rechazada con sublime indignación por el Bautista. Y entonces Salomé exige de Herodes, al agonizar su danza, la cabeza del Profeta. Llévase el sangriento despojo a la mesa del festín y Salomé pone sus labios rojos sobre los cárdenos del muerto... Oscar Wilde, el esteta inglés, apasionóse de la bíblica grandeza del asunto, y compuso un poema mucho más sensual y sombrío.

De él se ha apoderado el músico Strauss, para fabricar su celebrada ópera. Siguiendo el libreto fielmente la composición de Flaubert, varía sin embargo en el final. Herodes, horrorizado del crimen que le obligó a cometer Salomé, hace matar a ésta. Con lo que si la verdad histórica queda falseada, en cambio se va el público a su casa mucho más satisfecho...

—"¡Maldita seas, hija de Babilonia!"—ha gritado el Santo a la mujer. Y el anatema se cumple un segundo antes de caer el telón.

La figura de Salomé, como la de Dalila, la de Helena y la de Cleopatra, ha tenido en todos los tiempos singular atractivo para los artistas: unos han encontrado en ella un pretexto para pintar figuras de mujer hermosa, como la "Salomé" famosa del Ticiano, otros, como Moreau la aprovechan para trazar una deslumbrante figura de oriental bailando; el propio Beato Angelico se sintió atraído por ella y la pintó; y de todos los pintores el que mejor ha interpretado la seducción de Salomé es por voz unánime Regnault con su tipo de mujer fea, si se quiere, pero de una lubricidad diabólica.

Las minas de hulla del Japón contienen más de 1.200 millones de toneladas del citado combustible. Anualmente se extraen 14 millones.



Preferirlos es signo de buen gusto y distinción

BENEGAS Hnos. & Cía. Ltda.
Soc. Anón. Industrial & Comercial

771 - FLORIDA - 771
Bs. Aires
U. T. 1752 y 7365, Av.
Coop. T. 3708, Central.

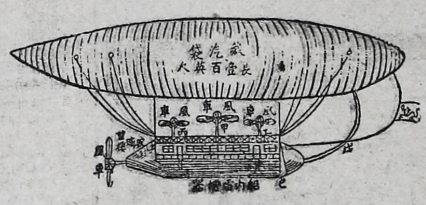


EXTRA (PAPEL BRONCE)
EL MAS RICO CHOCOLATE
DANIEL BASSI & Cía
B. MITRE 2538-54 Bs AIRES

LOS CHINOS AERONAUTAS

Quiénes fueron los verdaderos inventores de los dirigibles

Aunque ya nos vamos acostumbrando a que los chinos nos disputen la paternidad de muchos descubrimientos científicos, no hay más remedio que asombrarse al saber que todos los triunfos de nuestros navegantes aéreos no ofrecen novedad ninguna a los hijos del cielo, porque hace tiempo que descubrieron los dirigibles.



El dirigible de Sie Tsan-Tai
(Del Peking Je Pao)

Uno de los periódicos más importantes de Pekín ha publicado un artículo diciendo a propósito de este asunto, lo siguiente:

"En 1897, nuestro compatriota Sie Tsan-Tai, inventó un globo que con una carga de cincuenta personas puede remontarse en los aires sin ayuda del viento, y mantenerse por sus propios medios, inmóvil, u obedecer a todos los impulsos que le imprima su piloto. ¡Como se ve, deja muy atrás a las máquinas fabricadas en Europa! Los extranjeros se quedaron admirados ante la invención de Sie, cuando éste dió parte de su descubrimiento, hace veinticuatro años, a todos los periódicos del mundo, y hasta tres años después de haberse publicado los planos, no construyó, el americano Santos Dumont, un dirigible semejante a dicho modelo, aunque muy inferior al de Sie, puesto que sólo puede llevar una persona".

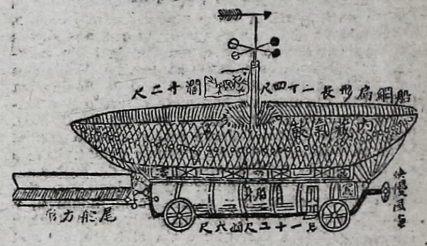
La figura que lo representa lleva la siguiente explicación: "La barquilla debe construirse de hierro ligero o de cobre. El globo se compone de una envoltura de seda cubierta por encima con una red de alambre de acero. Las hélices centrales aseguran el ascenso y el descenso. La de uno de los extremos es el propulsor para la marcha, tanto hacia delante como hacia atrás. Un tubo que se ve en el extremo opuesto sirve para enviar al globo el gas que se fabrica en la barquilla. En el grabado no se ven los dos timones que sirven para asegurar la horizontalidad de la marcha. La envoltura del globo es puntiaguda para que oponga menos resistencia al viento. La seguridad de los pasajeros está asegurada aun en caso de averías en el aparato".

Pero no es esto todo. Si hemos de dar crédito al "Peking Je Pao" (El Cotidiano de Pekín), periódico que publica estas noticias, China debe sentirse orgullosa porque "en el momento en que Sie daba la última mano a su invento, otro chino de Canton llamado Yu Koun-Ho, vencía tambi-n las dificultades del problema, aunque su máquina, desde el punto de vista práctico, fuese inferior a la de Sie".

Este individuo, que se pasó más de treinta y cinco años estudiando mecánica en los Estados Unidos, comenzó a ocuparse en trabajos de aerostación a raíz de la derrota de su patria por el Japón en 1895, porque su patriotismo le había hecho ver en el dirigible un instrumento de revancha para su país. "¡Cuántos perfeccionamientos hubieran llevado a cabo en los aerostatos nuestros compatriotas si hubiesen proseguido sus trabajos!", exclama el autor del artículo, pero, ¿qué iban a hacer si se gastaron todos sus recursos en ensayos y el gobierno no les prestó el menor apoyo?

Los desengañados chinos pueden consolarse. En Europa y en América suele ocurrir lo propio.

Se ha inventado en Francia un sistema que permite a los aviones y dirigibles navegar en el aire con toda seguridad, lo mismo durante una noche obscura como entre una neblina intensa, y con una precisión tal, que pueden alcanzar su objetivo." El sistema se parece al aprobado para guiar á los buques al entrar éstos en los puertos. Consiste en un cable eléctrico tendido cerca del suelo, al cual se le suministra una corriente alternativa de seiscientas vibraciones por minuto. Las ondas propaladas por este cable podrán ser recogidas fácilmente por receptores que llevarán los aviones, y les servirán de guía segura. "Las vibraciones pueden advertirse hasta una altitud de tres mil metros y varios kilómetros de ambos lados del cable."



El dirigible de Yu Koun-Ho
(Del Peking Je Pao)



Vd.

PODRA TOMAR PARTE EN EL

PRIMER GRAN CONCURSO

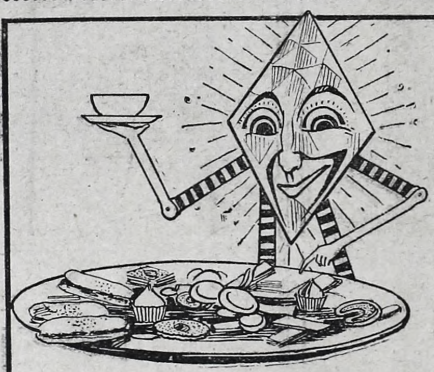
DE LOS RENOMBRADOS

CAFES,
TES,
YERBAS,
CHOCOLATES
y CACAO.

MARCA "Paulista"

REUNIENDO 50 CUPONES DE LOS QUE CONTIENEN LOS ENVASES DE LOS PRODUCTOS "PAULISTA", LE SERA ENTREGADO UN BOLETO NUMERADO PARA PARTICIPAR EN EL SORTEO DE LOS

$123.620%
EN PREMIOS



DIAMOND sostiene que su te exquisito e
Insuperable es preferido por las masas,
A causa de que éstas son más sabrosas
Mojadas en su tan deliciosa infusión.
Obedece ello a que su aroma exquisito
No puede superarse, y a su calidad, que
Destácanlo de todos, porque, sin duda es

¡EL MEJOR!

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
302, Balcarce, 326
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 163.

MONTEVIDEO
González & Cía.
San José, 1216

LA GRAN CRUZ DEL TRABAJO

por Francisco de la ESCALERA

Cuando Luis quedó admitido en la obra en calidad de peón de mano, suspiró, bendijo mentalmente a la Providencia salvadora y miró al cielo con gratitud inmensa.

—El sábado cobraré: ¡el sábado!

Y al salir a la calle y pisar la acera, no podía con su dicha: las grandes felicidades pesan en el corazón de los tristes como las montañas: muchas veces los aplastan, los martirizan.

Apresuró Luis el paso para llegar antes a casa y dar la noticia: le parecía el camino largo y penoso como un calvario.

Y para llegar más pronto a su arrabal, echó por el atajo, campo adelante, pisando la hierba, todavía mojada por al lluvia reciente, metiéndose en el cieno sin darse cuenta, aunque a través de sus botas agujereadas por la suela penetraba el barro. Pero a Luis le parecían una alfombra la verdimbre y perlas las gotas de rocío, que temblaban sobre las hojas de la hierba, convulsivamente, alegremente.

—¡Pan en perspectiva! ¡Pobrecitos míos!, en lo sucesivo ya no os acostaréis en ayunas como anoche. ¡Qué horrible era aquello! Cada vez que pedían pan, me salía una cana.

Luis lloró; unos lagrimones resbalaron por su barba.

En esto la nube que encapotaba el cielo se rasgó y el sol echó un varillaje de oro sobre el panorama.

En la casa habló claro; contó la verdad, entera; dijo lo que era su nuevo destino; ¿para qué ponerle careta a una hermosa verdad salvadora y anhelada?

—No es una cartera en un ministerio lo que voy a desempeñar; es simplemente un cargo de bracero, de jornalero, de albañil. ¿Y qué? Creedme, el hábito no hace el monje, un hombre honrado cabe lo mismo dentro de una levita que debajo de un chaquetón de pana; yo os aseguro que cuando mañana salga de la obra, ¡me habrá de parecer que llevo entorchados en la blusa!...

Esto último lo dijo Luis con placer, con arrogancia de príncipe. En la penumbra de su cueva-hogar ostentábase su orgullosa silueta de Alcides, con los ojos animados por un ramalazo forfórico de placer. La miseria de su alrededor contrastaba con la realeza de su aspecto.

Y la familia le felicitó; echó a reir; los hijos le besuquearon, la mujer le acarició las manos con amorosa complacencia.

No obstante, una discreta tristeza vivía bajo aquellas risas, bajo aquellos besos. Eran tristezas que pretendían hacer reir y risas que pretendían hacer llorar.

A la mañana siguiente, cuando el sol triunfando en su desafío con la noche nació, salió Luis de casa con dirección a la obra.

A falta de blusa, que no tenía, llevaba su chaquetita raída de siempre; una honesta ruina señorial de tiempo inmemorable.

Los niños del nuevo obrero habían salido a despedirle a la escalera entre un jolgorio de alegrías infantiles, de nido revuelto. Llegaba a la calle y aún estaba tirándole besos la gente menuda. Era una estela de amores que iba dejando.

Y Luis, con gozo inefable de novio feliz en el cuerpo, apretó el paso para llegar temprano. Y él, que no sabía cantar, que no había cantado nunca—porque le daban rabia las alegrías de la música,—tarareó inconscientemente una canción, un himno, una marcha real, un "tedéum", algo sin notas, un compuesto de rimas dislocadas, indeterminado; pero que tenía de todo eso: sentía dentro de su ser nochebuenas andaluzas, auroras boreales, caricias, ternuras. Un ramalazo de locura dichosa fatía en sus sienes.

Desde lejos vió relucir el maderamen del andamiaje, allá, en lo alto de la carretera. El sol doraba los cantos de los tablones, los encendía como filos de diamante, y el armatoste de palitroques, como un esqueleto de gigante, como una horca, se elevaba sobre los montones de ladrillos, extendiendo los brazos de pino, desnudos, como si quisiera subir al cielo para desgarrar las nubes e hincar sus uñas de astilla en el velo turquí del firmamento.

A Luis le latió el corazón con fuerza, subió a sus mejillas de presunto bracero una tenue llamita de indiscreto pudor aristocrático y dibujóse en sus labios una irónica sonrisa de desdén. El pobre inclinó la cabeza acatando las cosas y dejó que su mirada cayese al suelo humillada bajo el peso de la vida.

Inadvertidamente fué acortando la marcha. A medida que iba menguando la distancia, iba creciendo la pena en el alma del triste. Ya todas aquellas alegrías de antes se le habían evaporado sin duda; ahora le daba un miedo horrible, una vergüenza avasalladora tener que subir por aquel tinglado, gateando por entre la armazón del esqueleto, como un bicho...

—Entre esos palitroques quedará desgarrada mi túnica ridícula; hecho jirones mi señorío ilusorio. Cuando llegue a lo alto del andamio, podré mirar al cielo cara a cara, en reto, con la mirada dominadora del luchador triunfal: ¡subiré!

Sonó la campana de la obra. Luis llegó. Se presentó a la lista. Los demás trabajadores le miraban curiosamente: unos se le reían, otros le contemplaban con respeto, algunos con ira. Un viejecito que empuñaba una azada le envió una sonrisa de cariño. Y con su barba crespa, manchada ya de yeso, gateó el señorito por el andamio detrás de su oficial.

—Ese es tu cuezo. ¿Tienes paleta?

—No.

—No importa: te presto la mía. Ahora prepara la mezcla.

—¿La mezcla?

Luis no sabía cómo se preparaba eso. El oficial, que tenía tufos de chulo, lo comprendió y le dedicó una risita de burla.

Pero Luis observó como lo hacían los demás y aprendió. ¿Cómo no? La cosa no tenía maldita la ciencia. Cogió el yeso, el agua, lo echó todo en el cuezo, y sus manos suaves como la rosa se hundieron en la masa, con fruición: aquella frescura del líquido refrescaba la calentura de su piel.

Y se pusieron a trabajar. El oficial cantando, el peón suelto manejando ladrillos; el peón nuevo de mano, meditando; pensando en los niños, en la casa, en la fatalidad y en Dios.

De este modo la cuadrilla de albañiles trabajó dos horas. El sol se elevaba en el cielo magnífico y azul, como una bola incendiada, y la tierra, en su germinación constante de hembra siempre joven, mostraba impúdicamente al firmamento su seno colosal.

Sonó la campana otra vez y hubo una tregua en el trabajo para que almorzasen los obreros. Todos sacaron de los sendos saquillos las viandas; todos menos Luis.

—Yo almorzaré mis pesadumbres, dijo.

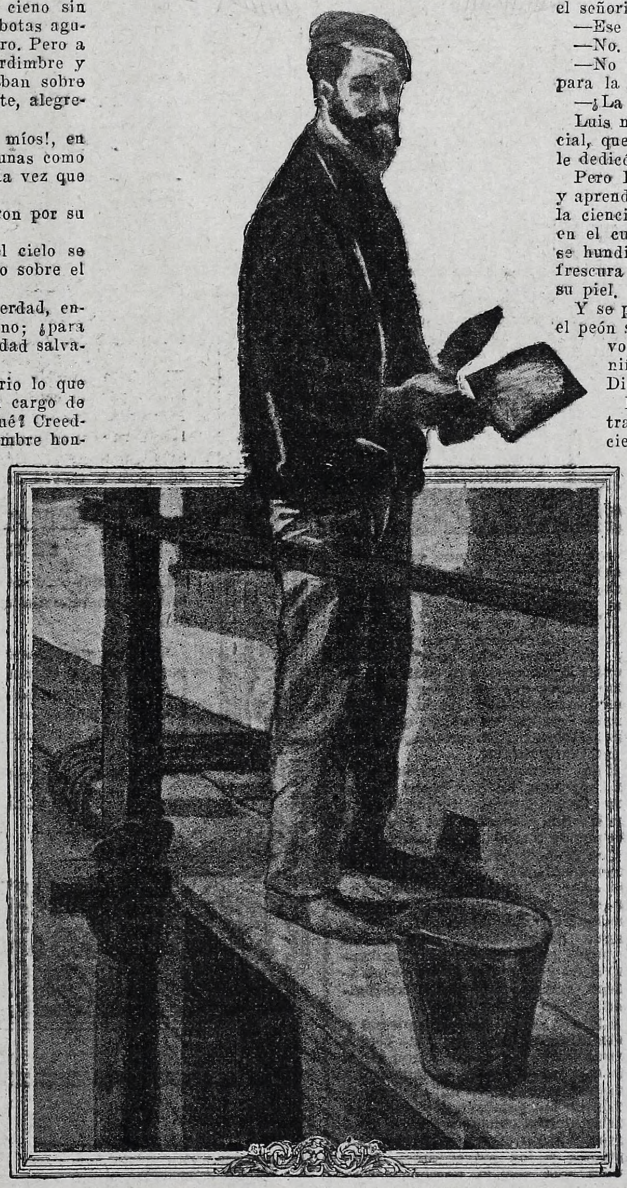
Se quedó ente su cuezo, de rodillas, meditando fervorosamente, como si estuviese ante un altar. Desfiló por su mente la humanidad en pleno, tenía entonces la inteligencia vestida de gala, iluminada, como el cerebro de Hugo en los momentos de divina inspiración. Y veía a los luchadores y a los césares, confundidos en un abrazo bestial, epiléptico, sublime, librando una liza aniquiladora y mortal. Después pensó en la ruindad de las sociedades, en la mascarada de la vida: sueño, que dijo Calderón.

—¡Estoy durmiendo. Estoy sufriendo una pesadilla solemne!...

.....

—¡Ay, papá, mira qué lástima: tu americana tiene una mancha de yeso en la solapa!, le decía la niña por la noche, estando sentada al amor de la lumbre.

—¿Sí?... Es verdad. Pero mira, hija mía, qué redonda es y qué bonita: ¡parece una condecoración!



...pensando en los niños, en la casa, en la fatalidad y en Dios...

La luz de las bacterias.— *Gran parte de la luz que se conoce como "fosforescencia" es debida a los organismos vivientes, generalmente en las plantas microscópicas o en los animales. Tal es la fosforescencia del mar y de la madera en putrefacción.*

Entre los microorganismos capaces de producir luz como incidente del procedimiento vital se halla cierta bacteria, con la cual el profesor Molisch, de Praga, ha hecho numerosos y muy interesantes experimentos. Molisch dice que la materia que segregan estos organismos es la productora de la luz, para lo cual dicha materia se vuelve luminosa con la presencia del agua y del oxígeno.

Con el cultivo que ha hecho el profesor Molisch de innumerables colonias de estas bacterias, ha formado lo que él llama una "lámpara perpetua", y la luz de esta lámpara tiene tal intensidad que le ha servido para tomar muchas fotografías.

Convalecencia

Para reponerse pronto de cualquier enfermedad y fortificarse contra una eventual recaída, ha sido preparado el supertónico

Glicerofosfol

Tónico ideal que reune las substancias indispensables para fortalecer el organismo, estimular el apetito y vigorizar el sistema nervioso.

Farm. y Lab. "Orsini Nicola"
Doctores: Nicola Hnos.
Paraná y Viamonte Buenos Aires

La edad en la mujer?

Difícil empresa es determinar la edad en el sexo femenino si debemos atenernos a la presencia de su rostro.

De tiempos inmemorables sostiene la mujer ruda batalla, para librar su físico de las muchas afecciones, que no sólo destruyen la sublimidad y pureza de sus líneas, sino que roban el más preciado de sus encantos: la frescura juvenil.

La "Lait de Beauté", producto científico para el tratamiento de pecas, barros, manchas de sol, espinillas, etc., con su indiscutible eficacia resuelve un importante problema para la mujer.

Precio del frasco, $ 3.50
Interior . . . . . „ 3.70

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la República.

Unicos Concesionarios:

Farmacia y Droguería Inglesa

La mejor surtida y económica
AVENIDA DE MAYO 900
Buenos Aires

El mejor Gemelo para Teatro
LEMAIRE, PARÍS

12 cristales



12 cristales

UNICA CASA EN BUENOS AIRES que tiene exclusivamente GEMELOS LEMAIRE con 12 CRISTALES, por ser superiores a los demás gemelos de esta misma marca, por su mayor CLARIDAD, LUMINOSIDAD Y AUMENTO.

Modelo Especial Teatro Colón

NOTA—Poseemos el certificado de garantía de la fábrica LEMAIRE de París en que hacen constar la superioridad de nuestros gemelos.

INSTITUTO ÓPTICO OCULÍSTICO

SUVÁ

350 - FLORIDA - 350

El español, lengua internacional

"Lanzada y sostenida ha sido en la prensa yanqui la idea de que el español sea el idioma internacional; idea que debe interesarnos tanto como el principio de una nueva conquista espiritual del orbe.

La reflexión calculadora de los americanos del Norte ha estudiado atentamente el problema, y con argumentos científicos ha apoyado la extensión del español con carácter universal.

El proyecto es de alta importancia. Es un soplo de vida para el abatido espíritu público, es una reivindicación de la historia, es un bello homenaje a la literatura castellana y a la virilidad inextinguible de la grandeza ibérica."

Así se expresaba, en un artículo, cierto periódico español.

Sí, los norteamericanos tienen razón. El español, por los pueblos en que de él se hace uso, es el más internacional de los idiomas.

Además de la tierra madre España y sus posesiones en Africa, háblanlo: México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay, Cuba y Santo Domingo, todas naciones independientes. Háblase además en Filipinas, en Puerto Rico, en la parte alta de California y en algunos estados limítrofes a México en el Sur de los Estados Unidos.

La República Argentina es por



sí sola más grande que varias naciones europeas juntas, y es un país fértil que crece en población con admirable rapidez.

México es mayor que Austria, Hungría, Alemania, Francia e Italia reunidas; Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela, son cada una de ellas mayor que cualquier país europeo exceptuando Rusia. El pequeño Ecuador es mayor que Bélgica, Holanda, Dinamarca, Grecia y Portugal juntos.

Estas naciones de lengua española ocupan un territorio mayor que toda Europa, incluyendo a Rusia. Su población total excede ya hoy de 80.000.000 de almas.

Con la emigración y con el crecimiento natural, se elevará en pocos años a 100.000.000. Considerado en sí mismo, el español reune excelentes condiciones para ser la lengua internacional, fundado en el latín, su conocimiento facilitaría el de éste y los términos científicos serían fácilmente inteligibles.

Además, es un idioma musical y nada difícil de aprender; las reglas gramaticales son pocas y con escasas excepciones muy sencillas. La ortografía es ideal; en la composición de las palabras españolas no existen dobles consonantes. La pronunciación no ofrece dificultad importante a los extranjeros, cualquiera que sea la nación a que pertenezcan; puede dominarse más fácilmente que otra lengua cualquiera. Es muy rico y goza de una histórica y espléndida literatura, tan conocida fuera como dentro de España. Por todos conceptos sería útil a la ciencia, al comercio y a la vida social.

Las rivalidades nacionales quedarían reducidas a un grado mínimo, ya que el número de naciones independientes que hablan dicho idioma es muchas veces mayor que el de las que hablan cualquier otro.

Como mayor motivo, pues, un idioma como el español, podría servir para enlazar a las diversas nacionalidades obligadas por razones de Estado a colaborar colectivamente en el progreso humano.

Es muy laudable, pues, la idea de los norteamericanos, y muy grato el saber que la lengua castellana sea la preferida.

La prensa hispano-americana de todos los matices debía tomar ésta iniciativa por su cuenta, y emplear en su realización los medios valiosos de que dispone para aquellos casos en que se propone hacer una obra propia.



Hace más de
70 AÑOS

La CREMA ORIENTAL
DE GOURAUD

fué presentada por primera vez al público.

Desde esa época la popularidad de la CREMA ORIENTAL de GOURAUD ha sido constante y continua.

El mérito ha sido el único elemento que ha hecho posible este largo período de servicio. Las preparaciones para el tocador, como cualesquiera otra mercancía, están sujetas a cambios constantes. Modas y caprichos han pasado, pero a través de todas esas variaciones

La CREMA ORIENTAL
DE GOURAUD

ha mantenido su lugar victorioso, probando su eficacia en todo tiempo de una manera indudable.

Es una preparación excelente y delicada para proteger el cutis y la tez. Es inmejorable para quitar las manchas de la epidermis, mantener la piel en perfecto estado e impartirle nitidez, suavidad y la blancura de la perla.

Pídan folletos explicativos a los únicos agentes:

DONNELL & PALMER
542, Moreno, 572 Buenos Aires

CREMA ORIENTAL DE GOURAUD

Lipton

EL MEJOR
TE
QUE LA TIERRA PRODUCE



TEMAS ESCOLARES

por la Srta. PALOTES

La semana en efemérides

MAYO 15 DE 1787. — Nacimiento del Dr. Malabia en la histórica ciudad de La Plata (Alto Perú).

El 15 de mayo de 1787 nació este ilustre ciudadano que tomara tan activa parte en los acontecimientos políticos del país, en su época.

Fué asesor de gobierno durante la presidencia del general Rodríguez, en Charcas.

Asistió al congreso de Tucumán en calidad de diputado, llevando su firma el documento de la solemne declaración de la independencia.

Al hacer el congreso la designación de sus autoridades, nombró al doctor Malabia, presidente, en 1818, ocupando la vicepresidencia al año siguiente.

Tuvo principal actuación en la redacción del reglamento constitucional de 1819.

Desempeñó diversos cargos gubernativos en la provincia de Buenos Aires, radicándose en el Alto Perú hacia 1825, interviniendo allí en la vida pública, hasta poco antes de su muerte.

MAYO 16 DE 1811. — El doctor Castelli acepta desde "Laja", el armisticio propuesto por Goyeneche.





Juan José Castelli y el general Balcarce.

El doctor Castelli, representante de la junta revolucionaria de Buenos Aires, y el general Balcarce, general en jefe de las fuerzas patrióticas en el Alto Perú, negocian un armisticio con el general Manuel Goyeneche, jefe de las tropas realistas. El armisticio se convino por cuarenta días.

MAYO 17 DE 1814. — Brown, consumando la victoria iniciada el 14, destruye la escuadra realista, persiguiendo sus restos hasta el puerto de Montevideo.

La poderosa escuadra realista había conseguido escapar a la persecución, viéndose obligada el día 14 a recalar en el "Buceo de la Luz".

El "Hércules" y el "Belfast" consiguieron llegar a tiro y romper el fuego, cayendo Brown herido en una pierna a poco de iniciado el combate. No dejó por tal circunstancia de dirigir la acción.



El almirante Brown.

Al amanecer del día 17 recrudeció el combate. La nave insignia de los republicanos, el "Hércules", maniobró con tal acierto que consiguió aislar algunos buques enemigos, cuyos comandantes hicieron desembarcar a la tripulación, incendiando las naves antes de verlas caer en poder del enemigo.

Al finalizar la jornada, los realistas habían perdido: seis buques, 89 cañones, 37 oficiales, 380 hombres de tropa y marina, tres banderas, 250 fusiles, pólvora y otras armas, enseres y artículos de guerra diversos.

Brown dejó en Montevideo parte de su escuadra, y con el resto regresó a Buenos Aires, por no confiar sus prisioneros a otras manos.

La victoria obtenida por Brown el 17 de mayo de 1814 atemorizó en tal forma a los realistas de la marina, que desde entonces no volvieron a intentar ninguna otra operación.



Juan Manuel Rosas.

MAYO 19 DE 1837. — El gobernador Rosas declara la guerra al presidente de Bolivia, general Santa Cruz.

El gobierno argentino declara la guerra al gobierno de la confederación peruano-boliviana, la que había concentrado fuerzas en actitud bélica en la frontera e invadido el territorio de las provincias de Salta y Jujuy, el 19 de mayo de 1837.

MAYO 20 DE 1810. — El alcalde Lezica comple la promesa de entrevistarse con el virrey Cisneros.

A las 12 del día 20 de mayo se presentó Lezica ante el virrey para notificarle el estado de agitación en que se hallaba el pueblo y su resolución de obtener una asamblea para determinar la suerte de América, si el Cabildo no lo hacía.



Alcalde Juan José Lezica.

Para evitar males mayores, solicitaba del virrey la autorización para celebrar un Cabildo abierto.

Cisneros se opuso a tal demanda, pero luego comprendió la ineficacia de esta medida. Quiso, sin embargo, antes de dar su conformidad, conocer la opinión de los jefes militares, a los cuales convocó para las ocho de la noche.

Reunidos a la hora indicada, el virrey les preguntó "si podía contar con ellos para contener a los inquietos que pedían Cabildo abierto". Solamente el jefe del regimiento "Fijo" aseguró ser adicto a la autoridad constituída.

Saavedra, jefe de los "Patricios", contestó: "Que ni él, ni los "Patricios", ni ninguno de los cuerpos americanos estarían con el virrey, por cuanto el gobierno que le había delegado su autoridad acababa de caducar".

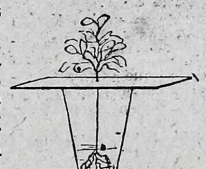
Con tan enérgica declaración terminó la conferencia sin que el virrey hubiera dado consentimiento para celebrar el Cabildo abierto.

Práctica escolar

PARA CLASES DE BOTÁNICA

Acción de la raíz y de las hojas.—Cúbrase un vaso con un pedazo de cartón. Tómese una planta tierna de cualquier clase y, teniendo cuidado de conservar la raíz, introdúzcase ésta en el vaso, sosteniendo la planta insertándola en el agujero abierto en el centro del cartón, y luego cúbrase la raíz con agua y expónganse las hojas de la planta a la luz del sol.

En otro vaso hágase la misma operación, pero poniendo la planta invertida, es decir, con las hojas en el vaso y la raíz al aire.



Después de algunas horas compárense las plantas. ¿Qué efecto ha producido esta operación en la planta cuyas raíces fueron puestas en el agua? ¿Qué aspecto presenta la otra?

Averigüemos ahora, si es posible, lo que pasaba mientras tanto en la planta que conservó su frescura.

Tómese un vaso de agua con un cartón arreglado como los anteriores, colóquese en él una planta, con las raíces en el agua y cúbranse las hojas con otro vaso; expónganse los vasos al sol por algún tiempo. Al poco rato, examinemos el vaso invertido. ¿Qué se ve en su superficie interior? ¿Cuál es la causa de ello? ¿Qué parte han tomado las raíces en la producción del fenómeno?

Ahora colóquese la raíz de una planta en un vaso de agua y póngase sobre el cartón un vaso invertido cubriendo la raíz; obsérvese si en este caso hay humedad en la superficie interior del vaso que la cubre. ¿No se puede lograr que las hojas ejerzan las funciones de las raíces?

Quítense las hojas a una planta y cúbranse con un vaso, teniendo cuidado de que la raíz esté en el agua; como antes, expóngase al sol y obsérvese si se recoge alguna humedad en el vaso invertido.

¿Qué puede hacer una planta con hojas que no le sea posible hacer a una sin hojas? ¿Cuál es, entonces el objeto de las hojas?

La acción de la raíz al absorber el agua se llama *absorción*.

La acción de las hojas al expulsar o despedir el agua se llama *transpiración*.

Las raíces absorben. Las hojas transpiran.

Absorción y evaporación del agua.—Si se toman por las raíces y con cuidado tres plantas de botón de oro, por ejemplo, y se deja una (A) en el escritorio, se coloca otra (B) con sus raíces dentro del agua, y se pone la tercera (C) con las raíces hacia arriba y algunas de sus hojas sumergidas en el agua de un vaso, sin que ésta toque a las raíces, se verá que pasado el debido tiempo se habrá marchitado la planta A; estará enteramente fresca la B y la C tendrá marchitas las partes que no estaban dentro del agua.

Demuestra la primera que el agua contenida en la planta se ha evaporado en su superficie; la segunda, que ha sido absorbida el agua por la raíz y llevada a las hojas; la tercera, que las hojas sumergidas no han provisto de agua a las otras partes de la planta.

Al sol, las plantas desprenden oxígeno.—Tómese un manojo de hojas verdes, frescas—de berro, por ejemplo,—y colóquese en una botella grande, llenando después con agua la botella hasta que rebose, para que no quede dentro ninguna burbuja de aire. Dese vuelta a la botella, llena de agua y hojas, poniéndola boca abajo en un platillo lleno de agua, y llévense platillo y botella a un sitio donde les dé la luz fuerte del sol durante una o dos horas. Si después se examinan con cuidado las hojas, se verá que están cubiertas de burbujitas, y que hay aún más de éstas reunidas en la parte alta de la botella. Estas burbujas se componen de gas oxígeno puro que proviene del ácido carbónico contenido en disolución en el agua. Demuestra el experimento que las plantas tienen la propiedad, estando a la luz del sol, de descomponer el ácido carbónico, apropiándose el carbono para construir con él sus tallos, hojas, etc., y dejando escapar el oxígeno como gas. Repítase otra vez el experimento; pero en vez de colocar a la luz la botella de agua que contenía las hojas, llévesela a un sitio bien obscuro. No se formarán allí las burbujas de oxígeno, aunque se deje la botella muchas horas, lo cual demuestra que es necesaria la luz del sol para que las plantas verdes puedan descomponer el ácido carbónico. Por consiguiente, el sol es necesario a las plantas para que vivan y se desarrollen.



Respiración de las plantas.—Por efecto de la acción de la clorófila, que descompone el ácido carbónico, la exhalación de dicho ácido, que se verifica en la respiración de todos los seres vivientes no se observa, a no ser en la obscuridad, en las partes verdes de las plantas. Se hace, sin embargo, muy notable en las partes que no son verdes.

Llénese la tercera parte de una botella de dos litros de capacidad que tenga la boca ancha y tapón esmerilado, con chícharos o porotos puestos en remojo previamente, o con flores de manzanilla o de margarita. Si se abre la botella con cuidado después de algunas horas, se verá que el aire que contiene apaga la luz de una bujía, lo cual es debido a la presencia de ácido carbónico.

Tomando precauciones especiales y empleando un termómetro muy sensible, se puede demostrar que durante el desprendimiento del ácido carbónico, ocurre una elevación patente en la temperatura. Ejemplo en gran escala de esta elevación de temperatura es el que da la cebada durante la operación de preparar la cerveza.

Germinación.—Colóquese una semilla suspendida por un hilo, en el cuello de una botella ancha y encima de la superficie del agua, llevando la botella a un lugar caliente. El agua se irá evaporando humedeciendo la semilla suspendida, la cual no tardará en germinar.

El agua condensada es necesariamente pura, y por lo tanto es evidente que esta es la única materia que las semillas necesitan para brotar.

Repítase el experimento con dos series de botellas y con diferentes semillas, colocando algunas en un sitio caliente y otras en lugares más frescos. Compárese el tiempo en que la germinación empiece.

Efecto de la luz en la clorófila.—Siémbrense algunas semillas de berro, en macetitas, y consérvense en sitio obscuro. Las hojas seminales serán pálidas. Llevadas a la luz una parte de las plantas que están germinando, se verá a las hojas tornarse verdes. Comparar el progreso hecho por las plantas en sombra y las que gozan del sol.

Comprímase mucho sobre la superficie de una hoja de geranio unos pedazos de hoja de lata, y después póngase la hoja a la luz de un sol brillante, por espacio de cinco a diez minutos. Se verá que las partes cubiertas por la hoja de lata tienen un color más obscuro que el resto. El tinte más claro es debido al movimiento de los granitos de clorófila por la influencia de la luz, desde las superficies superior e inferior de las células a sus lados.

Heliotropismo.—Colóquese delante de una ventana una maceta de berro, que esté germinando. Se verá que al cabo de unos pocos días se han vuelto los tallos en la dirección de la luz. Se debe esto a que la luz retarda el crecimiento, y, por consiguiente, los lados del tallo que la luz hiere y los que están más lejos de ella llegan a tener diferente tamaño, y esta diferencia hace revolver los tallos.

En consecuencia, colocando una maceta con semillas en germinación, de modo que todas sus partes estén igualmente a la sombra, crecerán más pronto las flores que si no estuviesen en lugar sombrío.

Criando algún berro que esté germinando, en un cajón cerrado que tenga uno de sus lados de cristal rojo obscuro, no habrá curvatura en el desarrollo de los tallos.

Repítase el experimento, substituyendo el vidrio colorado con otro azul subido; habrá igual curvatura que si la planta estuviese a la luz.

Prueba este experimento que el efecto heliotrópico de la luz es causado por los rayos que pertenecen al extremo violeta del espectro solar.

Para digerir bien

Un remedio que está adquiriendo fama

Se ha estado empleando con mucho éxito un nuevo remedio para el tratamiento de las enfermedades del estómago. Se trata del bicarbonato catálico preparado de acuerdo con la fórmula del químico alemán Dr. Maatz de Berlín.

El bicarbonato catálico (que no debe confundirse con los bicarbonatos comunes) es un producto concentrado de acción catalítica evidente y que tiene la propiedad de corregir rápidamente toda molestia del estómago ya sea acidez, ardor, dolor, pesadez o malas digestiones, basta una mínima dosis para conseguir la más perfecta digestión.

Un crimen que no tiene nombre

Un crimen que no tiene nombre y que tampoco tiene perdón, es el que cometen con ellas mismas las personas que notan los primeros síntomas de una enfermedad y no les ponen atención, permitiendo que dichos síntomas se vayan agravando, hasta que llega el día que no tienen remedio. Lector o lectora, no sea Vd. una de dichas personas descuidadas. Si Vd. no se siente bien, tal vez esté Vd. enfermo de los riñones y no lo sepa. Para saberlo, fíjese a ver si nota Vd. algunos de los siguientes síntomas: Dolor en la cintura, espalda o caderas; hidropesía, reumatismo o ciática; incontinencia de la orina; dolor o ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en las orinas, unas veces blanco como almidón y otras amarillo como ladrillo molido; imposibilidad de bajarse y recoger algo del suelo; empañamiento de la vista; orines turbios y de mal olor; debilidad sexual; el orinar a retazos o de gota en gota; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; cansancio y flojedad al levantarse por las mañanas; pérdidas de memoria, etc., etc. Y si padece Vd. de algunos de estos síntomas, con seguridad está Vd. enfermo de los riñones y debe usted tomar sin pérdida de tiempo las Pastillas Renalúricas para los Riñones y Vejiga. Cómprelas en las Boticas. "Mientras más pronto las tome más ligero se curará". De venta en las principales Farmacias y Droguerías. Con seguridad en las siguientes: Franco-Inglesa, Gibson, Constitución, Suizo-Argentina (Rivadavia 2284). Chialvo (Sarmiento 1302) y Nava (Santa Fe 1699). Depositarios: Milanta & Cía., Rivadavia 1255, Buenos Aires.

¡Señoras!

¡La POUPÉE también liquida!

por exceso de mercaderías.



FAJAS de elásticos para vientre colgante, modelo como la muestra, a pesos . . **15.—**

CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**

CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**

SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita. $ **1.—**

CORPIÑOS en madapolán, $ **2.—**

FAJAS para riñón flotante, alta calidad . . . . . $ **10.—**

FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos . . . . . **10.—**

LA POUPÉE

Cerrito 122 **Bs. Aires**

Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

DESDE LA PLATEA

"El ardid", en el Odeón

por Alonso LÓPEZ

Con la pieza en tres actos de Pedro Muñoz Seca, "El ardid", ha debutado en el Odeón la compañía de Rosario Pino. Digamos para empezar que los diez actores que tomaron parte en el desarrollo de la obra son excelentes. Claro está que se trata de una excelencia de conjunto. Si fuéramos a considerarlos aisladamente, el elogio vendría a resultar menos abundante que la censura. Pero lo importante en una compañía de teatros es su homogeneidad, la adecuación de cada uno de sus elementos al propósito perseguido, y eso es fácil observarlo en la compañía del Odeón. La señora Pino es una actriz de primer orden. Con que se reserve para sí los papeles de aliento, se sustraiga a la tentación de encarnar personajes demasiado livianos para ella y atienda, sobre todo, a mantener la disciplina del conjunto, estamos seguros de que su temporada del Odeón le será de honra y de provecho. Y si a lo dicho agrega una rigurosa selección de obras, dándonos a conocer producciones de algún mérito artístico, habrá conquistado nuestro aplauso con totalidad y plenitud.



Por lo que hace a la comedia de Muñoz Seca, cabe afirmar que su designación para la noche del debut no ha sido realmente acertada. Es una lástima que una compañía tan discreta se nos haya presentado con una cosa tan pobre. Porque "El ardid" en cuestión carece de todo, de gracia, de espiritualidad, de interés; carece hasta de los chistes que Muñoz Seca acostumbra a derramar generosamente en sus trabajos y que suelen provocar la risa espontánea, la espesa carcajada del auditorio.

Aparecen en escena dos matrimonios. En uno de ellos la mujer no es feliz, en el otro no es feliz el hombre. Pero, en realidad, el amor reina en las dos parejas. Si no mediaran pequeños obstáculos—excesiva despreocupación del marido, en el primero; excesivo imperio de la esposa, en el segundo—navegarían en un mar de venturas, como se dice en las novelas de Jorge Ohnet. Para destruir aquellos obstáculos, cada uno de los cónyuges afectados recurre, por su parte, a un ardid. Los procedimientos de que se valen son harto viejos en el teatro y bastante raros—si no persistentes—en la realidad de la vida. Esto nada tiene que ver, sin embargo. A Muñoz Seca le ha sobrado con encontrar una situación interesante a su juicio y nos ha ubicado tres actos de comedia, que son en puridad de verdad tres malos actos. Ha querido confeccionar una obrita a la francesa, y él no sirve para eso. Le está vedado penetrar en los dominios del "sprit"; su gracia es gracia de café madrileño; llega al retruécano, pero no es capaz de cultivar el "calembour" fino y chispeante.

Por lo demás, cuanto acabamos de expresar acerca de Muñoz Seca, es de todos conocido. No vale la pena repetirlo. Basta a nuestro objeto poner de relieve que "El ardid" es una tentativa de "pochade", en la cual Muñoz Seca ha prescindido de sus recursos de costumbre. En definitiva, otra salida más a Puerto Lápice.

Nosotros, naturalmente, hubiéramos preferido una buena "astracanada" de Muñoz Seca. Pero como todo anda al revés en este mundo, hemos tenido que soportar la representación de una mala "pochade".

Los relojes más exactos.—*Siempre se ha dicho que ningún hombre puede trazar un círculo perfecto, ni una verdadera línea recta, y a esto puede añadirse que un reloj que no discrepe nada es otra de las cosas que nunca se han hecho y que no se harán, a menos que se descubra algún metal inalterable.*

Pero aunque es imposible hacer un reloj que marque con exactitud perfecta las horas y no varíe nunca, los cronómetros marinos se acercan mucho a esta perfección. Hoy se fabrican tan precisos, que no varían más que unos cuantos segundos cada año. Este adelanto se ha llevado a cabo en el presente siglo, durante el cual ha progresado mucho la industria de los cronómetros, cosa que redunda en beneficio de los marinos, para los cuales es muy importante medir el tiempo con exactitud.

Los buques que hacen grandes travesías llevan varios cronómetros que se comparan diariamente, anotándose en un registro sus variaciones, con lo cual se consigue llegar a saber cuál es el más seguro de todos los relojes. El cuarto o cámara donde los llevan está en el centro del buque y se procura tenerlo a una temperatura uniforme. Los relojes van metidos en relojeras de lana, pues los cambios de temperatura, que hacen dilatarse o contraerse el espiral, es lo que más influye en la perfecta marcha de los cronómetros.

Galletitas Inglesas JACOB

Las más finas importadas.

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
302. Balcarce. 326
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana. 165

Se descubre un maravilloso remedio para engordar.

HACE AUMENTAR DE 3 A 8 KILOS EN POCO TIEMPO

Un famoso médico especialista de New York ha preparado en forma de pastillas una combinación de ingredientes nutritivos a que da el nombre de Sargol y que sirve para hacer que personas delgadas puedan aumentar sus carnes y peso a razón de 3 a 8 kilos en pocas semanas. Dice el citado especialista: Este preparado Sargol no es ningún misterio ni se debe dudar de sus resultados. Todos sabemos que la formación de carnes y gordura o grasa en el cuerpo humano, depende del poder de asimilación y todos los médicos son de opinión que las personas que asimilan sus alimentos son por lo general robustas, bien formadas y saludables. Si todo el mundo pudiese asimilar propiamente las comidas que llegan a su estómago, no habría tántos hombres y mujeres delgados. Una pastilla de Sargol con cada comida sirve de agente asimilativo y forma el lazo da unión entre el comer y el engordar. Hombres y mujeres delgados que toman Sargol con cada comida, pronto empiezan a notar sus buenos resultados y a menudo aumentan de 1 a 2 kilos cada semana. Si Vd. no desea aumentar sus carnes, hermosear su figura y mejorar su digestión, no pierda tiempo en tomar Sargol. Se vende en las principales droguerías y farmacias. Depositarios: Milanta & Cía., Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Fábrica de
Camas y Muebles
de bronce inglés
Soliciten catálogo gratis
Molina y Cía.
Industriales Argentinos
Esmeralda 153
U. T. 2922, Avenida



Precio de reclame
$ 110.-
Preciosa cama de bronce inglés, de 1½ plaza.

"Gets-It"
Segura Exterminacion De Callos



"Gets-It" Segura Muerte de Callos

Toda clase de callos y callosidades se rinden a "Gets-It" y se desprenden inmediamente. Unicamente unos cuantos segundos y dos ó tres gotas, son necesarios para eliminar el dolor. Vaya a su farmacia hoy mismo y pida una botella de "Gets-It."



Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



RUPTURA



El.—Creía que estábamos comprometidos...
Ella.—En efecto, estábamos...

DOS RAZONES



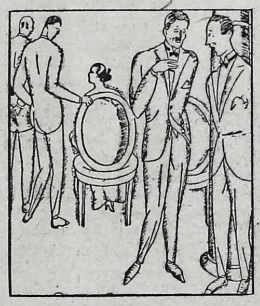
—¡Yo no he robado nada! Además, si me dejan en libertad, les entrego la mitad.

MILITARISMO



Francia ensaya un tocado "made in Germany".

EN APUROS



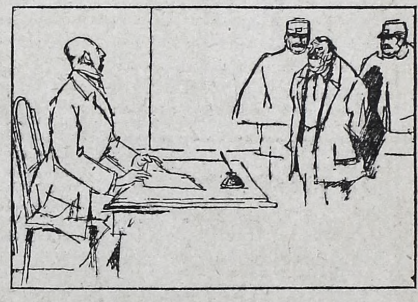
—La dueña de casa se siente molesta: son trece los que se sentarán a la mesa.
—¿Es supersticiosa?
—No; es que no tiene más que doce cubiertos.

POINCARE BELICOSO



El tío Sam.—Bueno, señor Poincaré; pero antes de empezar otra guerra, tiene usted que pagarme los gastos de la anterior.

EN EL JUZGADO



—Su cómplice no ha querido declarar dónde vive. ¿Y usted?
—Yo vivo frente a la casa de él, señor juez.

LA ORACION



—¡Mira, mamá, a Juancito! ¡Le pide a Dios que me bendiga y luego agrega algo entre dientes!...

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



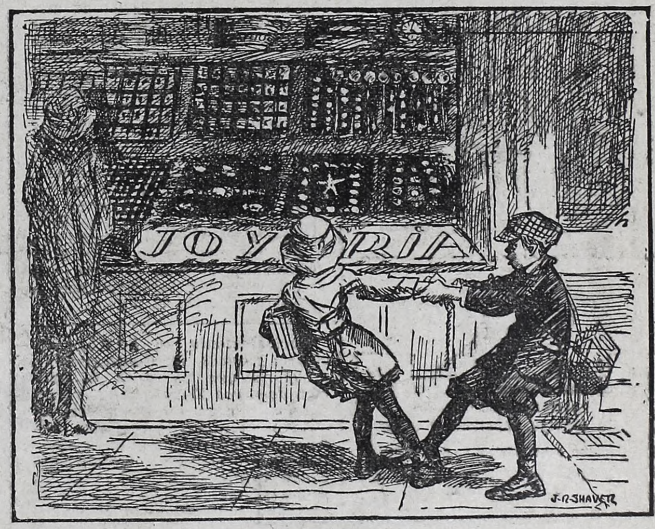
El ex agente de tráfico se dedica a chacarero.

LOS INVENTOS PRACTICOS



—¡Cuánto lo siento, señorita! La he vuelto a pisar.
—No se aflija. Me he puesto las espirales de acero protectoras contra pisotones.

EL ETERNO FEMENINO



Los apuros de Andresito.

De "Life", "Punch", "Simplicissimus", "Le Rire", "World" y "Lustige Blaetter".

Los recién nacidos y la superstición

Algunas costumbres raras

Apenas hay país donde no exista alguna superstición relativa a los recién nacidos, restos muchas de ellas de los ritos paganos y del fetichismo.

En Cockney la madre pone un libro bajo la cabeza del niño para que aprenda pronto a leer, y en el agua donde le dan el primer baño echan unas monedas como garantía de su prosperidad futura.

En Irlanda ponen a los recién nacidos un cinturón de cabello de mujer para que no les suceda nada malo.

En Welsh colocan en las cunas unas tenazas y un cuchillo para evitar el mal de ojo.

Al nacer un niño en Bretaña los amigos de la madre lo lavan, le hacen crujir las conyunturas y le frotan la cabeza "para que se peguen" los huesos del cráneo. Además le untan de aguardiente los labios.

Las madres griegas antes de echar a los niños en la cuna les dan tres vueltas alrededor del fuego, cantando determinadas canciones para evitar el mal de ojo.

Las turcas cargan de amuletos a los niños apenas vienen al mundo y les ponen en la frente un pegote de barro caliente y previamente preparado con determinados sortilegios.



Con el fin de evitar desgracias futuras a los niños rumanos les atan a los muslos unas cintas rojas.

Los aldeanos de los Vosgos creen que los niños nacidos en el período de luna nueva tienen la lengua mejor prendida que los nacidos en luna llena los cuales carecen de elocuencia, pero en cambio poseen mejores facultades de raciocinio. Según la gente de dicho país los niños nacidos en luna llena son más precoces que los demás.

En muchos países se considera de mala sombra pesar al niño y cortarle las uñas, con tijeras, y por lo tanto se las cortan con los dientes. También es muy común la creencia de que si se mece una cuna vacía, no tarda en nacer un nuevo niño en la familia.

Según otra superstición no menos extendida, el niño al salir por primera vez del cuarto donde nació debe subir escaleras, antes que bajarlas. Cuando la habitación está en lo alto de la casa, se resuelve la dificultad poniendo una silla en la puerta, para que la persona que lleva al niño en los brazos tenga que subirse en el obstáculo antes de bajar. En los pueblos primitivos, cuyas casas no tienen más que un piso, levantan en alto al recién nacido, lo tiran al aire suavemente, o trepa a un árbol un hombre con la criatura. Esto es una especie de dedicación; el Gran Espíritu que vive arriba debe ser el primero a quien se muestre el niño.

Recientemente un hombre de ciencia francés, M. Contremoulins, descubrió que los rayos del aparato de rayos X como los que suelen emplear en los hospitales, alcanzan un radio de casi cien metros. Esto viene a dificultar la cuestión de proveer de protección adecuada contra la acción de dichos rayos. El método más moderno de combatir esta dificultad es de revocar con una substancia que los rayos no pueden penetrar, las paredes de las piezas dedicadas al empleo de los rayos X.

Palermo y su Rosedal

Sus éxitos

Así como el Rosedal de Palermo es el mejor paseo de la ciudad, el Jabón "ROSEDAL" es el mejor colorante para teñir. Tanto por su poder colorante como por ser enteramente inofensivo para la tela más delicada. El "ROSEDAL" es sin duda alguna el colorante más eficaz y de resultados más seguros que hoy existe; "ROSEDAL" es el único que le puede dar la seguridad de que no echará a perder su vestido al teñirlo, porque es un colorante perfecto y porque es el único que no falla nunca. Señora, señorita, tiña usted en su casa sus vestidos, no tema sus resultados siempre que use "ROSEDAL"; si Vd. sufrió algún fracaso al teñir con otros colorantes, con "ROSEDAL" no lo sufrirá. "ROSEDAL" no echa a perder ningún vestido al teñirlo. ¿Por qué? Porque es perfecto, no olvide y recuerde que es el único colorante que no falla nunca. Este es el motivo de su gran éxito y de su enorme venta, aumentada diariamente por la réclame de señoras y señoritas que lo usaron. El "ROSEDAL" es un compuesto combinado por Químicos de talento, que consiguieron combinar que cada jabón lleve los mismos ingredientes que usa toda buena Tintorería. Con "ROSEDAL" no necesita uno para lana y otro para algodón, porque está combinado de manera que lava y tiñe toda clase de tejidos por delicados que sean, no ensucia la ropa interior, tal es la firmeza de sus colores. De venta en Farmacias. Si no lo tiene su Farmacéutico, pídalo a otro. Si quiere tener la seguridad de no perder su vestido al teñirlo, no acepte que le den otro. Precio, $ 0.80 la caja. Concesionario: E. Bonet, Gral. Urquiza N.º 1461, Unión Telef. 339, Corrales, Buenos Aires.



GEMELOS
ANTEOJOS
LENTES

Otto Hess y Cía.

Florida, 667 — Bs Aires





Especialidad en calzados para señoras, caballeros y niños

Zapatos cabr. africana, $ 21.50

Esmeralda esq. Rivadavia - Bs. As.
U. T. 4148, Avda.

Casa CAMAÑO

Jugo de Uva "TIRASSO"

(SIN ALCOHOL)



Por la excelencia de su elaboración, a base exclusiva de uvas seleccionadas, es un poderoso vigorizante para niños y adultos y un alivio seguro en las afecciones gastrointestinales.

Pídanos el análisis y hágalo ver a su médico.

Viñedos y Bodegas Tirasso
MENDOZA

CASA CENTRAL
SARMIENTO, 847
BUENOS AIRES



ENFERMEDADES NERVIOSAS
HISTERISMO — EPILEPSIA

con el uso de los

"POLVOS ANTIEPILÉPTICOS MONTI"

se obtendrá un éxito rápido y duradero

Los resultados pueden apreciarse desde la primera caja

Solicite folleto explicativo; se remite gratis

A. MASSONE — Junín 863 — Buenos Aires
F. GRECO — 25 de Mayo 363 — Montevideo



MAISON "LUCETTE"

U. T. 387, Avenida — MAIPÚ 554

Grandioso surtido en sombreros finos para señoras y niñas. Modelos propios y de las principales casas de París.

PARA EL INTERIOR. Confeccionamos según instrucciones y despachamos en el día cualquier pedido contra reembolso.

Sométase de una vez
a la cura eficaz de sus
HEMORROIDES
empleando para ello el

NORIDAL

medicamento que jamás ha fallado, y pronto se verá usted libre de tan dolorosa afección.

MENDEL y Cía.

Buenos Aires, Guardia Vieja, 4439 — Montevideo, Paysandú, 1178



PARA LA GENTE MENUDA

por "LA ABUELITA"

SEAMOS FUERTES

No tenemos solamente que guardarnos de las manchas, de las suciedades, de lo que es malo en general, sino que tenemos que ejercitar nuestra actividad, que cultivar nuestras facultades, que conquistar la fuerza, que es la virtud activa por excelencia, la gran palanca del bien.

Sin la fuerza no puede hacerse nada. Mirad a vuestro alrededor. En todas partes donde nace, se desarrolla, desempeña una función alguna cosa, hay una fuerza en actividad. Sin la fuerza activa, y sin cesar trabajando, el universo sería una masa inerte y muerta. Mirad una piedra que cae, una fuerza la hace caer; mirad cómo germina una planta, fuerzas son las que la hacen germinar. Los trenes andan por la fuerza del vapor; los molinos se mueven por la fuerza del viento. El hombre reune en sí una gran cantidad de fuerzas de toda especie: físicas, intelectuales, morales. Las necesita para abrirse camino y realizar sus fines. Son un instrumental maravilloso que está, primeramente, encargado de mantener en buen estado, luego de ejercitar y de aplicar.

Si os repetimos: seamos fuertes, queremos decir, ante todo: ejercitaos, cultivad vuestras actitudes, a fin de que aumenten. Tenéis brazos, piernas, hay que moverlas. Tenéis ojos y oídos, hay que aprender a servirse de ellos.

Os invito a observar, al paso, a los diversos trabajadores, sobre todo aquellos en quienes descubráis las cualidades del verdadero obrero, práctico en su oficio, ejerciéndole con destreza. Todos tienen más fuerza en la parte de su cuerpo que ejercitan más. ¡Qué brazos tiene el herrero, qué piernas el corredor, qué espaldas el mozo del mercado!

Sed, pues, fuertes. Ejercitad los brazos, las piernas y las manos. Que vuestros medios físicos estén siempre en buena disposición. ¡Hay tantas gentes que dejan que su cuerpo se debilite en la inacción! No saben hacer nada con él. Tienen piernas como los demás, pero no sacan provecho de ellas. Prefieren estar acurrucados sin moverse. Les fastidia y les cansa dar una carrera. Al menor obstáculo se caen. Son la torpeza personificada.

Es necesario, hijos míos, que no se os pueda hacer semejante censura. Sed fuertes. Adquirid habilidad. Por el ejercicio asiduo haced de vuestro cuerpo un instrumento siempre apto, dispuesto, alerta; tened pie firme y buen ojo. ¿Necesitaré añadir que vuestra inteligencia y vuestra voluntad reclaman los mismos cuidados?

EL PAJARO Y LAS ESPINAS

Un hermoso pajarillo había construído su nido en un cerco espinoso y lamentábase de esta manera:

—¿Por qué, ingrata planta, te has cubierto de aceradas espinas, ya que te elegí como abrigo? Cuando vuelvo con las provisiones para mis hijitos, debo dar muchas vueltas a fin de no pincharme. Bien podías haberme ahorrado esta molestia.



El pájaro se queja de las espinas.

—No sabes lo que dices—repuso el espinoso arbusto.—Gracias a mí, puedes marcharte tranquilo, pues sabes que mis espinas defenderán tu cría. ¿Cómo se atreverán a tocar tu nido entre mis ramas? Soy tu salvador y me llamas enemigo. ¿Quién de los dos merece el calificativo de ingrato?

El avecita comprendió toda la razón de esta queja, y nunca volvió a molestarse por los pocos arañasos recibidos ni las plumitas arrancadas por las púas del cerco. Es más: en adelante no cambió de sitio, como en otras estaciones, a su mullido nidito y habitó siempre en el cerco espinoso que le protegiera.

EL MANANTIAL

Entre espadañas, mirto y romeros,
en calurosa tarde estival,
hicieron alto los tres viajeros
junto a las aguas del manantial.
Robles gigantes le daban sombra,
césped florido formaba alfombra
junto al venero murmurador,
y el agua clara, corriendo pura,
prestaba al campo dulce frescura,
hojas al árbol, vida a la flor.
Su sed calmaron los caminantes,
y a los fulgores agonizantes
de la serena tarde estival,
escrita vieron esta sentencia:
"Procura siempre que tu existencia
sea como el agua del manantial."
—No es mal consejo—dijo el más [mozo,—
y al comprenderlo siento que el gozo
llama a las puertas del corazón:
como el arroyo se trueca en río,
correr el hombre debe, y con brío
hacerse grande por la ambición.
—Es buen consejo—dijo pausado
otro viajero grave y honrado;—
hay que ser puros para vencer;
como las fuentes son las criaturas,
y almas y linfas han de ser puras
si cual espejos han de esplender.
—¡Noble enseñanza! ¡Sabio con- [sejo!—
dijo el viajero caduco y viejo;—
la sed templemos, y, en odio al mal,
el bien hagamos con ansia inmensa,
sin esperanzas de recompensa...
¡como las aguas del manantial!

León Tolstoi.

SECCIÓN RECREATIVA

Un trompo admirable

Un trompo que baile durante cuatro minutos no es cosa muy corriente. Sin embargo, cualquiera de mis nietecitos puede fabricarlo. He aquí cómo:

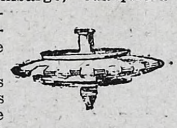


Fig. 1

Se toman dos platos grandes de comer y se juntan, cara con cara, pegando los bordes con tiras de papel de estampillas y lacre (véase figura 1). Se calienta lo alto de un plato y se pega bien con lacre, exactamente en el centro, un carretel de hilo.

Para encontrar el centro, se corta un pedazo de papel de la misma dimensión del fondo del plato, se dobla por la mitad y luego otra vez por medio, se cortan con las tijeras las esquinas, se abre y se tiene un agujero exactamente en el centro:

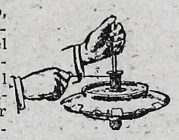


Fig. 2
Manera de hacer bailar al trompo

Se coloca esto sobre el fondo del plato, pegando el carretel en el agujero del centro, que es el medio justo requerido. El plato de abajo lleva también un carretel pegado en el centro, al cual se cortan los extremos y se afina casi hasta sacarle punta; luego se le clava un clavo de cabeza redonda como los que usan los zapateros. Este carretel inferior se pega con bastante lacre. Ya está el trompo listo para bailar.

Para liarlo, se toma un canuto de pluma y se introduce uno de sus extremos en el carretel de arriba, con cierta longitud de hilo grueso o "piolín" alrededor del carretel. Sosteniendo el canuto con una mano, se tira con la otra el hilo, como puede verse en la figura 2.

ANÉCDOTA DE SARMIENTO

Hacía mucho que Sarmiento deseaba tener un loro grande y hablador y se lo pidió a su amigo don José Posse, de Tucumán, recibiendo, al poco tiempo, un hermoso ejemplar. Sarmiento, lo mostró complacido a las relaciones y luego comenzó a educarlo.

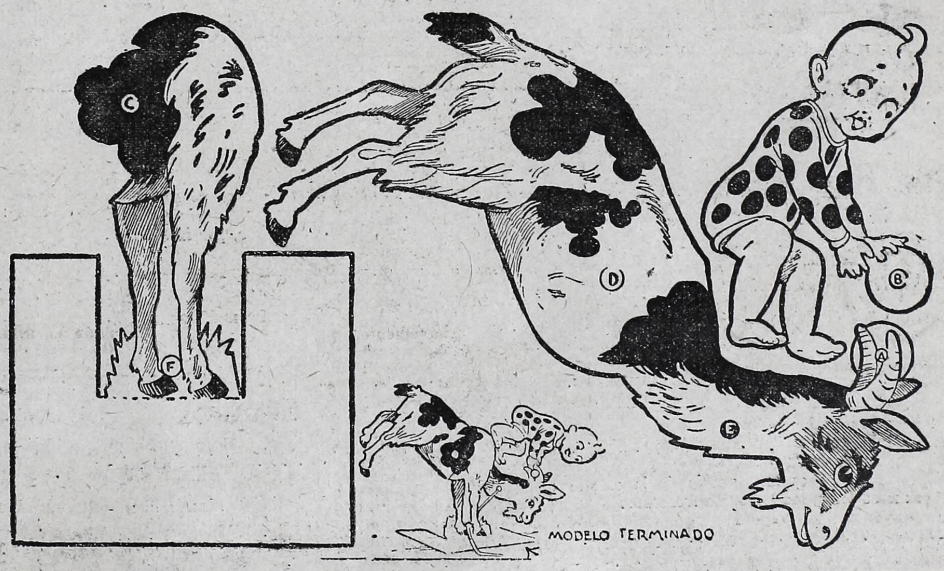


Pero el loro parecía refractario a los métodos pedagógicos y de entrada le propinó un feroz picotazo. En vano fué que le obsequiara con bizcochos y dulces y que le hablara en todos los tonos. No sólo el loro no decía nada, sino que perseguía a las cotorritas y loritas que con él estaban. Por último, impacientado, Sarmiento lo encerró en un rinconcito y mandó a Posse, a manera de desahogo el siguiente telegrama, que creyó mortificante para el loro:

"Querido Pepe: El loro que me has mandado, es un animal."

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

La cabrita de Polín



Una vez pegadas sobre cartón las partes del modelo, dejarlas secar y recortarlas con cuidado. Fijar el disco que tiene Polín en la mano *B* sobre los cuernos de la cabrita *A* por medio de un cordoncito. Unir los puntos *D* y *C*, fijándolos de igual manera. Atar un hilo en el cuello de la cabrita, justamente en el sitio que determina *E*. Abrir un agujerito en *F* y pasar el hilo por esa abertura. El modelo terminado demuestra cómo se dobla la base de cartón *X*, para mantener parado el juguete. Tirando el hilo que está suelto se pone en movimiento la cabrita de Polín, haciéndole cabalgar graciosamente.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Rola-Rola", de esta capital.

"Atlántida", del 6 de abril, bajo el título "Curiosidades lingüísticas":

He aquí tres trabalenguas franceses, poco conocidos:

"Dindon dina, dit-on, du dos dodu d'un dodu dindon." (El pavo comió, dicen, el lomo gordo de un pavo cebado.)

Esta frase, aunque sea trabalengnas, tiene menos sentido que una glosa de Xenius. ¿Qué es eso del pavo que se come a un semejante?

Sospecho que la frase debe estar tomada de estos populares versos franceses:

Du pain sec et du fromage
c'est bien peu pour déjeuner,
on me donnera, je gage,
autre chose à mon diner;
car Didon *dina, dit-on,*
du dos d'un dodu dindon.

Y "Didon" no es un pavo, como supone temerariamente el colega, sino el dulce nombre de la fundadora de Cartago, a la que en castellano llamamos Dido, y a quien cantaron Timeo, Justino, Nevio, Virgilio, Metastasio, Marmontel y nuestro Juan Cruz Varela.

* * *

Leo en "La Nación", del 2:

CORRIENTES

Un niño construye un aparato radiográfico *en forma muy original.*

Corrientes, 1.—El niño *Benito Viggiani de* 17 años *instaló en su domicilio un aparato* radiotelegráfico *construído por él.*

Esta noticia es muy curiosa. Se trata de un *niño* que no lo es, pues tiene 17 años, y de un aparato *radiográfico* que tampoco lo es, pues la radiotelegrafía (telegrafía sin hilos) no puede confundirse con la radiografía (procedimiento para hacer fotografías con los rayos X).

Y no terminan aquí las rectificaciones, porque "La Razón", del mismo día, informa:

Mendoza, mayo 2.—Con la estación radiotelegráfica de la Escuela de Agronomía se han hecho interesantes experimentos con un aparato de telegrafía sin hilos instalado en su domicilio por el joven Benito Viggiani, de 17 años de edad.

Los espíritus escépticos naufragamos en un mar de dudas: ¿Es un niño? ¿Es un joven? ¿Es la telegrafía sin hilos o los rayos X? ¿Es en Corrientes o es en Mendoza? Ignoramus, ignorabimus.

* * *

Pero no todo se ignora en el mundo. Así, por ejemplo, cuando leo en el N.° 53 de "El Peludo", correspondiente al 15 de abril, estos versos:

LUZBEL

DEDICADO AL ATEO JULIO J. CENTENARI.

No es el ángel rebelde condenado
a la eterna expiación de su delito.
Es el soberbio criminal maldito
que en la tiniebla se revuelve airado.

Demoniaco fantasma del pecado,
Lanza en las sombras estridente grito
y cruza sobre el piélago infinito
en la heroica actitud del renegado.

Bello y altivo y orgulloso y fuerte
invade con satánica alegría
los oscuros dominios de la muerte.

Su flamígera espada centellea,
la cólera celeste desafía
y en los umbrales del eden bravea.

DR. E. LEGUIZAMÓN.

recuerdo inmediatamente haberlos leído una infinidad de veces en las antologías nacionales con la firma de Diego Fernández Espiro, y sin dedicatoria alguna.

Pero todo esto es muy propio de la estación: los primeros fríos, los primeros frescos...

* * *

Y ahora, hablemos de las metáforas.

Leo en el editorial de la 3.ª edición de "La Razón", del 5:

En el Neuquen—acabamos de verlo—la población disminuye, en tanto que el latifundio sigue de pie.

Y el latifundio, como es natural, tiene que sentarse o tiene que acostarse. Un latifundio de pie es una cosa horrible.

Casi tan horrible como esto que dice el doctor Tomás A. Chamorro en "La Semana Médica", del 16 de marzo:

Hay cosas en medicina obstétrica para las cuales aún no tenemos el remedio. Y malgrado todo el amor que sentimos por la especialidad, no se puede negar que existen esas lagunas, contra las cuales se estrellan entusiasmos y los mejores deseos para remediar la salud del prójimo.

Suponer que en la obstetricia existen *lagunas*, vaya y pase. Pero estrellar los entusiasmos contra esas lagunas, ya no pasa. Y es que las metáforas no deben acumularse. Considere el lector lo ridículos que resultan los franceses cuando hacen "naviguer sur un volcan le char de l'État", cuando llaman a una joven cantante "étoile en herbe qui chante déjà de main de maître", y cuando los alemanes dicen: "der Zahn der Zeit, der schon so manche Thräne getrocknet hat, wird auch über diese Wunde Gras wachsen lassen" (literalmente: "el diente del tiempo, que ha secado ya tantas lágrimas, dejará también crecer la hierba sobre esa herida").

En la intrincada selva de las metáforas múltiples, la mano del hombre no debe introducir el pie

* * *

A propósito de los errores del nuevo código penal, leo en "La Razón", del 5:

Aunque para muestra se acostumbre decir que sobra un botón, he aquí varios, agregó el doctor Jofré, que demuestran que no hablo por hablar... etc.

Lo que se acostumbra decir, doctor Jofré, es que "para muestra *basta* un botón", y no que *sobra*. Añada este error a los del código penal.

* * *

"El Sol", de Madrid, del 11 de marzo, en unos grandes títulos que abarcan cinco columnas, nada menos:

El próximo 2 de abril se verificarán en la Argentina elecciones para la presidencia de la República. Lucharán: D. Marcelo Alvear, radical; D. Fernando Laguier, *por la Convención* (?); *D.* Modesto *Piñero, por la Concentración Nacional... etc.*

¡Es horrible! ¿De modo que la popularidad de nuestros políticos no va más allá del dique N.° 4?

Como justa represalia, los señores Fernando Saguier y Norberto Piñero dicen ahora:

—En España subirán al gobierno D. Canuto Maura y el baronet de Romanones. Lo he leído en un reportaje de "El Carretero Audaz", pseudónimo literario de D. Benito Pérez Gasset.

* * *

Títulos de "La Capital", de Mar del Plata, fecha 28 de abril:

Reconocimiento de la independencia argentina.

Harding envía un mensaje de congratulación al rey del nuevo Estado.

El colega está en un doble error. A pesar de lo que digan las malas lenguas en Mar del Plata, yo le aseguro a "La Capital" que la independencia argentina ha sido reconocida hace ya varios años, y que nuestro jefe de estado no es rey, aunque lo parece.

"La Nación", del 2:

JACK DEMPSEY LLEGÓ AYER A BERLIN

Berlín, 1 (Associated).—Llegó hoy a esta capital Jack Dempsey, siendo ruidosamente aclamado por unos dos mil admiradores del boxeador. El campeón tuvo gran trabajo para librarse de sus brazos.

Seguramente en Berlín consideran como armas terribles los brazos de Dempsey, y le obligan a dejarlos en casa, en la percha.

Y el *verboten* se cumple.

* * *

"La Provincia", de Concordia, del 27 de abril:

EL PRESIDENTE DE FRANCIA GRAVE

París 27—Se encuentra gravemente enfermo, atacado de grippe, el presidente de Francia, M. Deschanel.

No es raro que en Concordia den por actual presidente de Francia a M. Deschanel, cuando en Mar del Plata suponen que aquí tenemos rey.

* * *

"El Gráfico", del 29 de abril, en un reportaje a la princesa Elly Jonescu, que firma Caddy:

—Soy de Bucarest—me dijo en seguida,—y tengo veinticinco años de edad.

Nació, pues, en 1897.

Y agrega más adelante:

Visité Buenos Aires el año 18..., presentándome como escritora...

Conocida su edad, debió ser en 1897, 1898 ó 1899. En este último caso, visitó a Buenos Aires como escritora a los 24 meses. Por entonces debía haber escrito muchas cosas... en los pañales.

* * *

"La Montaña", del 22 de abril, en un concurso literario, publica este título a ancho de página:

EL AMBRIENTO

Tanto, que por comer algo empezó con la "hache" inicial.

* * *

"Fray Mocho", del 25 de abril, publica "Una venganza de Catalina II", por Antonio Battara, que empieza así:

Una tarde fría de octubre del año 1767, dos mujeres estaban sentadas *en una sala del palacio de los zares en Moscú: una de ellas,* de pie *ante un atril, leía en voz alta la severa prosa de los "Anales eclesiásticos" del cardenal Baronio; la otra,* sentada, *escuchaba con mucho recogimiento... etc.*

Dos mujeres que estaban *sentadas* y una de las cuales permanecía de *pie*... Eran primas hermanas de aquel caballero manco, que con las dos manos hundidas en los bolsillos se rascaba con la otra la nariz.

* * *

Leo en las notas sociales de "La Razón", del 27 de abril:

De Flores.—Festejando el día de su cumpleaños, la señorita Zulema Segretín ofrecerá a sus numerosas amigas una fiesta, que se efectuará mañana por la noche en la residencia de sus padres.

Las pocas localidades que quedan pueden solicitarse por teléfono al 1038 y 886 Flores.

Feliz indicación esta última para evitarnos—a los que somos aficionados a los cumpleaños—los abusos intolerables de los revendedores de localidades.

* * *

"La Capital", de Rosario, del 25 de abril:

Londres, 24 (U. P.)—Lord Cainford fué lanzado de su caballo ayer, durante una cacería, y se rompió el hueso transversal de la parte superior del pecho.

La anatomía no es una ciencia tan vaga e imprecisa como supone el colega. En osteología, cada hueso tiene su nombre. Se dice, por ejemplo, "occipital", y no "el hueso trasero de la parte inferior de esa cosa redonda que algunos usamos debajo del sombrero".



Hermosura Incólume

Recuperar el fascinante destello de una admirable belleza juvenil y aumentar aún sus encantos y atractivos, es propósito factible para la dama que conoce el arte de embellecerse con la fragante

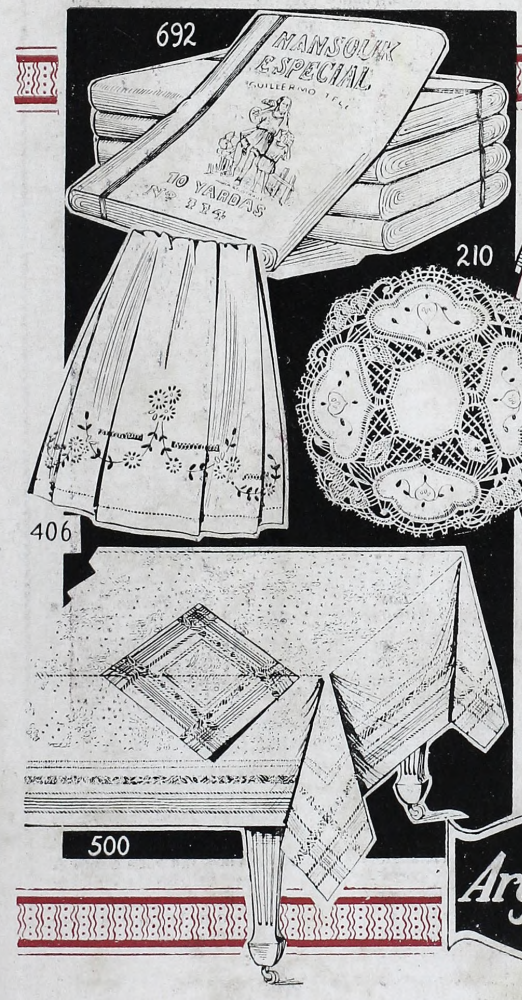
CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE		$ 2.50
Talco	„ exquisitamente perfumado	„ 1.50
Polvo	„ caja encarnada	„ 1.20
Polvo	„ „ azul	„ 1.80
Jabón	„ etiqueta encarnada	„ 0.45
Jabón	„ „ azul	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE		„ 2.50

Se venden en todas las Tiendas Farmacias y Perfumerías.



Sección Blanco y Mantelería

N.º 440—**CARPETAS de paño**, guarnecidas con aplicaciones de cuero pintado, la más alta novedad en el artículo, en los colores verde y granate.

Medidas: ctms.	160 × 230	160 × 200	160 × 160
	$ 46.—	39.—	32.—

N.º 406—**TOALLAS en granité de hilo**, vainilladas y bordadas, gustos variados; medida 70 × 120 ctms., cada una, ... $ **10.-**

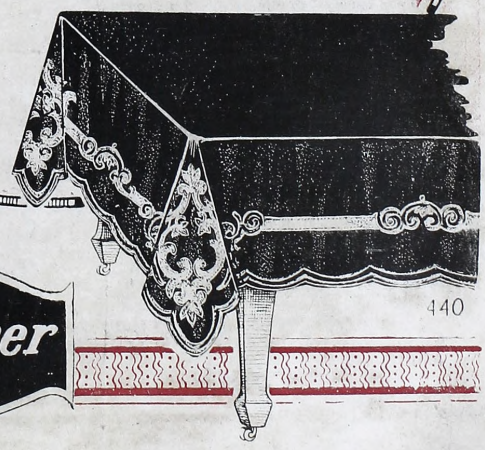
N.º 692—**NANSOUK "Especial" GUILLERMO TELL**, tejido sin apresto ni plancha, liviano y resistente, apto para trabajos de lencería, la pieza de 20 yardas, $ 18.—; de 10 yardas. . . . . $ **9.50**

N.º 210—**CARPETITAS para Bols y toilette, fondo** de tela de hilo, bordadas y con encajes "Cluny", hechos a mano.

	Medidas: ctms.	15 × 15	20 × 20	30 × 30	50 × 50
REDONDAS	cada una $	1.20	1.60	4.—	13.50
	Medidas: ctms.	30 × 40	35 × 50	50 × 70	
OVALADAS	cada una $	8.—	10.—	17.50	

N.º 500—**JUEGO para Te** en adamascado de Irlanda, guardas en colores lavables, mantel de 150 × 150 ctms. y 6 servilletas,

$ **13.50**



Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



Regio hall estilo «Georgian», proyecto original que confirma elocuentemente la capacidad del Estudio Artístico de THOMPSON, elevado al primer rango en Sud América por virtud de los esfuerzos que representan repetidas ejecuciones como ésta

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833 — BUENOS AIRES